



**Universidad Tecnológica
de El Salvador**



Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Investigadores:
Georgina Sulamita Ordóñez Valle
Saúl Campos Morán



**Universidad Tecnológica
de El Salvador**

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Investigadores:
Georgina Sulamita Ordóñez Valle
Saúl Campos Morán

La presente investigación fue subvencionada por la Universidad Tecnológica de El Salvador. Las solicitudes de información, separatas y otros documentos relativos al estudio hacerse a la dirección postal: calle Arce, 1020, Universidad Tecnológica de El Salvador, Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social, Dirección de Investigaciones, calle Arce y 19.^a avenida Norte, 1045, edificio *Ing. José Adolfo Araujo*, 2.^a planta, o a saul.campos@utec.edu.sv.



San Salvador, 2019
© *Copyright*
Universidad Tecnológica de El Salvador

306.097 284 13

0736c Ordóñez Valle, Georgina Sulamita
slv Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación
con las condiciones socioeconómicas de sus participantes / Georgina
Sulamita Ordóñez Valle, Saúl Campos Morán. -- 1ª ed. -- San Salvador,
Universidad Tecnológica de El Salvador, 2019.
139 p. : il. ; 23 cm. -- (Colección investigaciones ; v.88)

URI <http://hdl.handle.net/11298/1122>

ISBN 978-99961-86-19-6

1. Identidad cultural-El Salvador, Sonsonate. 2. El Salvador,
Sonsonate - Historia. 3. Cofradías - El Salvador.. 4. Órdenes religiosa.
I. Morán, Saúl Campos, coaut II. Títulos. III. Serie

BINA/jmh

Autoridades Utec

Dr. José Mauricio Loucel

Presidente Utec y Rector Honorario Vitalicio

Lic. Carlos Reynaldo López Nuila

Vicepresidente

Ing. Nelson Zárate Sánchez

Rector

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Georgina Sulamita Ordóñez Valle
Saúl Campos Morán

Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social

Licda. Noris Isabel López Guevara

Vicerrectora de Investigación y Proyección Social

Dra. Camila Calles Minero

Directora de Investigaciones

Noel Castro

Revisión y corrección

Mauricio Gálvez

Diseño de carátula

Fotografía de carátula: Georgina Sulamita Ordóñez Valle

Licda. Evelyn Reyes de Osorio

Diseño y diagramación

PRIMERA EDICIÓN

100 ejemplares

Septiembre, 2019

Impreso en El Salvador

Por Tecnoimpresos, S.A. de C.V.

19 Av. Norte, n°. 125, San Salvador, El Salvador

Tel.:(503) 2275-8861

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a la comunidad de Izalco, a los informantes, mayordomos y colaboradores de las cofradías del municipio que participaron en la investigación, compartiendo su percepción sobre las cofradías de la actualidad. Sin su apoyo, la investigación no habría sido posible.

Asimismo, se agradece la participación de las instituciones que colaboraron, brindando información, principalmente la Alcaldía Municipal y la Unidad de Turismo y Cultura. De igual manera, se reconoce y agradece el apoyo del párroco de la iglesia Nuestra Señora de la Asunción, Mario Alvarenga, quien compartió con el equipo de investigación su percepción general sobre la Iglesia católica y su relación con las cofradías. Finalmente, se le agradece a Francisco Enrique Santos Alvarenga por facilitarnos la entrada a la comunidad.

Equipo de apoyo

Se reconoce la destacada participación y la colaboración de los siguientes miembros del equipo de ayudantes de investigación de la Universidad Tecnológica de El Salvador, ya que, sin su apoyo, desde el principio hasta el final, no habría sido posible la culminación de este proyecto de investigación.

Josué Mauricio López Quintana
David Leandro Álvarez Sánchez
Berenice Irasema Gómez Avilés

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I.....	10
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.1 Descripción del problema	10
1.2. Enunciado del problema	13
1.3. Justificación	13
1.4. Objetivos	16
1.4.1. Objetivo general	16
1.4.2. Objetivo específico	16
1.5. Delimitación	17
1.5.1. Delimitación temporal	17
1.5.2. Delimitación espacial	17
1.5.3. Delimitación teórica	17
CAPÍTULO II.....	18
ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	18
2.1. Izalco, historia de dos pueblos.....	18
2.2. El sistema político-religioso de las cofradías.....	22
2.3. Las cofradías en el levantamiento indígena de 1932.....	24
2.4. Cofradías y guachivales.....	26
2.5. Las cofradías del municipio de Izalco.....	29

2.6. Estructura de las cofradías de Izalco.....	32
2.7. Las mesas altares.....	33
CAPÍTULO III.....	36
MARCO TEÓRICO.....	36
3.1. Estudio de la economía como parte de la Antropología.....	36
3.2. Enfoque sustantivista de la Antropología económica.....	37
3.3. La reciprocidad en el enfoque sustantivista.....	39
3.4. El don en las cofradías de Izalco.....	40
3.5. El don en las relaciones sociales.....	41
CAPÍTULO IV.....	43
MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN.....	43
4.1. Participantes.....	43
4.2. Diseño y tipo de estudio.....	44
4.3. Método.....	44
4.4. Técnicas e instrumentos.....	44
4.4.1 La observación.....	44
4.4.2 La entrevista.....	45
4.5. Procedimiento.....	46
4.6 Procesamiento de la información.....	48
4.6.1. Software especializado.....	48
4.6.2 Triangulación de datos.....	48

4.7. Aspectos éticos para el procedimiento de investigación	49
CAPÍTULO V	50
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	50
5.1. Sistema económico de las cofradías	
<i>del municipio de Izalco</i>	50
5.1.1. Entre atributos, entradas y presentes	52
5.1.2. Amistad, unión y compadrazgo	56
5.1.3. Un granito de arena para la celebración	59
5.2. Definición de la actual cofradía izalqueña	61
5.2.1. Elementos presentes en una cofradía	63
5.2.2. Estructura y organización social	65
5.3. Valores y cualidades de un mayordomo	67
5.4. Instituciones relacionadas con la celebración	
<i>de las cofradías</i>	68
5.5. Lo sagrado bajo el techo de la humildad	74
5.6. Dificultades de y amenazas contra la tradición	76
5.7. Motivaciones que giran en torno a la celebración	
<i>de las cofradías</i>	77
5.7.1. Tradiciones.....	79
5.7. 2. Relaciones sociales.....	86
5.7.3. Fe y devoción.....	88
5.7.3.1. Entre milagros y castigos.....	91
5.8. La herencia de nuestros ancestros.....	96

CONCLUSIONES	98
RECOMENDACIONES	101
REFERENCIAS.....	102
ANEXOS	108
BREVE HOJA DE VIDA DE LOS INVESTIGADORES.....	124
COLECCIÓN INVESTIGACIONES 2003-2019.....	125

INTRODUCCIÓN

En el ajetreo del siglo XXI, frente al escenario internacional que demanda el cumplimiento de los derechos humanos sin distinción de grupo étnico o socioeconómico, y que privilegia la investigación tecnológica con el fin de satisfacer dichas demandas, los paradigmas gubernamentales locales y regionales han impulsado políticas orientadas al desarrollo de dicho tipo de investigación, dejando poco espacio para la inversión en investigaciones de carácter social. Temas como la cosmovisión y la identidad son vistos como elementos de poco interés, puesto que se asocian con lo exótico o lo patrimonial histórico, aquel conocimiento confinado a ser un dato curioso o al repaso obligatorio para las clases de nivel básico de Estudios Sociales, o las asignaturas de Realidad Nacional en las instituciones de educación superior, que poco o nada responde al concepto de *investigación de impacto*. Sabemos, sin embargo, que no se puede hablar de desarrollo social, económico e incluso tecnológico si no se comprenden las dimensiones identitarias de los salvadoreños.

La Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec), consciente de la importancia del rescate de la identidad, mediante su agenda de investigación contempla esfuerzos por mantener la identidad referida y generar insumos para su preservación y operativización para el beneficio de las comunidades con las que se trabaja. En este caso, por medio de esta investigación no solo se apuesta por un abordaje etnoreligioso, sino que se ha pretendido describir las implicaciones sociales y económicas que comprende la tradición de las cofradías, lo cual se traduce en un esfuerzo que sienta las bases para intervenciones posteriores. La investigación social tiene sentido en cuanto a que sus resultados sirven como insumos para la intervención en los territorios y comunidades objetos de estudio en los cuales se ha trabajado.

Nuestro compromiso es incidir y generar investigación de impacto con procesos de investigación válidos y confiables, y a su vez contribuir con el legado cultural de nuestro país desde una perspectiva científica y de impacto.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

Izalco es un municipio y una ciudad del departamento de Sonsonate. Recibió el título de ciudad por decreto legislativo el 18 de febrero de 1869 durante la administración del presidente Francisco Dueñas. Desde entonces, ha conservado dicho título. El municipio cuenta con una población censada de 70.959 habitantes distribuidos en un total de 15.992 hogares, de los cuales 3.396 subsisten de la agricultura; seguido de 951 que tienen como mayor fuente de ingresos económicos las ventas (Dirección General De Estadística y Censos [Digestyc], 2007). Del total de habitantes, solo 154 son considerados como indígenas.

Según Martínez-Cabo (1986), se considera indígena a “la persona que pertenece a una población autóctona por autoidentificación y que es reconocida y aceptada por esta población en calidad de uno de sus miembros”. Las poblaciones indígenas se caracterizan por preservar tradiciones, costumbres y creencias heredadas y transmitidas de generación en generación desde la colonización española.

Según Lazo Ríos, Fuentes Irigoyen & Durán (2012), las comunidades que se autodenominan en la actualidad como indígenas se caracterizan por poseer un sinfín de características, que van desde lo religioso, social, histórico, cultural, lingüístico y fisonómico. En la ciudad de Izalco se evidencia la conservación de las características antes mencionadas, manifestando la persistencia indígena de su población. Un elemento cultural que pervive hasta la actualidad es la organización social denominada *cofradía*.

María de Baratta (1951) definió *cofradía* como una reunión de varias personas que tienen la responsabilidad y el cargo de cuidar, en un período determinado, las imágenes y ornamentos sagrados del ritual.

Durante la época colonial, las cofradías formaban parte del proyecto de pacificación de los indígenas mediante la cristianización. Ninguna institución llegó a América tan bien preparada para generar un proceso de aculturación sistemática en la cultura local como la eclesiástica. Las cofradías tenían una doble finalidad: que las sociedades indígenas recuperaran su unidad y el sentido de comunidad dañado por el

impacto de la Conquista y la implantación de la religión cristiana en la mentalidad indígena (Martínez Domínguez, 1977).

Las cofradías surgen en Centroamérica en el siglo XVI, a cargo de los frailes dominicos, franciscanos y agustinos, su objetivo principal era el de orientar a la población indígena al catolicismo. La aceptación de dicha institución permitió su expansión en el territorio centroamericano (Martínez Domínguez, 1977). En el siglo XVIII en la provincia de Sonsonate existían 142 cofradías, 20 de las cuales se llevaban a cabo en el actual municipio de Izalco (Montes, 1977).

A pesar de los años y los conflictos sociales que afectaron principalmente a la población indígena —como el levantamiento campesino de 1932, que finalizó con el genocidio de aproximadamente 30.000 indígenas (Montes, 1988) y con la supresión de la cultura indígena por parte del gobierno del presidente Maximiliano Hernández Martínez—, las cofradías subsisten en la vida de los habitantes de Izalco, recordándoles sus orígenes, reforzando sus creencias e impulsando la fraternización entre sus miembros. En la actualidad, Izalco es considerado como el municipio donde existen más cofradías, llevándose a cabo 38 anualmente (Alas, 2018).

Cabe recalcar que todas estas cofradías se dividen, según la clasificación hecha por Santiago Montes (1977), en dos tipos principales: la cofradía tradicional de mayor antigüedad y las cofradías no tradicionales o *guachivales*. La diferencia entre ambas hace referencia a la legalidad de la institución. Los guachivales no están registrados en el libro de las cofradías, no cuentan con un reglamento y no son parte de la asociación de cofradías que toma decisiones de interés para la comunidad.

Además de las tradicionales cofradías, en Izalco se realizan festividades religiosas de gran relevancia para la comunidad, tal como la Procesión de Jesús Nazareno, que da inicio el Jueves Santo y finaliza el Viernes Santo en la madrugada. Esta procesión es acompañada por las imágenes de once cristos, correspondientes a once cofradías. Este acompañamiento es conocido como la *procesión de los Cristos* (Avelar, 2018.)

Por otro lado, la construcción de la identidad cultural está fuertemente ligada a la religión. Esta organización de la colectividad se visualiza en las tradiciones, creencias, festividades y modo de vida de los habitantes izalqueños (Hernández, 2017). Desde la perspectiva de estos, Izalco es un municipio alegre y lleno de vida, con una población poseedora de un sentimiento arraigado hacia lo divino (Vásquez, 2018).

Los colaboradores y asistentes de las cofradías vinculan la tradición con sus raíces ancestrales. En la mayoría de los casos, el estatus de mayordomo es un producto del proceso de *enculturación*,¹ es decir, heredan de generación en generación la mayordomía y el gusto por mantener viva a la cofradía. Lo mismo sucede con los colaboradores, quienes también heredan el gusto y compromiso con la cofradía gracias a los entornos familiar y social que los rodeó desde su nacimiento.

Por su parte, los símbolos detrás de la imaginería religiosa a los que los miembros de las cofradías le rinden culto y devoción son el elemento principal en la institución de la cofradía (Leiva Cea, 2007), ya que se realizan y existen en torno a ellos. Asimismo, muchos de los santos que forman parte de las mesas altares de las cofradías son considerados como patrimonio cultural material, pues datan del período de la Conquista y la Colonia, época en la cual llega a la región la imaginería religiosa (García Quele, 2017).

Por lo tanto, la existencia de cofradías, los alimentos y bebidas consumidos durante estas, la procedencia y sobrevivencia de la imaginería religiosa y otros componentes culturales ancestrales permiten establecer un vínculo con el pasado indígena. A la vez que se genera un sentimiento de unión entre los miembros del grupo, las cofradías refuerzan tanto los lazos espirituales como los sociales. Las cofradías son, entonces, la única institución formal que preserva una organización social indígena, instrumentos y danzas tradicionales, comidas y bebidas típicas, artesanías específicas, bienes de importancia histórica y social como las imágenes de propiedad de la comunidad, y, finalmente, la determinación de transmitir a la nueva generación su sentido de identidad y sus valores (Mejía; citado en Peretti, 2002).

En las poblaciones indígenas, la principal fuente de ingresos económicos es la agricultura, esto es, debido a la relación que existe entre el indígena y la madre tierra también sobresalen otras actividades que genera la agricultura, como la elaboración de artesanías y la comercialización (Unidad Regional de Asistencia Técnica, 2003). Izalco no es la excepción. La agricultura y el comercio son formas de empleo que le permiten al individuo aportar insumos a la cofradía, al mismo tiempo que colabora y participa en ella. Sin embargo, resulta evidente que las nuevas generaciones prefieren trabajos administrativos o industriales, entre otros, que se enfocan en lo moderno y dejan de lado lo tradicional.

1 Proceso por el cual un individuo adquiere las representaciones mentales (creencias, conocimientos y demás) y los patrones de comportamiento requeridos para funcionar como miembro de una cultura (Barfield, 2000).

Aunque esto le produce mayores ingresos y estabilidad económica al individuo, le dificulta hacerse cargo de una cofradía o ser colaborador activo en estas, dado que la mayoría se realiza en los correspondientes días laborales (Vásquez, 2018).

En la actualidad, los ingresos económicos de las cofradías son el resultado de la recaudación de fondos mediante las invitaciones solicitando aporte económico, pólvora, alimentos o bebidas; y en algunas se realizan actividades como ventas de comida, rifas, excursiones, etc., con por lo menos seis meses de anticipación (Leiva Masin, 2011). Para realizarse, además de los fondos económicos, se requiere de un grupo de personas que colaboren en las actividades de la cofradía.

En ese sentido, cabe recalcar que el poco interés de la juventud por participar en las cofradías pone en riesgo su prevalencia. Asimismo, existe dificultad para adquirir fondos con el fin de realizar una celebración que cumpla con las expectativas y exigencias del mayordomo y los cofrades. Tal situación produce en la comunidad la preocupación de perder una tradición que forma parte de su identidad y que, además, le da al municipio un toque cultural particular.

1.2. Enunciado del problema

¿Cuál es la relación de la cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco con las condiciones socioeconómicas de sus participantes?

1.3. Justificación

Los estudios de Santiago Montes realizados en 1977 hacen posible el acercamiento a la historia de El Salvador, resaltando el establecimiento de cofradías y guachivales como el camino por el cual el indígena adoptó el cristianismo como la base de sus principios religiosos. En la actualidad, Carlos Leiva Cea (2007) vincula el arte religioso de Izalco —en su mayoría presente en las cofradías— con el fuerte y profundo proceso de aculturación religiosa de la población.

Pese a la gran riqueza cultural del municipio de Izalco, se distingue entre la población un desconocimiento y desapego a sus raíces originarias, desarrollando una identidad cultural que difiere de la adoptada por los cofrades izalqueños. Por su parte, los cofrades generan un sentimiento de identidad cultural arraigado fuertemente a lo religioso; sus costumbres

y tradiciones están rodeadas de simbolismo, que forma parte de su día a día.

Para los cofrades, las imágenes de los santos son parte del patrimonio del pueblo, y es mediante la organización social denominada *cofradía* que se celebra la fiesta de un determinado santo. Su devoción y respeto a la imagen religiosa los impulsa a realizar la celebración. Aunque las limitadas condiciones socioeconómicas apenas cubren las necesidades básicas de la celebración, el santo merece tener su fiesta. Asimismo, para que la celebración se lleve a cabo, un grupo de cofrades se organiza para colaborar en las tareas que implica la celebración del santo; otros en cambio colaboran económicamente o con alimentos, bebidas, ornamentos, pólvora o música.

Este mecanismo de colaboración mutua, sumado al sentimiento de compromiso y devoción fortalece los vínculos sociales entre los cofrades. Para ellos, la cofradía es también una institución de compadrazgo que les asegura bienestar y apoyo. En ese sentido, las relaciones sociales que surgen y se desarrollan dentro de las cofradías avivan la existencia de dicha organización.

En el proceso de la investigación, se indagará acerca del desarrollo de la identidad cultural y su relación con la existencia y participación en cofradías, y cómo esta a su vez se vincula con el sentimiento religioso.

Se distingue una serie de aspectos presentes en las cofradías, entre ellos, la convivencia de elementos católicos europeos e indígenas, como una particularidad de la negación indígena a olvidar sus raíces culturales; el consumo de alcohol entre los miembros, la percepción hacia el arte religioso, entre otros.

La cosmovisión y la identidad generadas a partir de la organización social de las cofradías se convierten en un motor para realizarlas pese a los limitantes sociales y económicos que existan a nivel personal, familiar, comunal y municipal. Por lo tanto, el aspecto socioeconómico no se puede dejar de lado, ya que forma parte importante de la celebración.

Las investigaciones más actuales sobre cofradías profundizan poco sobre la verdadera esencia de dicha organización social; se trata de un todo complejo que vincula múltiples relaciones y que sobrevive en la actualidad como la evidencia del pasado indígena colonial.

Durante el desarrollo de la investigación, se procurará la profundización de todos los elementos que forman parte de la organización, existencia y sobrevivencia de las cofradías, con el fin de elaborar un documento enriquecido con información documental y oral, esta última facilitada por los participantes.

Asimismo, se pretende dar a conocer a los miembros de las cofradías y a la población en general, su historia y la influencia de esta en la realidad actual, y sobre todo en la formación de una identidad cultural vinculada con la religión, que incidirá en el desarrollo y en la realización de las cofradías del municipio. Las condiciones socioeconómicas de los cofrades son un punto de importancia para conocer y comprender los limitantes que se presentan en el panorama de las cofradías; una vez identificados mediante un estudio, se podrán ofrecer recomendaciones que estén orientadas a mejorar dichas condiciones.

El proceso de investigación contará con el apoyo de mayordomos, cofrades, Alcaldía del Común de Izalco, entre otros. Es decir, se elaborará con y para la comunidad del municipio de Izalco con el objetivo de visualizar y conservar la riqueza cultural que poseen las cofradías. Al finalizar la investigación, el resultado de esta será devuelto a la comunidad con la intención de aportar un granito de arena al conocimiento sobre las cofradías del municipio de Izalco.

Los aportes de la investigación están dirigidos hacia:

- Población del municipio de Izalco. Siendo los miembros de las cofradías del municipio los principales protagonistas de esta investigación, es importante que la población cuente con un documento que abarque la historia de las cofradías izalqueñas y actualice la información hasta el día de hoy, visibilizando las dificultades y amenazas que giran en torno a la tradición, así como también los motivos que influyen en la comunidad por preservar la celebración de las cofradías.

- Alcaldía del Común de Izalco. Abonará al conocimiento general de todos sus miembros y le permitirá a la alcaldía poseer un documento que recopile información sobre las cofradías y sus participantes, organización social que forma parte de los intereses de la Alcaldía del Común.

- Ministerio de Cultura de El Salvador, departamento de Pueblos Originarios. Al abordar la temática indígena será un punto de referencia en cuanto a la realidad cultural, social y económica actual de los miembros que forman parte de la organización social conocida como *cofradía*. Este documento abonará al conocimiento sobre los pueblos originarios e incentivará la creación de políticas públicas que preserven a las cofradías como parte del patrimonio cultural intangible de los salvadoreños.

- Ministerio de Educación de El Salvador. Los pueblos originarios de El Salvador forman parte de los temas que poco o nada se abordan

en los salones de clase nacionales. Las expresiones culturales y las organizaciones sociales ancestrales solo podrán conservarse si a la generación actual se le educa a partir del conocimiento de estas. Por lo tanto, la presente investigación será un buen referente en cuanto a dicha temática.

- Ministerio de Turismo de El Salvador. Las cofradías y todo lo que gira en torno a ellas forma parte de los atractivos turísticos de El Salvador. Izalco cuenta con una compleja red de cofradías que, en la actualidad, no se encuentra documentada. La visibilización de estas podrá abonar a su conservación y difusión por medio del Ministerio de Turismo. También puede servir de base para la creación de un clúster turístico, lo cual puede ser abordado por futuras investigaciones en dicha área de conocimiento.

- Universidad Tecnológica de El Salvador. Esta investigación pondrá en evidencia los aprendizajes de esa alma máter, al mismo tiempo que abonará al conocimiento científico de la comunidad universitaria. Servirá también como insumo para las cátedras de Antropología, tanto a nivel de insumo teórico como de material de discusión para el desarrollo de competencias profesionales vinculadas con el trabajo cultural en las comunidades.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Identificar la relación que existe entre la cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco con las condiciones socioeconómicas de sus participantes.

1.4.2. Objetivo específico

- Identificar, a nivel general, las condiciones socioeconómicas de los participantes.
- Describir la configuración actual de las cofradías por estudiar.
- Analizar mediante las cofradías los elementos que inciden en la cosmovisión de los cofrades.
- Explicar el impacto de la institución de la cofradía en la identidad de los participantes.

- Determinar las condiciones socioeconómicas que giran en torno a la realización y sobrevivencia de las cofradías
- Indagar los aspectos socioeconómicos condicionados a la participación de las personas en las cofradías.

1.5. Delimitación

1.5.1. Delimitación temporal

El proceso de investigación se llevó a cabo entre los meses de enero a noviembre de 2018.

1.5.2. Delimitación espacial

Se desarrolló en el municipio de Izalco, departamento de Sonsonate, El Salvador.

1.5.3. Delimitación teórica

La investigación se elaboró en torno a la escuela teórica de la Antropología económica.

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

2.1. Izalco, historia de dos pueblos

Izalco es un municipio del departamento de Sonsonate, dividido en nueve barrios, 25 cantones y 104 caseríos (ver figura 1). Su cabecera municipal es la ciudad de Izalco. Su nombre proviene de la palabra náhuatl *Ytzcalco*, que etimológicamente significa ‘la ciudad las casas de obsidiana’ (Lardé y Larín, 2000). Hasta el momento se desconoce la verdadera razón por la cual adoptó dicho nombre.



Figura 1. Mapa de la división política administrativa del municipio de Izalco. Fuente: Plan Estratégico Participativo.

Izalco es, hasta el día de hoy, una de las ciudades de El Salvador con fuerte presencia indígena. Los sucesos históricos de dicho municipio persisten en la memoria de sus habitantes, influyendo en la identidad cultural que han desarrollado.

La historia de Izalco da inicio con su fundación, la cual se remonta al año 1054, aproximadamente, con la llegada a tierras centroamericanas

del último soberano de Tula, Topilzín Acxítl Quetzalcóhuatl II, quien, tras emigrar, fundó en la región de Guatemala, Escuintla, y Tecpán-Izalco y Cuzcatlán en El Salvador (Lardé y Larín, 2000).

El territorio donde se fundó Izalco era rico en la producción de cacao y bálsamo, lo que posteriormente sería de gran beneficio para su desarrollo.

A la llegada de los españoles, Tecpán-Izalco era una de las provincias pipiles más importantes de la región sur de Mesoamérica (Rodríguez-Herrera, 2007).

Asimismo, después de la Conquista, pasó a formar parte de Los Izalcos, los cuales según documentos del siglo XVI abarcaban Nahuilingo, Tacuscalco, Caluco e Izalco (Leiva Masin, 2011). Para el año 1550, según lo afirmado por Lardé y Larín (2000), el territorio de Tecpán-Izalco era el núcleo indígena más densamente poblado de la actual República de El Salvador; contaba con una población de aproximadamente 4.500 habitantes.

En los primeros años de la Colonia, Izalco o Ytzcalco, como era conocido por los españoles, era un solo pueblo. Para finales del siglo XVI, y por influencia de la Iglesia, pasó a llamarse Asunción Izalco, obteniendo el título de Villa en 1580, dado por el rey de España Felipe II (Leiva Masin, 2000). Sin embargo, en 1716 el pueblo se dividió en Asunción Izalco y Dolores Izalco. Esto fue por decisión de la Iglesia católica, con el argumento de que el primero estaba sobrepoblado. Dolores de Izalco se declaró oficialmente pueblo en 1719, con la erección de su propia iglesia en tiempos del obispo Juan Bautista Álvarez de Toledo (Leiva Cea, 2007). Dicha iglesia fue la primera estructura que revelaba la diferenciación social entre ambos pueblos (ver figura 2). Julio Leiva Masin (2011) lo resume de la siguiente manera:

Después de la creación de Dolores Izalco, entre los dos pueblos se levantaron barreras infranqueables vinculadas a la pobreza, a la identidad, al racismo y al poder; durante gran parte de la época colonial y posterior a esta (1716-1862), Asunción y Dolores Izalco palpitaron diferente, a pesar de estar físicamente unidas.



Figura 2. Iglesia Dolores, 1920. Estructura simbólica que representaba la división social en 1716. Fotografía del archivo fotográfico de la Junta Nacional de Turismo.

A la llegada del arzobispo Pedro Cortés y Larraz en 1770 a Tecpán-Izalco, se encontró con que este se dividía en dos parroquias: Dolores Izalco y Asunción Izalco. En su obra *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala* escribió brevemente acerca de ellas. Según Cortés y Larraz (2000), la parroquia de Dolores Izalco, también conocida como la parroquia de *los de arriba* o *los ladinos*, estaba a cargo de don Marcos Espino y Albarado, debido a su avanzada edad y mal estado de salud se le destinó como compañero a Pablo Valverde, a quien se le encomendó el cuidado de la parroquia, que la conformaban 933 familias con 3.455 personas.

Por su parte, la parroquia de Asunción Izalco, o *barrio de abajo* o de *los indios*, no contaba con párroco a cargo, pero servía interinamente el presbítero don Antonio Fetriani, de aproximadamente 35 años. Esta parroquia contaba con 912 familias con 2.212 personas (Cortés y Larraz, 2000). Ambas parroquias estaban divididas únicamente por una calle, que cruzaba a través del pueblo (Cortés y Larraz, 2000). En conjunto, los dos izalcos tenían una población que se dividía en 230 familias de ladinos con 790 personas y 1.613 familias indígenas con 4.877 individuos (Lardé y Larín, 2000). Las diferencias sociales, económicas y políticas eran evidentes en ambas poblaciones. Sin embargo, pese a que la cantidad

de población ladina fuese menor a la indígena, las posibilidades de progreso de los ladinos eran mayores.

En 1824, tras emitirse la primera Constitución Política de El Salvador, los pueblos de Dolores Izalco y Asunción Izalco se incluyeron en el distrito y departamento de Sonsonate. Ambos pueblos habían permanecido separados legal y socioculturalmente desde su fundación hasta que, en 1838, por decreto legislativo, se fusionaron en una sola y con el título de villa ambas municipalidades. Esta decisión surgió a raíz de considerar que la existencia de una sola municipalidad tendría mayor capacidad de apoyar a los establecimientos, que son los que aseguran el progreso de Izalco y de sus habitantes (Lardé y Larín, 2000).

Si bien ambas poblaciones conformaban legalmente una sola, las diferencias y rivalidades entre ladinos e indios se fueron acentuando cada vez más. Gran desagrado provocaba dicha unión entre los habitantes de ambos pueblos que, en 1853, vecinos de Asunción Izalco solicitaron a las Cámaras Legislativas la creación de una municipalidad propia, argumentando que la unión con Dolores Izalco les era perjudicial. Tras una serie de indagaciones, el Órgano Ejecutivo Nacional acordó separar a los dos pueblos nuevamente, pero, para perseguir a los que delinquieren, no se reconocerían fronteras entre uno y otro (Lardé y Larín, 2000). Tal decisión fue bien recibida por la comunidad, que, al verse separada nuevamente, se llenó de satisfacción. Tras dicho mandato, ambas villas se dirigían bajo autoridades municipales propias, Dolores Izalco con población ladina e indígena y la Asunción Izalco únicamente como población indígena bajo la administración de la Alcaldía del Común (Rodríguez-Herrera, 2007).

Según afirma Lardé y Larín (2000), poco fue el tiempo que duró esta separación, ya que el 7 de febrero de 1862 se emitió el Decreto Senatorial, en el cual se estableció que las villas de Dolores Izalco y Asunción Izalco se elevaran conjuntamente a la categoría de ciudad, siendo dirigidas por una misma municipalidad. Si bien esta fusión enfrentó múltiples dificultades el 18 de febrero de 1869 en la administración del presidente Francisco Dueñas, por decreto legislativo se mandó nuevamente que los dos pueblos crearan un solo gobierno municipal. La presión del gobierno hizo posible que dicho decreto se llevara a cabo.

En la actualidad, ambos pueblos conforman la ciudad de Izalco. Si bien es cierto al principio dicha unión generaba pugnas entre sus habitantes, con el pasar de los años la confrontación ha perdido fuerza dando paso a la armonía. Cabe aclarar que, antes de 1821, la provincia de Sonsonate y sus pueblos formaban parte de la Capitanía General de

Guatemala. Sin embargo, aunque los pueblos de la Alcaldía Mayor de Sonsonate se independizaron de España el 15 de septiembre de 1821, la provincia de Sonsonate continuó agregada al Estado de Guatemala hasta que, el 22 de noviembre de 1823, tras una petición, la ciudad de Sonsonate se incorporó a El Salvador a tan solo 10 días de su separación de Guatemala (Leiva Masin, 2011). A partir de ahí, Sonsonate y los pueblos que lo conformaban pasan a formar parte del territorio salvadoreño, dando inicio a una nueva etapa histórica.

2.2. El sistema político-religioso de las cofradías

Las cofradías constituyen organizaciones sociales de índole religiosa; en la actualidad, conforman una tradición ancestral. Las cofradías surgieron en Europa como una institución que, además de cumplir con objetivos religiosos, tenían funciones de socorro. En la Nueva España, las primeras cofradías fueron creadas por los religiosos franciscanos que se establecieron en la región; unas estaban compuesta por españoles, pero otras por los indígenas de la zona. Estas últimas tenían la labor de promover la celebridad del santo y mejorar el control hacia los indígenas, ampliando la cristianización (Leiva Masin, 2011).

Como un medio para poder evangelizar a los indígenas se implementó este modo comunitario de celebrar misas periódicas, de aniversario, de patrón, de difuntos y oficios de Semana Santa con el objetivo de hacer participar al indígena del sacrificio y gracia del sacramento (Montes, 1977). Sin embargo, como era de esperarse, un gran número de indígenas se negaron a aceptar la nueva religión, que les exigía cambiar por completo sus creencias espirituales. Los sacerdotes, al observar la resistencia de los nativos, recurrieron a los primeros indígenas convertidos al cristianismo. Su objetivo era tener el control de la comunidad mediante la adopción de la religión. En ese momento y con esa intención se instituyeron las cofradías (Leiva Masin, 2011).

En las cofradías se proporcionaba amorosamente la doctrina cristiana, se alentaba a la caridad y se concedían indulgencias. “Pero fue la devoción a los santos y a sus fiestas, muy encajadas con la costumbre y el calendario indígenas, lo que llamó más poderosamente la atención de los conquistados” (Montes, 1977), que, guiados por la motivación, aceptaron finalmente la religión cristiana. Sin embargo, la fuerte cosmovisión prehispánica continuaba presente en las cofradías. El culto a los santos entremezclaba elementos cristianos occidentales y

religiosos precolombinos, claramente diferenciados (Rojas Lima, 1986). Muchos de estos elementos persisten en la actualidad.

Aunque las cofradías fueran instituciones conocidas desde los primeros días de la colonia, no fue hasta inicios del siglo XVII que fueron reconocidas por decreto canónico. Se ordenó que las cofradías debían fundarse mediante elección canónica, con el conocimiento y examen de los estatutos por parte del obispo. El establecimiento canónico de las cofradías consistía en una constitución que abarcaba la erección, creación y fundación de la cofradía (Benítez Castillo, 2007). Por otra parte, Leiva Masin (2011) afirma que las cofradías, además de permitir la creación de una nueva estructura social y religiosa, garantizaba un ambiente de seguridad y un sentimiento activo de identidad colectiva. Con el tiempo, las cofradías adoptaron un sistema político-religioso, el cual estaba fundamentado en un complejo sistema de cargos, que en su devenir generó “una jerarquía de poder y autoridad sobre la base de prestigio personal adquirido en el servicio de los cargos religiosos y civiles” (Cardenal, 2001).

Las actividades realizadas para la comunidad pueden dividirse en dos puntos de vista, como una serie de servicios organizados jerárquicamente y como un sistema de poder, en el cual la autoridad se concentraba en los niveles más altos. De acuerdo con esto, Rodolfo Cardenal (2001) elaboró una descripción del sistema político-religioso de El Salvador, en el cual ubicó a los mayordomos de las cofradías.

Ser mayordomo era un tipo de servicio perteneciente a la esfera religiosa, que solo podía ser desempeñado por un individuo que anteriormente hubiese sido alguacil. Ser alguacil era el primer tipo de servicio, el cual era dado exclusivamente a la municipalidad. El mayordomo debía cumplir con un par de requisitos básicos: estar casado, ser reconocido por la comunidad como adulto y por su religiosidad. Su función principal era patrocinar las fiestas y cuidar el santo que estaba bajo su responsabilidad. La casa del mayordomo era el lugar donde el santo y sus pertenencias permanecían guardados (Cardenal, 2001); en consecuencia, aún la sede de la cofradía principal del pueblo permanecía —aparentemente— deshabitada y abandonada, y resultaba difícil atribuirle alguna importancia en la vida de la comunidad. Sin embargo, la situación cambiaba drásticamente en los días festivos; y más aún el día del santo patrón según el calendario sagrado (Rojas Lima, 1986). Además, el mayordomo tenía a su cargo los bienes de la cofradía, como los terrenos y el ganado. Su familia cuidaba del altar y de las

ofrendas entregadas por los devotos. También tenía la responsabilidad económica de hacer grandes desembolsos de dinero para patrocinar las festividades, sobre todo para comprar los alimentos y las bebidas que serían compartidos con los otros cofrades (Cardenal, 2001). Por lo tanto, el mayordomo era una persona con un nivel económico considerablemente alto y una reputación construida con base en sus servicios.

Las cofradías estaban organizadas jerárquicamente, lo que significaba que para ocupar la mayordomía de la cofradía más importante era necesario recorrer todo el sistema, comenzando desde las cofradías menos importantes. Si el interesado, durante su servicio a estas cofradías, demostraba tener buenas actitudes, era ascendido a un cargo de mayor prestigio e importancia en una cofradía jerárquicamente alta. Con el paso del tiempo, un mayordomo podía obtener el cargo en tercer grado de importancia: regidor, quien entre sus funciones tenía el presentar a los candidatos a alguacil y a mayordomo. Finalmente, el alcalde ocupaba el cuarto nivel en la jerarquía de la comunidad; constituía el poder del pueblo (Cardenal, 2001). La institución de las cofradías se encontraba inmersa en este sistema político-religioso, que acentuaba y justificaba las diferencias sociales entre los miembros de la comunidad.

Sin embargo, según lo planteado por Rojas Lima (1986), las cofradías son “un instrumento de jerarquización, de estratificación, y lo es asimismo de igualdad y homogeneización. Denota prestigio y posición social, pero, de alguna manera, provoca cierta distribución de la riqueza y del poder y permite un relativo grado de movilidad social”. Esta afirmación se basaba en la posibilidad que tenía cualquier individuo de aplicar a los cargos que le permitían ascender en la escala jerárquica.

2.3. Las cofradías en el levantamiento indígena de 1932

La comunidad de Izalco, al igual que el resto del actual territorio salvadoreño, estaba organizada bajo una jerarquía político-religiosa donde las cofradías jugaban un papel fundamental.

En 1720, el pueblo indígena de Izalco envió una carta a Francisco Rodríguez de Rivas, quien en ese momento era gobernador y capitán general del Reino de Guatemala. En dicha carta manifestaban la existencia de 14 cofradías en el pueblo de Asunción Izalco, sostenidas con gran esfuerzo por el pueblo y el Común (Leiva Cea, 2007). Para el año

de 1861, Cea Salazar (citado en Leiva Masin, 2011) afirma que monseñor Saldaña dio a conocer la existencia de ocho cofradías en Asunción Izalco: San Sebastián, Santa Rosa, Nuestra Señora de Belén, Las Ánimas, San José, del Santísimo Sacramento, Nuestra Señora de Los Remedios y la de Asunción, y siete en Dolores Izalco: Santa Teresa, Santa Lucía, San Gregorio, San Nicolás Tolentino, La Santa Cruz, Nuestro Amo y Nuestra Señora de los Dolores.

Desde el siglo XVI hasta el XVIII, la Iglesia, mediante el obispo, mantuvo el control de las tierras, limosnas y todos los bienes pertenecientes a las cofradías (Leiva Masin, 2011). Sin embargo, estas eran espacios ideales en donde las comunidades indígenas, además de reunirse con fines religiosos, se organizaban políticamente, consolidando a su vez su identidad cultural. Esta organización dio paso a la construcción de redes sociales muy fuertes, que facilitaron en gran medida la organización de acciones políticas rebeldes (Benítez, 2011).

Antes de la insurrección de 1932, los indígenas formaban grupos con el fin de recorrer el barrio Dolores para exigir a los ladinos ricos de Izalco la devolución de sus tierras, que para ellos eran sagradas y sin dueño. El párroco de la comunidad de La Asunción en ese año era Salvador Castillo, quien al ver tal revuelo trató de persuadirlos y les pidió que moderaran su conducta. Los indígenas sentían tanto respeto por él que, aun estando ebrios, le obedecieron (Leiva Masin, 2011). Sin embargo, la inconformidad por las tierras arrebatadas continuó hasta desembocar en el levantamiento campesino más reconocido en la actualidad. Cabe destacar que antes de 1932, entre 1771 y 1918, se registraron 43 rebeliones indígenas en las regiones occidental y central del país. El descontento por el abuso de poder por parte de las autoridades, la explotación y la miseria eran las principales causas de dichos levantamientos (Tilley; citada en Benítez, 2011).

Las cofradías tuvieron un papel predominante en la insurrección indígena de 1932, pues posibilitaron un marco organizativo para la estructuración y movilización de los naturales, resaltando los elementos propiamente indígenas de la rebelión (Pérez Brignoli; citado en Benítez, 2011).

El levantamiento se relaciona históricamente con una de las cofradías más importantes de Izalco. Feliciano Ama, considerado como el líder de la revuelta, era el mayordomo de la cofradía del Corpus Cristi. Esto trajo consigo consecuencias que amenazaban con la desaparición de estas instituciones (Leiva Masin, 2011). Una de las medidas tomadas por el

alcalde municipal, tras la insurrección, fue la de remover las imágenes religiosas de las cofradías con la intención de eliminar las reuniones de los indígenas (Gould & Lauria-Santiago, 2008).

Pasaron muchos años para que las cofradías se reorganizaran nuevamente; sin embargo, las que surgieron fueron diferentes a las existentes antes de 1932; sus funciones eran primordialmente religiosas, ya no colaboraban en la administración de bienes de la comunidad y tampoco eran un centro de reunión en el cual tomaban conciencia de su situación étnica y social. Nunca más las cofradías reunieron a tantos indígenas como lo hicieron antes de la matanza (Leiva Masin, 2011). Si bien es cierto muchas de las funciones y características propias de las cofradías desaparecieron, perviven elementos culturales poco visibles que reflejan el choque de dos religiones diferentes entre sí.

2.4. Cofradías y guachivales

En la época de la Colonia, la estructura básica de la sociedad era la corporación. Las corporaciones influían en el comportamiento social, abarcaban casi todos los ámbitos de la vida pública, contaban con lazos de diverso origen: económicos, políticos, étnicos, familiares y religiosos. Las relaciones sociales surgían al amparo del colectivo (Benítez, 2011). Las cofradías aparecen bajo la línea de esta estructura social.

Según Santiago Montes (1977), esta forma de integración y reunión social mantuvo las tradiciones indígenas en el seno de un proceso de asimilación de una nueva cultura y una nueva economía. Rumeo de Armas (citado en Montes, 1977) dividió las cofradías en los siguientes tipos:

- Cofradía Sacramental: su fin era puramente religioso, formada en su mayor parte por personas con una excelente posición económica.
- Cofradías de naturales: formadas por forasteros de una misma región.
- Cofradías de extranjeros: practicaban la caridad. Contribuían con una cuota que tenía como objetivo ayudar a sus coterráneos menesterosos.
- Cofradía religiosa-benéfica: se extendieron en territorio europeo a finales del siglo XVII. Contaban con estatutos, reglamentos y objetivos similares a los de las cofradías mencionadas anteriormente.
- Cofradía o Hermandad de Socorro: sociedad de socorro mutuo plenamente organizada y constituida.

Además de las variantes españolas, aparecen en América otras dos formas: el guachival y la pseudocofradía. En el actual territorio salvadoreño prevaleció, desde la Colonia española, la “Cofradía o Hermandad de Socorro” y posteriormente el guachival.

La definición de ambos tipos de cofradías aparece por primera vez en el libro *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano* de Santiago Montes (1977), inspirado en los escritos del arzobispo Pedro Cortés y Larraz en su viaje por las provincias de Guatemala.

Las cofradías, también conocidas como *hermandades de socorro*, se regían por un reglamento en el cual se estipulaba la elección periódica de un mayordomo, se registraba en el libro de las cofradías de asentamiento de los cofrades, se contabilizaba el capital por el mayordomo en presencia del párroco de forma periódica y ante el prelado con motivo de visita pastoral, y se contribuía al culto con celebraciones fijas. Según Montes (1977), las cofradías constituyen una sociedad o asociación civil de socorro mutuo organizada y constituida a la sombra de la Iglesia, compuesta de artesanos de un mismo oficio y que tenía por fines: a) la reunión de sus miembros bajo un mismo sentimiento de piedad para rezar a Dios y pedir por el bien moral y material de los vivos y el bienestar eterno de los muertos; b) fomentar el culto religioso honrando a los Santos Patronos y participando en las solemnidades y ceremonias señaladas; y c) el establecimiento de instituciones de beneficencia pública a socorrer a los compañeros o cofrades menesterosos, ancianos, enfermos o lisiados.

Por otra parte, los guachivales eran de naturaleza individual o privada (ver figura 3). Carecían de erección canónica y se regían principalmente por la costumbre. Los santos estaban a cargo de particulares que cumplían con las formalidades estipuladas no más que con la celebración periódica del culto en honor al santo (Montes, 1977). Según Escalante Arce (1992), se trataba de cofradías informales que, si bien habían sido fomentadas por los religiosos regulares, no contaban con una constitución legal.



Figura 3. Guachival Santa Rosa de Lima. Asistentes bailan con la tradicional música de marimba. Detrás de ellos permanece la festejada, la imagen de Santa Rosa de Lima. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2017.

Cortés y Larraz, tras su visita por las provincias, se escandalizó al presenciar la organización de las cofradías y los guachivales, considerando al respecto que dichas fiestas se realizaban con la mera intención de comer hasta la saciedad, beber hasta la borrachera y bailar hasta el cansancio. Lejos de llevarlos a considerar sus faltas y pecados, las cofradías les hacían sentirse amparados, consolados y solidarios alrededor de una imagen que respetaban y veneraban; porque jamás despreciaría a los pobres indios, sino, al contrario, se alegraba que ellos en la fiesta estuviesen felices y despreocupados. Cortés y Larraz no logró comprender la cofradía indígena, y mucho menos al espontáneo guachival; la consideró inaceptable y se propuso reformarla o suprimirla, pues sus efectos eran dañinos para los indígenas (Escalante Arce, 1992). Pese a sus esfuerzos y deseos, no pudo eliminarlas. El dinero aportado por las cofradías a las parroquias contribuía a su mantenimiento.

Desde la introducción de la cofradía hasta la formación del guachival no hay solamente un encuentro de culturas, en lo que respecta a la solidaridad festiva y laboral, sino también un reducto autoctonista, tan arraigado que todavía persiste vivamente. La religiosidad indígena subyace en todas las formas rituales y surge en las festivas no solo en el modo de celebrar las procesiones y ceremonias, sino más bien en los contenidos de creencias y actitud moral reflejados en los llamados *abusos* y *supersticiones* que constituyen un reducto de autonomía del indio (Montes, 1977). Tanto la cofradía como el guachival surgieron paralelamente en el período colonial. Ambas observancias sobreviven en la actualidad en el municipio de Izalco.

2.5. Las cofradías del municipio de Izalco

Las cofradías son el resultado de un profundo proceso de aculturación, en el cual tanto la religión como las tradiciones nativas fueron sustituidas por las españolas. Para Hidalgo Torres (2013), las cofradías constituyen “la muestra más explícita de la conjugación de las esferas sagradas y profanas del pueblo latinoamericano”.

En la actualidad, son consideradas como tradiciones ancestrales que, debido a la gran devoción de sus miembros, sobreviven al paso del tiempo. Según Mejía (citado en Erquicia & Herrera, 2010), las cofradías son la única institución formal que preserva lo siguiente:

- a) Una forma de organización jerárquica tradicional indígena.
- b) Costumbres tradicionales, tales como instrumentos musicales (pito, tambor, *teponahuaste*, marimba de arco, zambomba), danzas figuradas..., comidas y bebidas típicas.
- c) Artesanías específicas.
- d) Bienes de importancia histórica y artística, como máscaras e imágenes, de propiedad de la comunidad.
- e) Prácticas de reciprocidad, solidaridad, cooperación entre sus miembros.
- f) Una fuerte determinación en preservar y transmitir a la nueva generación su sentido de identidad y sus valores.

Izalco se caracteriza por el fervor religioso de sus habitantes, la religión forma parte de su vida diaria y se manifiesta periódicamente en cada una de las festividades celebradas en el municipio. La Semana Santa organizada en Izalco es una de las más reconocidas de El Salvador.

Asimismo, es el único municipio del país que cuenta con 38 cofradías, de las cuales 22 son reconocidas por la Alcaldía del Común como tradicionales (ver tabla 1).

Tabla 1. Mesas altares mayores y menores que pertenecen al orden comunal

Asunción Izalco		Dolores Izalco	
Mesa Altar	Fecha	Mesa Altar	Fecha
San Sebastián Mártir	19-21 de enero	Jesús Nazareno	Cuaresma y Semana Santa
Jesucito	Cuaresma / Día móvil	San Gregorio Magno	11-12 de marzo
Padre eterno	Día de la Santísima trinidad	Justo Juez	Jueves Santo
San Juan Bautista	23-24 de junio	Nuestro Amo Santísimo	Día de <i>Corpus Christi</i>
María Asunción de Agosto	8, 15 y 16 de agosto	San Nicolás de Tolentino	9-10 de septiembre
Santa Rosa de Lima	28-29 de agosto	Virgen de los Dolores	14 y 15 de septiembre
San Miguel Arcángel	28 y 29 de septiembre	Santa Teresa de Jesús	14 y 15 de octubre
San Francisco de Asís	3 y 4 de octubre	Santa Bárbara	4 de diciembre
San Diego de Alcalá	11 y 12 de noviembre	Virgen de Concepción	7-9 de diciembre
Virgen de los Remedios	9-15 de noviembre	Santa Lucía	12 y 13 de diciembre
Virgen de Belén	23-25 de diciembre	Niño Dios de los Inocentes	27 al 29 de diciembre

Según lo expuesto por la Alcaldía del Común, se presentan las 22 mesas altares mayores y menores. Siendo las primeras: Padre Eterno, María Asunción, Virgen de los Remedios y Jesús Nazareno. Elaboración propia.

Las 22 cofradías tradicionales se dividen en menores, medianas y mayores. Las cofradías menores son aquellas que cuentan con un presupuesto económico bastante limitado. El tiempo de la celebración es muy corto y por lo general la actividad principal es un rezo al santo, el cual tiene lugar en la casa del mayordomo. Posterior al rezo, se comparte con los asistentes café, chocolate, pan y tamales. Si los recursos lo permiten, se pasea al santo por las calles del pueblo, acompañado por la banda municipal y de la reventazón de cohetes de vara. La fiesta es acompañada con música de marimba y repartición de chicha (Leiva Masin, 2011). Cofradías menores son la de la Virgen de Belén, la de la Virgen de los Dolores, la de San José y la de Santa Rosa de Lima, entre otras (Hernández Villeda, Pérez Mármol & Rodríguez Castillo, 2011).

Las cofradías medianas poseen un presupuesto más elevado y, en algunos casos, elaboran tronos en el corazón del barrio. Las cofradías de San Sebastián, de Santa Teresa y del Niño Dios de los Inocentes son unos ejemplos. Para realizarse, estas requieren una planificación de por lo menos seis meses para la puesta del trono (Leiva Masin, 2011).

Por su parte, las cofradías mayores están formadas por gran cantidad de asociados que les brindan una colaboración anual. Las cofradías mayores son cuatro: Padre Eterno, María Asunción de Agosto, Virgen de los Remedios y Jesús de Nazareno (Hernández Villeda, Pérez Mármol & Rodríguez Castillo, 2011). De éstas, la más importante es la de Jesús de Nazareno, seguida por la de María Asunción de Agosto (ver figura 4). Cabe mencionar que tanto la Virgen de los Remedios como Jesús de Nazareno son también hermandades, cada una con su respectiva ermita.

En cuanto a las imágenes de los santos que dan vida a las cofradías del municipio, Avelar (2018) asegura que en un principio eran propiedad de las parroquias; pero, tras el terremoto de Santa Marta en 1773, la parroquia indígena de Nuestra Señora de la Asunción sufrió daños irreparables y muchas de las imágenes devocionales quedaron destruidas, por lo que la Iglesia, con la finalidad de resguardar la poca imaginería sobreviviente, tomó la decisión de resguardarla en las viviendas de los vecinos de La Asunción.



Figura 4. Altar en honor a la Virgen María Asunción de Agosto. Sus colores son símbolos del mundo nahua. La tonalidad roja de su capa representa el Oriente, punto de donde resurge el sol en cada amanecer, y el amarillo de su vestido corresponde a la aurora y al mismo sol que ilumina el mundo. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2018.

Por su parte, en los guachivales las devociones son prácticamente patrimonio familiar, por lo que bajo ninguna circunstancia “permitirán que sus ‘santos’ salgan de sus recintos, aludiendo a ‘tener derecho perpetuo a tenerlos’” (Avelar, 2018).

2.6. Estructura de las cofradías de Izalco

En el actual Izalco, *cofradía* es el término por el cual se hace referencia a un grupo de personas que se reúnen con la finalidad de celebrar una devoción (Avelar, 2018). Con el pasar del tiempo, la estructura original de las cofradías se ha modificado. Hace algunos años, las cofradías constituían una estructura jerárquica encabezada por el mayordomo. Edgar Avelar (2018) asegura que las cofradías izalqueñas estaban compuestas por un mayordomo, como figura principal, seguido por los cofrades, quienes,

divididos por cargos, cumplían con funciones específicas; este grupo era formado por entre 10 y 12 miembros. Asimismo, la Alcaldía del Común (s.f.) expresaba que las cofradías tradicionales estaban compuestas por los siguientes integrantes:

- Mayordomo de cofradía
- Alcalde de orden o alcalde de cofradía
- Alcalde menor
- Diputado mayor
- Diputado menor

Además, en el grupo de cofrades había niños y niñas, que eran llamados diputaditos; estos eran hijos de los miembros de la comunidad indígena. Por otra parte, pasada la niñez, la mujer indígena tenía la oportunidad de formar parte de la cofradía femenina, denominándose *capitanas* o *mayoras* (Alcaldía del Común, s.f.). El grupo de cofrades estaba conformado por 12 personas adultas, cuya función estaba orientada a la celebración exitosa de la devoción.

Sin embargo, con los años dicha estructura fue modificándose y en la actualidad ya no existe. Hoy en día, la organización de la fiesta queda en manos del mayordomo que, con el apoyo y colaboración de sus allegados, lleva a cabo la celebración, que, en algunos casos, la realizan tomando en consideración los elementos tradicionales que la destacan (Avelar, 2018).

Pese a la extinción de esta estructura jerárquica y con la nueva organización social, en la que la planificación y administración de la fiesta recae únicamente en el mayordomo, quien se encarga de festejar la mesa altar en la fecha que le corresponde, la población continuará utilizando el término *cofradía* como parte de la tradición oral.

2.7 Las mesas altares

La mesa altar, desde el punto de vista formal, es una mesa utilizada para colocar elementos sagrados (ver figura 5); su naturaleza es teológica. (Arocena Solano, 2006). En torno a ella concurren no solo seres humanos, sino también seres divinos.



Figura 5. Mesa altar de la cofradía la Virgen de Belén. En el centro, se coloca la imagen titular de la fiesta y junto a ella sus anexos. A un costado del altar se encuentra la insignia de la cofradía. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2018.

En el municipio de Izalco, *mesa altar* es un concepto que hace referencia al espacio designado para colocar a la imagen titular y otros elementos que la acompañan (ver figura 6). En algunos casos, es sinónimo de cofradía. Avelar (2018) escribe detalladamente sobre las mesas altares y, para efectos de una mayor comprensión, se cita textualmente la descripción que realiza sobre los elementos que las constituyen:

(...) una mesa de madera del tamaño necesario; es puesto sobre ella un mantel blanco y sobre este ya sea los camarines donde se resguardan a las efigies, o bien las colocan al descubierto. Junto con dicha mesa altar, ha de colocarse hacia un lado la insignia o bandera, de madera, que muestra pintada a la devoción titular y el respectivo crucificado —no todas lo poseen (...). También se aprecia, junto a este conjunto, las imágenes anexas; devociones que se celebran en el lugar, pero que no son las titulares, aunque no todas las poseen (...).

En el techo (...), se coloca un cielo adornado con banderas multicolores, hechas con papel “de china”. No faltan las flores, velas encendidas,

camándulas, algún cuadro devocional católico y afines, y todo tipo de enseres religiosos.

Para Carlos Leiva Cea (2007), todos los elementos que forman parte de una mesa altar están cargados de simbolismos; muchos de estos elementos constituyen formas prehispánicas cristianizadas, cuya conservación es parte fundamental de la herencia cultural de los izalcos.



Figura 6. Mesa altar de la Virgen de las Mariñas. La sagrada efigie se encuentra sobre una mesa de madera cubierta por un mantel, en la parte de atrás una cortina es utilizada como fondo del altar. El techo está cubierto por gallardetes de colores de papel picado. En la esquina izquierda se puede observar la vara insignia de la cofradía. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2019.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3.1. Estudio de la economía como parte de la Antropología

La Antropología económica surge con la institucionalización de la Antropología como disciplina científica. Su interés primordial fue comprender los modos en que los pueblos primitivos, atrasados o no civilizados, se organizaban económicamente (Korsbaek, L. y Barrios Luna, M., 2004).

M. Herskovits es el autor de la obra fundacional de la disciplina *La vida económica de los pueblos primitivos*, en 1940. Destacó la importancia del contexto cultural en el comportamiento económico y subrayó las limitaciones de una concepción de la economía basada únicamente en la experiencia de las sociedades occidentales (Valdés del Toro, 2000).

A partir de ahí, los especialistas de la época se enfocaron en determinar la especificidad de la “economía primitiva”, partiendo de la elaboración de un marco conceptual y teórico diferente al que era empleado en la economía occidental, esto conllevó a la creación de una antropología económica que tenía como finalidad crear ese marco teórico-conceptual para estudiar la economía de “otras” sociedades. Campo asignado a la nueva perspectiva antropológica: “el estudio de las formas de comportamiento económico en las sociedades primitivas” (Palenzuela, 2002).

Lionel Robbins (1932) consideró que la economía era “la ciencia que estudia el comportamiento humano en relación con los usos alternativos de bienes escasos”. Definición que posteriormente sería retomada por los primeros antropólogos económicos, ya que les permitía englobar las economías preindustriales y asimilaba la actividad económica a un comportamiento racional. Años más tarde, Stuart Plattner (1989) plantearía que la Antropología económica es “el estudio de las instituciones y el comportamiento económico realizado en lugares antropológicos y con un estilo etnográfico”.

Sin embargo, el debate de la Antropología económica que pretendía esclarecer la definición de *economía*, los límites de aquella y las estructuras económicas de los sistemas sociales continuó. Y con ello, surgieron dos corrientes teóricas contrapuestas entre sí, que tenían como finalidad resolver este debate: formalismo frente a sustantivismo.

Los formalistas se enfocaron en aspectos más abstractos y formales de la actividad económica. La tesis formalista entiende que “la Antropología económica debe dedicarse al estudio de los distintos comportamientos humanos que tratan de combinar lo mejor posible los medios escasos para alcanzar unos fines específicos. Las ideas *escasez* y *maximización* son nucleares en esta posición (Palenzuela, 2002).

Por su parte, los sustantivistas eran de naturaleza empírica e inductiva; desde su perspectiva las instituciones “posibilitan y facilitan la producción, distribución y circulación de bienes en una sociedad en un momento dado, con una distinción evolucionista entre tres formas de integración: la reciprocidad, la redistribución y el mercado” (Korsbaek y Barrios Luna, 2004). El enfoque sustantivista advierte que no existen diferencias entre la sociedad primitiva y la civilizada.

Para Karl Polanyi (1947),

tanto si recurrimos a la ciudad-Estado antigua como al imperio despótico, al feudalismo, a la vida urbana del siglo XIII, al régimen mercantilista del XVI, o al regulacionismo del XVIII, el sistema económico se encuentra invariablemente fusionado con lo social. Los incentivos surgen de una amplia variedad de fuentes (...).

3.2. Enfoque sustantivista de la Antropología económica

Karl Polanyi, reconocido precursor del sustantivismo, nació en Budapest en 1886. En su libro *La gran transformación* (1944) postuló los principios de integración económica: reciprocidad, redistribución e intercambio, los cuales dan lugar al enfoque sustantivista (Molina y Valenzuela, 2006). Estos principios eran universales, ya que podían ser identificados en todos los sistemas de organización de la vida económica (Polanyi-Levitt, 2014).

Para que dichos principios fueran efectivos como mecanismos integrativos, Polanyi distinguió que

la reciprocidad requiere de los movimientos entre agrupaciones, simétricamente designados como relaciones fraternales; la redistribución de bienes dentro y fuera de un centro requiere centralidad, la cual, generalmente, está acompañada de un régimen de jerarquía; y el intercambio demanda un sistema de construcción de precios de mercado (Polanyi-Levitt, 2014).

A partir de la clasificación conceptual sobre los principios de integración en los cuales se organiza la sociedad y su sustento, surgió uno de los elementos fundamentales para su análisis institucional, el cual consistía en “relacionar las estructuras institucionales que dan lugar a una forma de integración con las actividades y comportamientos de los individuos de una sociedad.” (Lahera Sánchez, 1999). Desde su perspectiva, son las instituciones culturales de integración las que acuñan los comportamientos de los individuos. Las actividades de la sociedad dependen de cómo se construyen y orientan las motivaciones de los individuos, que solo tienen sentido en el marco de la matriz institucional y de relaciones sociales en las que se integran; la conducta individual dependerá de la existencia de determinadas condiciones institucionales que apoyen y socialicen esas conductas (Lahera Sánchez, 1999).

La condición existencial de los seres humanos es, en esencia, dependiente. Dependen de su entorno y de otros individuos para subsistir y satisfacer sus obligaciones socioculturales, que le permiten integrarse a un grupo social. Sin importar las diferencias culturales, todas las sociedades se ven obligadas a obtener y a distribuir los medios materiales necesarios para el desarrollo y funcionamiento del sistema social. En ese sentido, todas las sociedades han de tener un sistema económico, es decir, un proceso institucionalizado de interacciones individuo-naturaleza e individuo-individuo, que incluyan un entorno físico y alguna forma de distribución, que proporcione los medios sobre los que sea posible acceder a los recursos (Valdés del Toro, 2000).

Polanyi, retomando el postulado de Malinowski, afirmaría que la producción y la distribución de bienes está incrustada (imbricada) en relaciones sociales no económicas (Molina y Valenzuela, 2006). En otras palabras, no existe una esfera autónoma del sistema económico en las sociedades. Es en este punto que su teoría concuerda con la de Marcel Mauss sobre el hecho social total que atisba en su *Ensayo sobre el don*.

La teoría de Polanyi se contrapone a la teoría clásica, según la cual la toma de decisiones económicas no se realiza, como se sostiene en esta última, de manera individualizada, es decir, como la totalidad de acciones separadas, sino que obedecen a procesos institucionalizados socialmente, justamente debido a la “incrustación” económica (Universidad de Cantabria, 2017).

3.3. *La reciprocidad en el enfoque sustantivista*

Para Polanyi, la actividad económica está constituida por tres principios o modelos de integración: reciprocidad, redistribución e intercambio. El sistema económico de una sociedad determinada se analiza de acuerdo con la forma predominante de integración (Polanyi-Levitt, 2014). En ese sentido, la investigación se enfocó en el principio de reciprocidad como el principio por excelencia del sistema económico de las cofradías.

Para Polanyi (1976; citado en Lahera Sánchez, 1999), la reciprocidad consistía en “el movimiento de bienes y servicios entre puntos de un agrupamiento simétrico que se corresponden y cuyos miembros actúan en los asuntos económicos de forma similar en ambas direcciones”.

La reciprocidad, como parte de los principios de integración económica, ha ganado fuerza debido a su capacidad de utilizar tanto la redistribución como el intercambio a manera de métodos subordinados. Por ejemplo, la reciprocidad se manifiesta al compartir una carga de trabajo de acuerdo con determinadas formas de redistribución, como cuando se toman las cosas “por turno”. Asimismo, la reciprocidad surge en algunas ocasiones mediante el intercambio de determinadas equivalencias en beneficio del asociado que tiene algunas necesidades (Polanyi, 1976).

Por su parte, el sociólogo y antropólogo francés Marcel Mauss, en su obra *Ensayo sobre el don*, expuso los principios fundamentales del intercambio: dar, recibir y devolver. Estos principios fueron considerados “como una forma arcaica del contrato, desarrollada como un sistema de derecho y de moral porque ‘rehusarse a dar, negarse a invitar y rechazar tomar equivale a declarar la guerra; es rechazar la alianza y la comunión’” (Nettel Díaz, 1993).

Mauss (2009) consideró además que no solo la violencia obliga a la reciprocidad en la circulación de los bienes, sino que también existe una fuerza sobrenatural, como un espíritu en la cosa del dador del don que obliga a la reciprocidad. Gudeman (Molina y Valenzuela, 2006), retomando el postulado de Mauss, aseguró que el sentido de la reciprocidad gira en torno a los intercambios equilibrados entre diferentes comunidades. Y si bien es cierto los principios de integración de la actividad económica surgen a partir del análisis de las sociedades primitivas, no son exclusivas de estas. Polanyi-Levitt (2014) afirma que “las relaciones de reciprocidad amistosa persisten en variadas gradaciones en los tiempos actuales”.

Asimismo, para Polanyi-Levitt (2014), “la reciprocidad existe más allá de las relaciones de afinidad en las obligaciones sociales de todos tipos”. La reciprocidad es el mecanismo que sostiene al sistema de dones, y este a su vez afianza las relaciones sociales e individuales.

3.4. *El don en las cofradías de Izalco*

Desde la perspectiva de la Antropología económica, el sistema económico adoptado por los miembros de las cofradías es un ejemplo del sistema de dones contractuales desarrollado por Marcel Mauss en su obra *El Ensayo sobre el don*.

Mauss (1979; citado en Reyes García, 2016) definió el don como “un regalo que conduce a la acción recíproca”. Asimismo, para Godelier (1998), es un “acto voluntario, individual o colectivo, que pueden o no haber solicitado aquel, aquellas o aquellos que lo reciben”. Constituye un sistema de prestaciones en el que los involucrados están obligados a sumarse a una cadena de intercambios, en la que los individuos interactuantes devuelven lo otorgado. Este sistema conforma la base sobre la que se ha creado la moral del don (Mauss, 2009).

La teoría del don sostiene la existencia de un principio humano: la obligación de dar, recibir y devolver. Para Mauss (citado en Molina y Valenzuela, 2006), “el don y el contradon está impreso en la psique humana: se cambian las cosas no por lo que valen, sino por lo que vale el cambio: la alianza, la solidaridad, la socialidad”.

En las sociedades primitivas, el don es un “hecho social total”, ya que las instituciones de la religión, la moral y la ley actúan simultáneamente con las instituciones económicas (Ferraro, 2004), encargándose de codificar los flujos interactuantes de la prestación y la contraprestación que establecen los individuos (Reyes García, 2016).

El don tiene la capacidad de aproximar a los protagonistas porque se constituye en reparto; y los aleja socialmente porque hace de uno el deudor del otro (Godelier, 1998). El carácter voluntario, aparentemente libre y gratuito de los dones, en realidad es obligatorio e interesado (Mauss, 2009). Un objeto de don siempre tendrá un motivo para desplazarse, y según Godelier (1998)

(...) cuando lo hace con ocasión de un intercambio de dones no antagonistas, su doble transferencia constituye el medio de instituir una doble relación de dependencia recíproca que comporta un cierto número de consecuencias sociales para los protagonistas, tanto obligaciones

como ventajas. Y al mismo tiempo, como resultado de esos intercambios, los dos asociados se hallan en situación de equilibrio, ya que la igualdad de sus estatus, si bien podía existir antes de que se realizase el don inicial, queda restaurada por el contradon final.

Por otra parte, el sistema de prestaciones que se forma con el don, es un sistema que argumenta que todos somos desiguales y que a raíz de esa desigualdad surge un sistema de reconocimiento de honor y rango. A su vez, los movimientos que tienen lugar dentro del sistema de prestaciones generan que dos individuos opuestos, se unan con creciente intensidad en un vínculo indisoluble de solidaridad constante (Puglia, 2010). Esta doble relación es retomada por Godelier (1998):

Donar parece instituir simultáneamente una doble relación entre el que dona y el que recibe. Una relación de solidaridad, ya que el donante comparte lo que tiene, o lo que es, con aquel al que dona, y una relación de superioridad, ya que el que recibe el don y lo acepta contrae una deuda con aquel que se lo ha donado. Por medio de esta deuda, se convierte en su deudor y por ello se halla hasta cierto punto bajo su autoridad, al menos hasta que no haya «devuelto» lo que se le donó.

Los tres principios que rigen el comportamiento comprometido del don son dar, recibir y devolver; el encadenamiento de estos tres actos sostiene el sistema de dones. La reciprocidad se asegura de que el tercer principio, la devolución, se cumpla. Al retener un don y no devolverlo, el individuo no solo interrumpe el sistema de prestaciones, sino que también se convierte en objeto de vergüenza social.

3.5. El don en las relaciones sociales

El don establece lazos sociales mediante el acto de dar, recibir y devolver (Reyes García, 2016). El don tiene la capacidad de crear vínculos sociales irremplazables, no mercantiles, entre el que da y el que recibe, quedando en manos del receptor la suerte del contradon, que al mismo tiempo que redime su obligación afirma el vínculo (Universidad de Cantabria, 2017).

Sin embargo, al aceptar un don sin la intención de devolverlo, el deudor permanece en una situación de inferioridad en tanto no se libere de su compromiso (Mauss, 2009), y, en definitiva, no devolver un don constituye un comportamiento socialmente reprochable (Puglia, 2010).

Para Callon y Latour (1997), la esencia del don es “tejer la trama del tejido social fabricando apegos, volviendo a dar vigor y extensión a

los vínculos y asociaciones". Por su parte, para Godelier (1998), el don genera cohesión social y refuerza los vínculos sociales:

El don y el contradon de un mismo objeto constituyen la forma más simple, más directa, de producir dependencia y solidaridad, preservando el estatus de las personas, en un mundo en el que la mayor parte de las relaciones sociales se producen y reproducen a través de la institución de vínculos de persona a persona. El don seguido de un contradon del mismo objeto constituye así la molécula elemental de toda práctica del don, el desplazamiento mínimo que debe efectuarse para que esta práctica adquiera sentido.

CAPÍTULO IV

MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Participantes

Los participantes escogidos para la investigación fueron los miembros de las cofradías del municipio de Izalco, entre ellos mayordomos/as, cocineras, músicos y colaboradores reconocidos por la comunidad.

En el proceso de investigación se establecieron criterios de selección mediante los cuales se escogieron a los participantes. Entre los criterios de inclusión: ser originario del municipio de Izalco, tener más de 25 años de edad, ser colaborador activo en la organización de las cofradías y, en el caso de los mayordomos, tener más de cinco años de experiencia como mayordomo. A continuación, en la tabla 2, se exponen detalladamente los criterios de selección.

Tabla 2. Criterios de selección de la población de estudio

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Ser originario del municipio	Individuos menores de 25 años
Tener más de 25 años de edad	Asistencia ocasional a las cofradías
Asistir a la mayoría de cofradías realizadas en el municipio	Visitantes turísticos
Colaborar con la organización de la cofradía	Personas con vicios que afecten su capacidad de respuesta
Para mayordomos: tener más de cinco años de experiencia como mayordomo	Personas con problemas psicológicos reconocidos por la comunidad

Parámetros establecidos para seleccionar a los participantes de la investigación.

Además, con la finalidad de conocer en profundidad las diferentes percepciones de las instituciones del municipio, se contó con la colaboración del actual alcalde del Común y alcalde municipal, empleados de la Unidad de Turismo y Cultura del municipio de Izalco, y con el párroco de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción.

4.2. *Diseño y tipo de estudio*

El diseño del estudio fue de tipo descriptivo, observacional y etnográfico.

4.3. *Método*

Para realizar la investigación, se hizo uso del método cualitativo que, según Sampieri Hernández, Collado Fernández & Lucio Baptista (2014), trata de “comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto”.

Asimismo, como parte del proceso de investigación, se hizo uso del enfoque etnográfico, el cual permite la descripción de un grupo social a partir del trabajo de campo. Marcus y Fischer (citado en Kottak, 2011) definen *etnografía* como un proceso de investigación, en el cual el antropólogo observa, registra y se involucra en la vida de otra cultura mediante el trabajo de campo, para posteriormente escribir un relato descriptivo sobre dicha cultura. Lo recopilado durante el trabajo de campo debe organizarse, describirse, analizarse e interpretarse y registrarse para construir explicaciones acerca de un tema en particular (Kottak, 2011). Las técnicas de campo características del etnógrafo son la observación, las entrevistas estructuradas o semiestructuradas, los grupos focales, entre otras.

4.4. *Técnicas e instrumentos*

Dada la naturaleza de la investigación, se emplearon dos técnicas: la observación y la entrevista semiestructurada. Cada una se implementó mediante su respectivo instrumento.

4.4.1 *La observación*

Es una técnica de recolección de datos que permite acumular y sistematizar información sobre un hecho o fenómeno social que está íntimamente relacionado con el problema de investigación.

Esta técnica consiste en observar —que no es lo mismo que ver— un fenómeno social y registrarlo siguiendo los parámetros previamente establecidos. En la observación, el investigador no interroga a los sujetos involucrados en el hecho social.

Esta *técnica le permite al investigador estar frente al fenómeno estudiado*; y si este así lo desea puede ser parte de él, facilitando la obtención de datos lo más próximo a como estos ocurren en la realidad.

Los pasos generales que deben seguirse para poner en práctica la técnica de la observación son los siguientes:

- Planificar la observación.
- Identificar o delimitar lo que se desea observar.
- Establecer escalas de medición para la observación.
- Entrar en contacto con el fenómeno por observar.
- Registrar o tomar nota de lo observado.

En este último paso, es importante tomar en cuenta que, aunque lo ideal es que el investigador tome nota de lo observado al mismo tiempo que se desarrollan los acontecimientos, el registro no debe hacerse en circunstancias que pongan en peligro el desarrollo normal del fenómeno.

En el proceso de investigación se puso en práctica la observación participante, la cual implica involucrarse directamente con el fenómeno de la investigación, lo que puede variar desde la integración total al grupo o ser parte de este solo durante un período. De cualquier forma, una vez ingrese al hecho o fenómeno como parte del grupo de estudio, el investigador debe someterse a sus normas (Pineda, Alvarado, & Canales, 1994).

La técnica de la observación se realiza apoyándose en un formato o guía de observación que contiene especificados todos los elementos que desean observarse.

4.4.2 La entrevista

Según Pineda, Alvarado, & Canales (1994), la entrevista es “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales a los interrogantes planteados sobre el problema propuesto”. Su flexibilidad le permite al investigador explicar el propósito del estudio y especificar claramente la información que requiere. Si en el proceso de la entrevista se evidencia una interpretación errónea de la pregunta, permite aclararla, asegurando una mejor respuesta. En los aquellos casos en los cuales se duda de la validez de la información, el entrevistador tiene la oportunidad de corroborar al instante la veracidad de la respuesta.

Esta técnica de recolección de datos tiene la ventaja de ser aplicable a toda persona, siendo muy útil para individuos analfabetos, niños o aquellos que tienen alguna limitación física que les dificulte proporcionar una respuesta escrita (Pineda, Alvarado, & Canales, 1994).

Sampieri Hernández, Collado Fernández, & Lucio Baptista (2014) reconocen que la técnica de la entrevista puede ser de los siguientes tres tipos:

Estructurada: se caracteriza por estar rígidamente estandarizada. La entrevista se realiza siguiendo una guía de preguntas específicas. El instrumento prescribe qué cuestiones plantear y en qué orden deben preguntarse.

Semiestructurada: se hace a partir de una guía de preguntas, pero el investigador tiene toda la libertad de introducir preguntas adicionales que le permitan obtener mayor información.

No estructurada: es totalmente flexible y abierta. Aunque los objetivos de la investigación son los que rigen a las preguntas, su contenido, orden y profundidad y formulación se manejan en su totalidad por el entrevistador.

En esta investigación se empleó la entrevista estructurada, tomando en consideración su moderada flexibilidad. Se usó como base el instrumento conocido como *guion de preguntas* o *guía de entrevista*, y a partir de él se realizó la entrevista, pero, dado el carácter flexible de la técnica empleada, se pudieron realizar preguntas que no estaban contempladas en el instrumento.

4.5. Procedimiento

La investigación titulada “Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación con las condiciones socioeconómicas de sus participantes” es el resultado de un procedimiento que se desarrolló en el lapso de un año, esto es, de enero a noviembre del 2018.

El punto de partida fue el tema de investigación, y, posteriormente, se dio inicio a la elaboración de los objetivos de investigación, cuya finalidad fue encaminar todo el proceso de investigación. Una vez fueron aprobados los objetivos, se elaboró un cronograma de actividades por realizar con metas claras que se debían cumplir en determinadas fechas. Para ello, fue fundamental ser conscientes de las etapas que constituyen el proceso de investigación.

Con el tema de investigación formulado y los objetivos definidos, se procedió a elaborar el protocolo de investigación.

En primera instancia, con el propósito de comprender el contexto del fenómeno, se hizo la consulta de fondos documentales, tales como libros impresos y digitales, artículos científicos y periodísticos, revistas electrónicas, sitios web de índole académica y tesis. Asimismo, se acudió a la Biblioteca de Arte y Cultura de la Universidad Tecnológica de El Salvador y a la Biblioteca Nacional, con la finalidad de tener acceso directo a libros cuya información era de gran interés para el desarrollo de la investigación.

Con la información preliminar se elaboró el planteamiento del problema, el cual lo constituyen la descripción del problema y su enunciado, la justificación, los objetivos y la delimitación. Posterior a ello, y con el apoyo de las fuentes documentales consultadas, se esbozó *el marco histórico referencial correspondiente al segundo capítulo*.

Paralela a la consulta de fondos documentales se desarrolló la segunda etapa del proceso de investigación, la cual consiste en establecer el contacto con diversos informantes clave. La introducción a la comunidad y a las cofradías se realizó con la colaboración de un *gatekeeper*², quien, además de facilitar el ingreso a las cofradías, localizó a los primeros informantes clave con los cuales se estableció un vínculo de confianza y acercamiento previo a solicitarles formalmente que formaran parte del estudio.

Las primeras visitas al municipio tuvieron como finalidad desarrollar relaciones de confianza con los informantes; y con ello conocer a más informantes o a individuos que *cumplían* con los criterios de selección establecidos para la investigación. Asimismo, las visitas exploratorias permiten comprender el contexto en el cual se realizan las cofradías y la perspectiva general de sus miembros.

Por otra parte, con la elaboración de una matriz cualitativa se obtuvieron, mediante los objetivos específicos, las variables, categorías e indicadores que permiten la profundización del fenómeno; y, como resultado de este análisis, fue posible establecer las preguntas de investigación y las técnicas e instrumentos que se *utilizarían*. Cabe recalcar que los instrumentos se sometieron a la revisión y aprobación

2 Gatekeepers: “individuos que a veces tienen un papel oficial en el contexto y otras veces no, pero de cualquier manera pueden autorizar la entrada al ambiente o al menos facilitarla. También ayudan al investigador a localizar participantes y lo asisten en la identificación de lugares.” (Sampieri Hernández, Collado Fernández & Lucio Baptista, 2014)

del Msc. Saúl Campos Morán. Y, una vez aprobados, fue posible proceder al trabajo de campo, realizando las entrevistas semiestructuradas y la observación directa.

Tras la recolección de información mediante los instrumentos de investigación, se procedió a sistematizar los datos obtenidos en las jornadas de trabajo de campo. En esta etapa, tanto las entrevistas como las guías de observación se transcribieron, y toda la información adquirida se computarizó para su posterior análisis.

Posteriormente, se realizó el análisis, comparación, descripción e interpretación de los datos obtenidos. Los resultados se integraron en conjunto y pasaron a convertirse en capítulos de la investigación, cada uno como un producto de los hallazgos realizados en campo. Para realizar el análisis de los datos recabados, mediante la aplicación de los instrumentos de recolección, fue indispensable la implementación del *software* especializado NVivo.

La última etapa del proceso de investigación es la socialización de los resultados. Esta etapa se lleva a cabo una vez que la investigación integre todos los apartados solicitados.

4.6 *Procesamiento de la información*

4.6.1. *Software especializado*

Para realizar el análisis de los resultados, se optó por utilizar el *software* especializado para investigación cualitativa NVivo 11. Este facilitó la codificación de los recursos. Se realizó el análisis de los datos mediante nubes de palabras, mapas de jerarquías y conglomerados, a partir de los cuales fue posible conocer ideas, conceptos y relaciones que giran en torno a las cofradías del municipio de Izalco.

4.6.2 *Triangulación de datos*

La triangulación tiene como finalidad aumentar la validez y la calidad analítica de los resultados de investigación, y, de esta forma, acceder a la realidad social del fenómeno que se presenta (Benavides & Gómez-Restrepo 2005).

Se han identificado cuatro tipos de triangulación: entre método, investigadores, datos y múltiple. En la investigación, el equipo optó por la triangulación de datos, el cual, según Mora (2004), se realiza mediante

“una variedad de fuentes de información o un informante, respecto a un determinado problema o situación o hecho por analizar”.

4.7. Aspectos éticos para el procedimiento de investigación

Sobre las consideraciones éticas que el equipo investigador dispuso seguir para la realización del trabajo documental, de campo y analítico, se esbozan los siguientes aspectos:

- Rigor académico.
- Revisión metódica de fuentes bibliográficas.
- Autorización expresa, escrita o por audio grabado, de los informantes clave, para el uso responsable de la información que estos proporcionaran.
- Respetar las acciones e ideas que surgen en torno a la celebración de un santo en una cofradía, ya que forman parte de la riqueza cultural del país.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

5.1. Sistema económico de las cofradías del municipio de Izalco

El sistema económico de las cofradías es reconocido como una cadena de intercambios, que funciona mediante la colaboración voluntaria de amigos y familiares, y el posterior y tradicional agradecimiento de los mayordomos. En otras palabras, es una economía basada en el don. Según Firth (citado en Godelier, 1998), el intercambio recíproco de bienes esta mediado por un principio general que designa que todo don debe ser devuelto con un contradon de un valor, como mínimo, igual.

La unión grupal es fundamental en este intercambio de dones, ya que la colaboración es solicitada a los miembros de la comunidad más cercana al mayordomo. Chaniel (2008; citado en Bey, 2011) asegura que “en y por el don se afirman conjuntamente la autonomía personal del sujeto y su pertenencia social; en y por el don se articulan la búsqueda de la ventaja individual y la apertura al otro a través de actos generosos”.

Para don Felipe Musto (2018), actual mayordomo de la cofradía de Santa Lucía, es la gente que colabora la que hace posible que la fiesta se realice:

Si la gente no viene, no somos nada. (...) Con un poquito que nos traigan, ya es una ayudita. Si usted dice “yo le voy a entregar algo tal día de la fiesta”, aunque sea con un poquito verdad, viene a colaborarle a la misma gente. No es para nosotros, es para su misma gente.

Se expone, a nivel general, la configuración del sistema económico de las cofradías del municipio de Izalco. Por medio de un mapa de jerarquías, se observa el mecanismo de la economía de dones que prevalecen en dicha organización social.

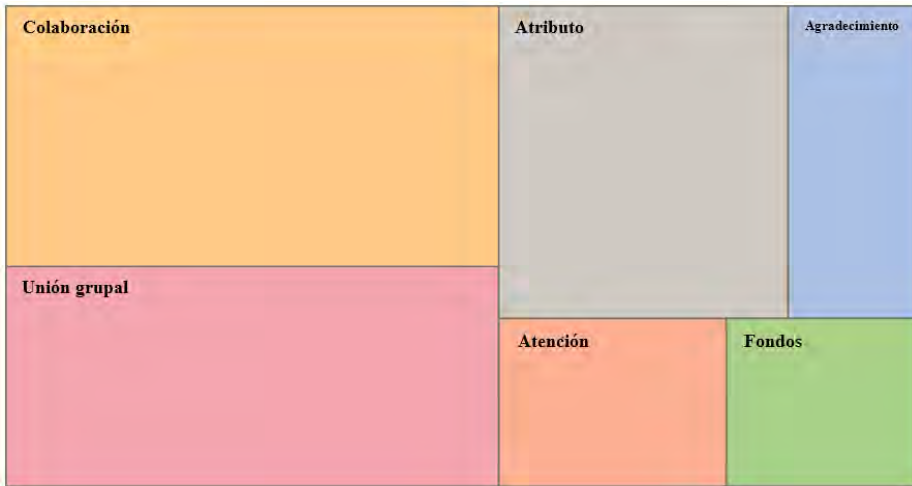


Figura 7. Mapa de jerarquía sobre el sistema económico de las cofradías de Izalco.

El mapa de jerarquía evidencia la relación que existe entre esas categorías y esboza el funcionamiento de la economía del don presente en las cofradías.

En la figura 7 se observa que a nivel económico lo primordial en la planificación y celebración de una cofradía es la *colaboración*, la cual tiene relación directa con el *atributo*, nombre que recibe el apoyo solicitado por los mayordomos a sus amistades, asimismo, se relaciona con la categoría *unión grupal*, lo cual evidencia que la colaboración llega mediante las buenas relaciones sociales. A su vez, el atributo está relacionado con las categorías *agradecimiento*, *atención* y *unión grupal*, y en menor medida con la de *fondos*. La relación entre estas categorías es lo que permite que la cadena de intercambios se desarrolle y continúe.

Por otra parte, la categoría *atención* está relacionada con *unión grupal*, *atributo* y *fondos*. Como se mencionó anteriormente, la *unión del grupo* es lo que hace posible la colaboración mediante los atributos, y por lo tanto el ingreso de fondos económicos que sostienen la celebración.

Finalmente, *fondos* está relacionado con las categorías *atención*, *agradecimiento* y en menor medida, con *atributo*.

5.1.1. Entre atributos, entradas y presentes

La responsabilidad de la planificación y organización de la observancia recae sobre el mayordomo; y lo realiza en conjunto con la comunidad que la fiesta se lleva a cabo.

Para Mauss, el don está regulado por tres principios obligatorios: dar, aceptar y devolver. Sin embargo, se plantea la pregunta: ¿qué es lo que motiva al receptor a devolver el don otorgado? Según Mauss, los dones están constituidos por cualidades de carácter mágico y religioso, son portadores de la energía de la persona donante (Mauss, 2009). Esta energía es la que inclina al receptor a devolver el regalo; mecanismo que sostiene la cadena de intercambios. Para Godelier (1998), los “frutos del don deben retornar al don inicial”, ya que el “don ha producido y el donatario lo ha usado con provecho” (Sahlins; citado en Godelier, 1998).

En las cofradías del municipio de Izalco el don forma parte de su realidad. El apoyo que recibe el mayordomo, de sus allegados, es lo que permite a las cofradías celebrar la fiesta y sobrevivir. Para contar con la colaboración, el mayordomo envía con anticipación los atributos a los devotos del Santo. Esto es, mediante tarjetas de papel en las que solicitan víveres, pólvora, limosna o cualquier otra necesidad de la cofradía (Avelar, 2018). En agradecimiento por la colaboración, el mayordomo les entrega un presente. Don Tito Pasin (2018) expresa que las cofradías se sostienen económicamente mediante los atributos y las entradas de la forma siguiente:

(...) todo el tiempo ha sido a base de atributos y entradas. Por ejemplo, cada cofradía tiene sus propios allegados, sus propias amistades, a quienes les mandan una tarjeta (...), y ahí le va pidiendo, usted, de acuerdo con lo que va necesitando; puede ser huevo, puede ser harina, puede ser azúcar, puede ser café, pueden ser hojas, manteca, frijoles... y algunas ofrendas, porque también se pide ofrenda económica. Hoy se llama *ofrenda*; en aquel tiempo era limosna (Pasin, 2018).

Atributo es el nombre que recibe la colaboración solicitada mediante tarjetas o invitaciones (ver figura 8). Al igual que don Tito, Irma Catalina Cortez, mejor conocida como Vilma Cortez, mayordoma de la cofradía de San Gregorio, manifestó que el atributo es la forma en la cual los mayordomos solicitan y reciben el apoyo de la comunidad:

Mandamos unas hojitas, que son los atributos. Por medio de esas hojitas que mandamos, nosotros mandamos a pedir a las personas qué es lo que queremos. No les ponemos cantidad porque ahí le ponemos que es la voluntad de cada quien de cuánto nos va a llevar de —por

decirle— *viveres, verduras*; o asignamos un atributo de dinero. (...) así es como sobreviven las cofradías (Cortez, 2018).



**La Cofradía Mayor de Nuestra Señora
María de la Asunción de Agosto.**

Barrio Cruz Galana, en final 4 av. Sur.

Le invitamos al recibimiento tradicional de Nuestra Señora María de la Asunción, el día 8 de Agosto a las 3:00 p. m., para que nos acompañe a la Solemne Procesión. Las fiestas de Nuestra Señora María de la Asunción se celebrarán los días 13, 14, 15 y 16 de Agosto de 2018.

Y conociendo su espíritu religioso en la Fiestas Tradicionales, solicitamos su valiosa colaboración de un atributo de _____

Para el día: _____

Atentamente,
LA COFRADÍA MAYOR,
Alonso Armando García Quele
Mayordomo

Figura 8. Tarjeta para solicitar la colaboración de atributos de la mesa altar mayor Nuestra Señora María de La Asunción. La presentación de las tarjetas varía según la cofradía.

Además de los atributos, los mayordomos distinguen las entradas como un aporte significativo para la celebración; y aunque ambos cumplen con la misma función, la diferencia radica en la cantidad de personas que llegan a la cofradía a entregar su colaboración. José Ama (2018), mayordomo de la cofradía de Nuestro Amo Santísimo, la define de la siguiente manera:

La entrada es diferente al atributo, porque en la entrada se invita a determinada persona; y esa persona es la que se encarga de hacer otra invitación a 10 personas, 15 personas. Y ellas dicen que van a llevar (...), ya que todos llevan lo mismo. Si dicen: “cuetes”, todos andan buscando los cuetes. (...) Son pocas las personas que se preocupan por eso. La mayor

parte de las veces, es atributo lo que se pone, ya sea de limosna o de cualquier cosita.



Figura 9. Tradicional entrada de candelas en la cofradía y la fiscalía de las Mariñas.

Para Carlos Ama (2018), la diferencia es simple, ya que “(...) una entrada es cuando viene una aglomeración de gente a la cofradía”. Y tal como lo manifestó José Ama, el grupo de personas define con qué van a colaborar. Por ejemplo, en las entradas de víveres los involucrados llevan canastos con granos básicos y verduras, generalmente adornados con flores silvestres. El mayordomo anuncia la entrada con la quema de un cuete de vara y la música de la marimba de arco.

Tanto las entradas como los atributos son recibidos personalmente por los mayordomos de la cofradía, quienes se aseguran de que las personas que llegan sean atendidas sin demora. La atención y el agradecimiento de los mayordomos es lo que sostiene la tradición de las entradas y los atributos. Según don Alonso García (2018), mayordomo de la cofradía mayor Nuestra Señora María de la Asunción, sostiene que “la persona encargada de la mesa altar tiene la obligación o el deber de darle un acto de agradecimiento; en eso consiste el tradicional pan de tuza, el chocolate y los tamales”. La elaboración de estos tres elementos tiene como finalidad servir como presente para aquellos que colaboran con la cofradía. Al recibir el atributo, el mayordomo le entrega a la

persona que colaboró una bolsa que contiene tamales, pan de tuza y chocolate en tablilla, además de recibir a todos los asistentes con café y pan de tuza, devolviendo de esta manera el don otorgado inicialmente.

La atención que el mayordomo les brinda a los asistentes de la cofradía es fundamental para la sobrevivencia de esta. Así lo manifestó el exalcalde del Común Ismael Parada Tepas (2018):

Hay que saber atenderles. Tradicionalmente es la tacita de café con pan y en compensación de lo que llevó en colaboración; se le da un presente, consiste en pan y chocolate, pan que se hace para la fiesta y el chocolate que hacen ahí. Esos son los presentes. Pero si yo solo soy de aquellos que solo agarro la colaboración y no les respondo con el presente, la persona no se va agradada porque siente que no le respondí culturalmente, y por eso, quizás, el próximo año ya no me visite.



Figura 10. Sistema económico de las cofradías.

Al observar el conglomerado de la figura 8, se aprecia que los conceptos *fondos* y *planificación de la cofradía* son dependientes de la categoría *dificultades cofradía*; a partir de su interpretación se puede considerar que la obtención de los fondos que permiten la planificación de la cofradía conforman una de las dificultades a las que se enfrentan los mayordomos. Lo anterior está relacionado con las *entradas* y con los *atributos*, que constituyen las dos formas por las cuales los mayordomos

reciben el apoyo de la comunidad para realizar la celebración y que, además, son fundamentales para la pervivencia de la tradición.

5.1.2. Amistad, unión y compadrazgo

En las cofradías, es fundamental que el mayordomo haya creado vínculos con los miembros de la comunidad, que le permitan solicitar de su colaboración cuando sea necesario. Las buenas relaciones sociales no solo garantizan el apoyo económico, también le brindan al mayordomo la disponibilidad de personas que lo apoyan en las tareas físicas de la cofradía, tales como hacer limpieza, cocinar y atender a los asistentes, entre otras (ver figura 11). En ese sentido, cuando se es mayordomo, tener amistades es fundamental, ya que, según Vilma Cortez (2018), “si usted no tiene amistades, nadie le colabora”.



Figura 11. Grupo de señoras cercanas a la mayordomía, encargadas de elaborar los tamales para la cofradía. Mientras trabajan disfrutaban de la música de la marimba. Fotografía tomada por Georgina Ordoñez, 2019.

Es decir, que la planificación y la organización de la celebración dependen de las buenas relaciones sociales que se construyen día con día. La colaboración mutua, la buena atención y agradecer adecuadamente la colaboración le asegura al mayordomo el apoyo de la comunidad.

Para Felipe Musto (2018), la unidad grupal es lo que hace posible la celebración. Asimismo, agrega lo siguiente:

Sin la unión, no hay nada. Hay que estar unidos. Si no somos unidos, no nos ayudamos. Todo tiene que ser así, con comunión. Porque ellos y nosotros (solos) no podemos hacer nada. 'Una sola golondrina no hace verano'. Tiene que haber unidad en las cofradías. (...) Es importante la colaboración entre nosotros mismos. Como mayordomos que somos, tenemos que colaborar con otros mayordomos que van a celebrar su fiesta (...).

Los mayordomos entrevistados, al igual que don Felipe, manifestaron que la amistad y la unión son lo más importante en las cofradías, ya que básicamente estas son fiestas del pueblo para el pueblo, que requieren del apoyo de los miembros de la comunidad.

Asimismo, los vínculos sociales se fortalecen entre los miembros que participan en la organización de las cofradías, creando lazos de amistad, que en la mayoría de los casos duran toda la vida. Tanto en fiestas como en tragedias, se hace presente la colaboración de los amigos que se sienten comprometidos con el necesitado.

Cabe recalcar que en las cofradías de Izalco, además de la amistad, sobresale el compadrazgo, una institución de origen español que

actuó como una fuerza cohesiva e integrativa dentro de la comunidad, entre clases y grupos étnicos, formalizando ciertas relaciones interpersonales y encausando modos de comportamiento recíproco, en patrones establecidos, a fin de que el individuo adquiriera el grado máximo de seguridad social, espiritual y económica (Montes del Castillo; 1984, citado en Avelar, 2018).

En las cofradías, es normal escuchar que entre los colaboradores se llamen comadres o compadres, dejando en evidencia la confianza que existe entre ellos.

El proceso para convertirse en comadre o en compadre difiere según la percepción de los entrevistados. Para algunos, el compadrazgo surge mediante los compromisos adquiridos, y para otros, forma parte de las tradiciones del municipio que nacen con el Martes de Carnaval. En ambos casos, el compadrazgo se vincula con el respeto y apoyo mutuo, que se fortalece con la asistencia a las cofradías.



Figura 12. Frecuencia de palabras en las categorías unión y colaboración.
Elaboración propia.

Con el análisis del *software* NVivo, se obtuvo la frecuencia de palabras en las categorías unión y colaboración. El análisis dejó en evidencia que *personas* es el concepto que más se repite en el discurso de los entrevistados, haciendo alusión a que es gracias al apoyo de las personas que puede celebrarse la fiesta del santo. Asimismo, se observan conceptos como *comunidad* y *amistades*, empleados en el mismo contexto.

Se relacionan también los conceptos *actividades*, *excursiones*, *atributos* y *entradas*, ya que son las personas de la comunidad las que hacen posible que las actividades previas a la cofradía se realicen. Entre estas, las que tienen como finalidad recaudar fondos son las excusiones dentro y fuera del país, la venta de almuerzos y las rifas. Las buenas relaciones sociales aseguran el éxito de estas actividades. De igual manera, la colaboración por medio de las entradas y los atributos requieren que los mayordomos tengan excelentes relaciones interpersonales, ya que sin el apoyo de la comunidad el desarrollo de la festividad sería imposible.

5.1.3. *Un granito de arena para la celebración*

Los ingresos económicos para que las cofradías se lleven a cabo son el resultado del esfuerzo del mayordomo y de la comunidad que colabora voluntariamente.

Las cofradías son parte del patrimonio cultural de la población, se establecieron en la colonización española y perviven en la actualidad como parte del legado cultural de nuestros ancestros. Al acercarse la fecha de la celebración, el mayordomo se auxilia de la comunidad para recaudar los fondos necesarios y nuevamente dar vida a la tradición.

Los entrevistados manifestaron que, además de las amistades del pueblo, la alcaldía municipal de Izalco es la única institución que apoya económicamente a los mayordomos para que la celebración se lleve a cabo. Para obtener dicha información se les preguntó qué instituciones colaboran económicamente con la cofradía. A lo que respondieron sin dudar: la alcaldía municipal.

Para Delia González (2018), mayordoma de la cofradía de San Miguel Arcángel, el apoyo de la alcaldía municipal es un granito de arena para la organización de la celebración, ya que, además de colaborar con 100 dólares, los apoya con un día de música de marimba de arco. Sin embargo, para Delia González (2018), así como para todos los mayordomos entrevistados, la cofradía no podría celebrarse sin la ayuda del pueblo: “Recibimos el apoyo de la alcaldía municipal; y de ahí, el pueblo que colabora. El pueblo hay veces que viene, aunque sea con un canastillo de tomates, con una libra de sal... Ahí viene la gente. Esa es la tradición de nosotros... ¡Cualquier cosa traen!...” (González, 2018).

La Unidad de Turismo y Cultura del municipio de Izalco gestiona, mediante la alcaldía municipal, la colaboración económica para la celebración de las cofradías, para los tronos y las hermandades. Según el alcalde municipal, Alfonso Guevara (2018), el apoyo tiene como objetivo colaborar en la preservación y desarrollo de las tradiciones del municipio:

Hay un apoyo de parte de la municipalidad para que los diferentes mayordomos puedan desarrollar su cofradía. Nosotros damos un aporte económico que sirve... Es nada más un apoyo; no es para sostener todas las cofradías, pero es una forma que hemos ido desarrollando para mantener nuestras tradiciones (Guevara, 2018).

La alcaldía municipal tiene a su cargo a la Unidad de Turismo y Cultura, cuyo objetivo es darle seguimiento a las costumbres y tradiciones del municipio; mediante dicha unidad, los mayordomos solicitan el apoyo económico. Elisa Calvo (2018), actual encargada de la unidad expresa al respecto:

Nosotros damos un apoyo económico, que este es en dólares; lo gestionamos como apoyo económico. Porque no es que nosotros le hagamos la fiesta a las cofradías; es una ayuda que nosotros le brindamos el mayordomo. Ya cercana un poco a la fecha, viene y deja una carta donde está solicitando ese apoyo (...). Y también (...) nosotros contamos con la marimba de arco, que es la que se da el propio día de la cofradía.

A los mayordomos, el aporte económico brindado por la alcaldía municipal les permite presupuestar la fiesta de la cofradía, tomando en consideración un aproximado de 140 dólares, que incluye el pago de un día de marimba de arco. Sin embargo, todas las cofradías, sin distinción, reciben la misma colaboración. Para las cofradías, que por tradición celebran la fiesta durante varios días, el monto brindado por la alcaldía municipal no es proporcional a la cantidad mínima necesaria para el desarrollo exitoso de la tradición. Un ejemplo de ello es la cofradía y fiscalía de las Mariñas, cuya fiesta se celebra por 13 días consecutivos y su presupuesto es de aproximadamente 2.000 dólares.



Figura 13. Georgina Ordóñez entrevista al Ing. Alfonso Guevara, actual alcalde del municipio de Izalco. Fotografía tomada por Mauricio López.

Cabe recalcar que existe una percepción, localmente, de que la colaboración que brinda la entidad municipal no resuelve los problemas a los cuales se enfrentan las cofradías; solo es un aporte que les permite, a los mayordomos, iniciar los planes de la organización de la fiesta.

5.2. Definición de la actual cofradía izalqueña

Para la población izalqueña, las cofradías constituyen una parte fundamental de sus raíces ancestrales; fueron importadas por los conquistadores para dominar la fe de los nativos, tuvieron un papel muy significativo en la organización social de sus antepasados, así como también en la preservación de sus tradiciones.

En palabras de don Tito Reyes Pasin (2018), exalcalde del Común, “hablar de cofradías es hablar de pueblos originarios, de nuestras raíces y nuestras tradiciones, es hablar de nuestra historia”.

Según la percepción de los participantes de la investigación, las cofradías son consideradas como tradiciones del pueblo que se transmiten de generación en generación. La nube de palabras revela que *tradición* es el concepto que se repite con mayor frecuencia al hablar de cofradías, seguido por *organización* y *costumbres*.



Figura 14. Nube de palabras “¿Qué es una cofradía?”.

Según Avelar (2018), una cofradía puede definirse como un grupo de personas que se reúnen con el objetivo de celebrar una devoción. El objetivo de esta organización social difiere entre los entrevistados. Don Miguel Zetino (2018), actual fiscal de la fiscalía y cofradía las Mariitas, opina que las cofradías son

un conglomerado de personas, que tratamos de mantener nuestras tradiciones, nuestras costumbres. Mediante las cofradías, nosotros mantenemos en el pueblo esa vivencia, porque de eso se trata. Un pueblo sin tradiciones es un pueblo muerto.

En la organización de una cofradía se observan costumbres ancestrales que sobreviven en la actualidad gracias a que son transmitidas de generación en generación. Las entradas, los atributos, la música de marimba, la decoración, los rituales, entre otros, forman parte de las costumbres que perviven en las cofradías de la actualidad, impulsadas por el deseo de los mayordomos de replicar el actuar de sus antepasados; además existen como evidencia de los pueblos originarios de El Salvador. Sin embargo, una cofradía también es sinónimo de *responsabilidad*. Así lo manifestó don Tito Pasin (2018):

Si lo queremos ver desde el punto literal, *cofradía* es un grupo de personas afines a equis movimiento. Pero si lo quiero ver desde el punto de vista propiamente de aquí, de lo nuestro, una cofradía tiene muchas responsabilidades y significa una responsabilidad grande dentro de su comunidad, porque todavía, allá por 1960 hasta el 70, la cofradía, aparte de ser los responsables de las celebraciones de la imagen, ellos, junto con el mayordomo, debían elegir al Alcalde del Común. Entonces, la responsabilidad que lleva la cofradía, en sí, no es solamente la celebración de..., sino que lleva una responsabilidad más, que con los tiempos se fue perdiendo (...).

A partir de las citas anteriores, es posible interpretar que las cofradías no existen como una institución autónoma, sino más bien están relacionadas con elementos e instituciones del municipio de Izalco, tales como la alcaldía municipal, la Alcaldía del Común, la Iglesia católica, las devociones, el folklor salvadoreño, etc. Las cofradías, desde ese punto de vista, pueden comprenderse a partir de dos visiones, mencionadas y descritas por el párroco de la iglesia Nuestra Señora de la Asunción, Mario Alvarenga (2018):

Una cofradía es una organización centenaria ya, por no decir ancestral, que manifiesta dos cosas: la fe de un pueblo y también unas costumbres, un modo de vida. Es el encuentro entonces entre la fe en nuestro Señor Jesucristo, los santos; y también el patrimonio de un pueblo.

5.2.1. Elementos presentes en una cofradía

Son muchos los elementos que componen la celebración de las cofradías; algunos de ellos se mantienen intactos, tal como los ancestros los practicaban y los transmitieron, y otros se han modificado con el pasar del tiempo.



Figura 15. Nube de palabras. Elementos que giran en torno a las cofradías.

En la nube de palabras, se pueden apreciar conceptos que están relacionados con los elementos que giran en torno a las cofradías. Se observa que sobresale el concepto *mayordomo*, con lo que se evidencia que en el imaginario colectivo la figura del mayordomo es indispensable en la organización de las cofradías. Los entrevistados manifestaron que la existencia del mayordomo es fundamental para la preservación de

las cofradías, ya que una imagen que no cuenta con encargado está destinada a permanecer en condición de depósito en la Alcaldía del Común. Aunque dicha institución procura mantener la tradición, la celebración no se realiza de la misma forma como aquellas que cuentan con un mayordomo.



Figura 16. Procesión Nuestra Señora de La Asunción, 15 de agosto. Los mayordomos de las cofradías participan en la procesión portando sus respectivas insignias. Fotografía tomada por David Álvarez.

El mayordomo funge como una figura de autoridad, como protector de una imagen que es considerada patrimonio del pueblo, al cual se le debe respeto por la labor que cumple de manera voluntaria. Ser mayordomo no es una tarea fácil, es un compromiso que requiere mucho esfuerzo y dedicación. Sin embargo, los valores que caracterizan a los indígenas hacen posible que los mayordomos cumplan con su responsabilidad. Así lo manifestó el párroco Mario Alvarenga (2018):

He percibido que lleva un gran trabajo. Los mismos mayordomos lo manifiestan. Dicen: “Para nosotros esto no es fácil”. No es fácil celebrar año con año la fiesta a un santo, porque implica un gasto, implica un esfuerzo físico. Incluso hay algunos mayordomos que tenemos, al día de hoy, de avanzada edad, que se ven en dificultades para celebrarlo, porque el indígena, como debería ser todo el mundo, el indígena si tiene algo es que es muy responsable, y si asume una responsabilidad. Si dice “sí, acepto este compromiso”, ellos lo cumplen hasta la muerte.

Por otra parte, además de la presencia del mayordomo, los entrevistados señalaron los elementos que son indispensables en las cofradías: el papel picado o los gallardetes, la música de la marimba de arco, las bebidas alcohólicas como la chicha o el aguardiente, el chocolate de tablilla, el pan de tuza y los tamales. Los atributos de papel, cacao, azúcar, hojas de huerta, harina, huevos y limosna, entre otros, hacen posible que los elementos antes mencionados se encuentren presentes en la celebración.

5.2.2. Estructura y organización social

La estructura original de las cofradías ha presentado modificaciones significativas, que en la actualidad han llevado a la población a asegurar que el término *cofradía* es empleado únicamente por costumbre. Los mayordomos entrevistados afirman que en estos momentos no existen cofradías en el municipio de Izalco, ya que las tareas y actividades que eran realizadas por un grupo de personas ahora son realizadas únicamente por el mayordomo, por lo que en Izalco existen las mesas altares o las mayordomías.

La cofradía, en su configuración original, estaba conformada por un grupo de 10 a 14 personas, a quienes el mayordomo guiaba en la asignación de tareas, que tenían por objetivo la celebración de la devoción. Así lo describe Ismael Parada (2018), quien además agrega:

Hoy lo único que existen son las mayordomías, porque la persona que tiene una imagen es mayordoma; y la cofradía era el grupo de personas que le colaboraban para hacer la festividad, que en aquel entonces le llamaron *cofradías*, (...) era el grupo de personas que le colaboraba al mayordomo para desarrollar las festividades, era el grupo que veían qué hacían, haciendo las invitaciones, actividades... Había unas cofradías que tenían terrenos; había

que cultivar el maíz; había que cultivar el frijol. Eso es el trabajo de las cofradías para la festividad: tener el maíz y el frijol que es para la comida de los días de fiesta. Esas eran parte de las atribuciones de los cofrades, porque esa era la palabra que se utilizaba con los miembros de la cofradía, *cofrades*; ellos eran los que se preocupaban. El mayordomo era el que mandaba y el responsable de cuidar los bienes, porque algunas imágenes tenían cosas de valor, de plata, que había que cuidarlos (...), y la cofradía se encargaba de colaborarle en la organización de fiesta.

Por otra parte, la mayordoma tenía a su disposición un grupo de mujeres que apoyaban en las labores domésticas del día de la celebración. Además, la cofradía de adultos buscaba niños, de 10 a 12 años, para conformar un grupo de aproximadamente 10 niños, que recibían el nombre de *diputaditos*. La finalidad de estos era educarlos en las tradiciones, para que, cuando crecieran, sirvieran como cofrades. Desde niños adquirirían la responsabilidad y el conocimiento necesario para que, de adultos, cumplieran con las tareas que les fueran asignadas. Sin embargo, hace menos de 50 años que las cofradías dejaron de existir y la responsabilidad de la tradición pasó a manos del mayordomo, quien además de resguardar la imagen tiene que cumplir con la planificación, organización y celebración de la fiesta. Don Tito Pasin (2018) expresa, desde su perspectiva, cuáles fueron los causantes de la modificación de la estructura de la cofradía:

La cofradía se componía por un mayordomo, un alcalde, y sus cofrades, que andaba oscilando entre 10 y 14 cofrades. Estos, a su vez, eran los responsables directos de trabajar, de contribuir, de ranear, *más que todo, para las celebraciones de la comunidad, pero nos fue absorbiendo quizás la misma marginación que vivimos, porque en pleno siglo XXI todavía lo vivimos*; la gente fue falleciendo, y ya las nuevas generaciones poco se involucraban. A eso agreguemos lo de las iglesias evangélicas. Eso hizo que nos fuéramos restando, al grado de que, hoy en día, se nos fue perdiendo todo eso; y hoy en día solo mantenemos la mayordomía.

Aunque la responsabilidad de la celebración recae sobre el mayordomo, las personas que colaboran voluntariamente el día de la fiesta hacen el papel de los cofrades, ya que siguen las instrucciones del mayordomo y lo apoyan en todo lo que este necesite. Sin embargo, cabe recalcar que en las actuales cofradías de Izalco ya no cuentan con

una estructura social y que la figura del mayordomo es la única que sobrevive como evidencia de la estructura original.

5.3. Valores y cualidades de un mayordomo

Los mayordomos deben cumplir con una serie de requisitos que los respalden ante la comunidad. En algunos casos, los mayordomos heredaron el título de sus familiares, pero, *de facto*, cumplen con los requisitos establecidos por el colectivo. Más que requisitos, se trata de cualidades y valores que el mayordomo debe de poseer y manifestar ante la comunidad.

La imagen del santo es un bien patrimonial del pueblo que no puede estar a cargo de cualquier persona, por ello, el consejo de mayordomos, en conjunto con la *Alcaldía del Común*, se asegura de dejar las imágenes en buenas manos. Los mayordomos de San Miguel Arcángel, Delia González y Rafael Cruz, expresaron cuáles son los requisitos que debe cumplir una persona para ser mayordomo:

Por lógica tiene que ser católico, y que se sienta capaz de poder enfrentar, porque son palabras mayores esas; y que sea nacido de aquí, un extranjero no... porque hay unos que, ya cuando tienen 20 años de vivir en un lugar, ya forman parte, ya es de ahí, tener unos 20 años o 25 años... (...).

Como uno tiene que tener cuidado, a quien le va entregar el santo, es una responsabilidad.

Ante lo expuesto, cabe agregar lo expresado por el mayordomo Alonso García Quele (2018), para quien los mayordomos deben cumplir con una serie de cualidades reconocidas por la comunidad:

Las cualidades para ejercer una función es ganarse la confianza de la comunidad, primero, y segundo, tener conocimiento del pasado para poder ejercer una tradición con huellas ancestrales. Un mayordomo no puede ser menor de 40 años; tiene que demostrar su carisma, su buena voluntad como indígena y como responsable y, *más que todo*, la confianza de la comunidad.

El sentimiento de responsabilidad de los mayordomos está relacionado con el pueblo y sus tradiciones, y, además, con el compromiso de replicar a sus ancestros sin dejar de lado su devoción. Su identidad indígena los

empuja a cumplir con sus responsabilidades y a convertirse en portadores de la cultura. Dicho sentimiento sobresale ante los ojos de la comunidad, que manifiesta admiración y respeto ante el compromiso y el espíritu de servicio de los mayordomos. El párroco Mario Alvarenga (2018) brindó, a partir de su percepción, la descripción de un mayordomo:

Es alguien, pues, una persona de respeto; como cuando se va a asignar a alguien a una mayordomía. No se le asigna así por así, sino que se busca para ver quiénes cumplen con ciertas cualidades, con ciertos requisitos; es una persona responsable, es una persona abnegada, es una persona que va hacer aquello de corazón, y que dentro de sus limitantes va a hacer lo mejor que pueda (...); manifiesta esa fe sencilla de alguien que lo hace desinteresadamente, también porque ha asumido un compromiso, pero también porque lo siente en su corazón. Así veo yo a un mayordomo.

Las citas expuestas evidencian lo que representa la figura del mayordomo para el pueblo y para sí mismos; en conjunto, permiten construir las cualidades que debe poseer un mayordomo.

Por otra parte, estar a cargo de una imagen requiere de sacrificios constantes. *Más allá de la celebración de la fiesta*, el mayordomo cumple con las funciones diarias de limpiar la imagen cuidadosamente, cuidarla y velar por su integridad, además, debe ser accesible con la comunidad y atender a todo aquel que visita a la imagen. No cabe duda de que ser mayordomo es un compromiso grande.

5.4. Instituciones relacionadas con la celebración de las cofradías

Las cofradías de Izalco no constituyen organizaciones sociales cerradas e independientes, ya que se interrelacionan con instituciones de origen municipal, eclesiástico e indígena. Cada relación establecida tiene su historia, sus motivos e intereses, y en conjunto son las que construyen la realidad actual de las cofradías. En la investigación se recopiló información sobre la relación que existe entre cofradías-Alcaldía del Común, cofradías-alcaldía municipal y cofradías-Iglesia católica. Se presentan de manera individual dado el origen de cada una.

Alcaldía del Común

Con la masacre de 1932, la Alcaldía del Común perdió el poder político que le había sido otorgado desde el momento de su fundación, sobreviviendo casi totalmente como una institución con funciones simbólicas y folklóricas (Leiva Masin, 2011).

La Alcaldía del Común es la única alcaldía indígena de El Salvador. Sobrevive con la finalidad de velar por la unidad de la comunidad indígena y vigilar el cumplimiento de los usos y costumbres indígenas durante las celebraciones (Rodríguez-Herrera, 2007), además funge como representante de la comunidad indígena y vela por el bienestar de las cofradías.

Las cofradías, con respecto a la Alcaldía del Común, cumplen con la función de elegir al alcalde del Común. Su elección está establecida en los artículos 3 y 4 del Reglamento Interno de la Alcaldía del Común de Asunción Itzalco:

Art. 3. El alcalde del Común será electo por votación, teniendo que obtener al menos la mitad más uno de los votos de los miembros aptos para votar.

Art. 4. Tendrán derecho a voz y voto las siguientes cofradías:

1. Mesa altar mayor del Padre Eterno
2. Mesa altar mayor de María Asunción de Agosto
3. Cofradía menor de la Virgen de Belén
4. Cofradía menor San Francisco de Asís
5. Cofradía San Sebastián Mártir
6. Cofradía de San Miguel Arcángel
7. Cofradía de San Gregorio Magno
8. Cofradía de San Nicolás Tolentino
9. Cofradía del Justo Juez
10. Cofradía de Jesucito
11. Cofradía de Santa Lucía
12. Cofradía de Santa Teresa de Jesús
13. Cofradía de la Virgen de los Dolores
14. Cofradía de la Virgen de Concepción
15. Cofradía menor del Niño Dios de los Inocentes

Según Peretti (2002; citado en Erquicia & Herrera), la toma de posesión del cargo como alcalde del Común se realiza el 31 de diciembre y tiene una duración de dos años. El candidato es propuesto por las mesas de los altares mayores Padre Eterno y María Asunción, y es aprobado por el consejo de mayordomos que, según el reglamento, tienen voz y voto.

La coexistencia entre los mayordomos y los representantes de la Alcaldía del Común debe surgir de manera pacífica y armoniosa, ya que se trata de dos instituciones que históricamente han funcionado apoyándose mutuamente. Para don Tito Pasin (2009), exalcalde del Común, la figura del alcalde del Común tiene como objetivo colaborar con la comunidad: “El alcalde del común no es el que manda más, es el servidor, principal, de la comunidad, es un apoyo, es alguien que tiene que estar presto para apoyar a quien lo necesite; no es el que manda en la comunidad”.

Por otra parte, la función actual del alcalde del Común está relacionada con las cofradías, a las que este debe apoyar y vigilar. La mayordoma Cristina Vásquez (2018) resume las funciones que debe cumplir un alcalde del Común:

Tiene que ver cómo trabaja el mayordomo de tal imagen, ver si tiene cómo poder hacer la fiesta, si no, pues, ayudar o ver cómo se hace... y mantener la tradición. Anteriormente, él se preocupaba en ir a limpiar las vegas de los ríos, la orilla del río, a volar el monte, arreglar la calle, para que no se escondan ladrones. Ahora todo eso no lo hace (...). La devoción de él es andar viendo las mesas altares, cómo están y adónde...

En el contexto ideal, el alcalde del Común debe de visitar las imágenes de las cofradías, comunicarse con los mayordomos, conocer sus dificultades y apoyarlos en la celebración de la fiesta. Y, sobre todo, mantener la unión de la comunidad.

Alcaldía municipal

El programa 4 del Plan estratégico participativo 2015-2020 del municipio de Izalco se denomina “Fomento de la cultura en el municipio de Izalco”. Uno de los objetivos de dicho programa es “promover la riqueza cultural de Izalco como un patrimonio del mismo, integrando a la población originaria con la no originaria” (Consejo municipal, 2014). Además, mediante el programa, la alcaldía municipal se compromete a

continuar brindando el apoyo anual a todas las cofradías del municipio, como parte del fomento a la cultura de los pueblos originarios.

El apoyo anual que brinda la alcaldía municipal a las cofradías es de naturaleza económica y consiste en la colaboración de 100 dólares para las cofradías, 200.00 para las cofradías con tronos y 500 para las hermandades. Asimismo, colaboran para la fiesta pagando un día de música de marimba de arco.

Iglesia católica

Las cofradías fueron organizaciones religiosas impuestas por los frailes desde principios del siglo XVI, con el objetivo de fomentar el catolicismo en la población nativa. Estas organizaciones se caracterizaron por la adoración a un santo, comprometiendo a los involucrados a cumplir con diferentes tareas relacionadas con las imágenes devocionales (Lara Martínez, 2002). Los nativos adoptaron la institución de las cofradías, pero les imprimieron rasgos característicos de su cultura, modificando la institución original.

En la actualidad, las cofradías son organizaciones que forman parte de la religiosidad popular, configurándose en el pueblo y manifestando su pensamiento (López Martínez, 1997). Para Hidalgo Torres (2013), la religiosidad popular permite recorrer un terreno en el que lo sagrado se entremezcla con lo profano; es el momento en el que los pueblos hacen suyo al Dios o a los santos; lo sacro es leído en términos del pueblo. La religiosidad popular está ligada a elementos culturales y nativos (López Martínez, 1997), constituye una “serie de prácticas culturales que son adaptadas o construidas por el pueblo, son prácticas variables, cambiantes, transferibles y transmisibles” (Hidalgo Torres, 2013).

Muchas de las prácticas realizadas en las cofradías no se corresponden con la fe católica, por lo que, a pesar de ser instituciones religiosas, no forman parte de la Iglesia católica; su relación no es más que el resultado de un proceso histórico. Para los entrevistados, las cofradías son organizaciones que no pertenecen a la Iglesia, ya que los santos y sus costumbres son manifestaciones del pueblo. Para los mayordomos Delia González y Rafael Cruz (2018), no existe una relación directa entre las cofradías y la Iglesia católica:

Las cofradías no tenemos nada que ver con la Iglesia. La Iglesia es la Iglesia. Ellos no se meten con nosotros ni nosotros con ellos. Lo único que... nosotros

necesitamos que nos hagan la misa. O sea, estos santos son del pueblo, no son de la Iglesia; los de la Iglesia son los de la Iglesia, que el obispo o el papa pueden manosearlos. ¡A ellos no! Estos son del pueblo; porque sí somos católicos, pero no tenemos nada que ver (...)

De igual forma, don Alonso García Quele (2018) manifiesta su percepción sobre la relación que existe entre ambas instituciones: “Las mesas altares son independientes de la Iglesia católica; son propiedad de la comunidad indígena. Que hay una participación eclesiástica, sí; pero es autónoma. Los responsables y directores de estas cosas son de la comunidad, representados por sus mayordomos”.

Los entrevistados concuerdan en que no ha existido una relación directa y palpable entre cofradías e Iglesia católica, más allá de cumplir con el día de la misa, que es un requerimiento importante de la celebración a la imagen devocional. Asimismo, manifestaron el rechazo de miembros y representantes de la Iglesia católica, al considerar que sus costumbres están alejadas de las enseñadas por dicha institución. Sin embargo, no dejaron de expresar que, en los últimos meses, tanto los párrocos como el obispo, se han acercado más a la comunidad, haciendo énfasis en el acercamiento e interés demostrado por el párroco Mario de Jesús Alvarenga de la iglesia Nuestra Señora de la Asunción. En este contexto, don Tito Pasin (2018) expresa lo siguiente:

Últimamente, ha habido acercamiento de parte de la Iglesia para con la comunidad, para con la mayordomía, porque la única relación que había antes solo era de llegar a recibir la misa y venirnos. No había una mayor comunicación, mayor relación no existía. Generalmente la historia siempre nos cuenta, nos dice, que siempre la Iglesia jugó un papel muy preponderante con nuestros abuelos (...). Hoy en día me alegra mucho poder decir que ya no solamente la Iglesia, sino la diócesis, que así le llaman a donde está el obispo, tiene mucho acercamiento para con la comunidad.

Para el párroco Mario Alvarenga, las prácticas que se viven en las cofradías son parte de la identidad cultural de los izalqueños, y por lo tanto es fundamental preservarlas: “Nosotros, como Iglesia, somos muy respetuosos. Vemos que ya es parte de la identidad de un pueblo y que no debemos destruirlo, sino que, al contrario, potenciarlo, promoverlo y ayudar en lo que esté a nuestro alcance” (Alvarenga, 2018).



Figura 17. Fachada arquitectónica de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción. Fotografía de Irasema Gómez, 2018.

Según López Martínez (1997), la celebración de la fiesta reaviva la fe, ofrece una visión más optimista del mundo porque es providencialista. La fiesta supera las categorías del *hacer* y se convierte en la del *ser* de una existencia humana, religiosa y cristiana. La fiesta es una forma de liberación de los problemas que esclavizan al hombre y orienta a todos los que lo rodean a la luz del ministerio. En definitiva, la religiosidad popular ofrece con tono festivo y tradicional la ocasión de reorientar a los hombres a vivir y caminar comunitariamente hacia lo divino.

Por otra parte, cabe recalcar que el municipio de Izalco cuenta con dos iglesias católicas: Nuestra Señora de la Asunción (ver figura 17) y Nuestra Señora de los Dolores (ver figura 18). Las misas para los santos de las cofradías se realizan en las parroquias de su jurisdicción; y, además, por derecho consuetudinario, los santos que pertenecen a un determinado barrio no pueden trasladarse a otro. Por ejemplo, la imagen de la Virgen Santa Teresa de Jesús pertenece al barrio Santa Teresa; y al ser necesario el traspaso de mayordomo, este debe vivir en dicho barrio. Por lo tanto, la misa se continuará recibiendo en la parroquia Nuestra Señora de los Dolores.



Figura 18. Fachada arquitectónica de la parroquia Nuestra Señora de los Dolores.
Fotografía tomada por Georgina Ordoñez, 2018.

De acuerdo con los entrevistados, el punto de referencia para reconocer la división por jurisdicción de las parroquias es la calle La Unión. La parroquia Nuestra Señora de los Dolores se encuentra en la parte norte del municipio, mientras que la de Nuestra Señora de la Asunción se encuentra al sur de la calle Unión.

5.5. Lo sagrado bajo el techo de la humildad

En las cofradías de Izalco la condición económica de los mayordomos no es tomada en consideración, basta con tener la voluntad de resguardar a la imagen y, llegada la fecha, celebrarle su fiesta.

Durante la investigación, se pudo observar que el espíritu de servicio, la fe y la devoción de muchos mayordomos son más importantes que las condiciones económicas en las que viven. Siendo, en la mayoría de los casos, el factor económico la principal dificultad a la cual deben enfrentarse. Desde la perspectiva de los representantes de las instituciones entrevistadas, lo primordial para que la celebración se lleve a cabo es la confianza en Dios y en la comunidad. El alcalde municipal lo expresó de la siguiente manera:

El resguardo de esas reliquias se le confiere a una persona que ha convivido dentro de la comunidad indígena. Si es necesario un lugar, una casa, si es posible que esté en un espacio grande, porque el día que le toca celebrar, que le toca su día a la cofradía, ahí llega un montón de gente. Sin embargo, hay lugares humildes; y vemos la reliquia en una casita humilde, probablemente con no todas aquellas comodidades. Sin embargo, el esfuerzo se hace, y, como dicen, “Dios provee”. Y ¿de dónde salen todos los materiales como para hacer una sopa, como para hacer los tamales; de dónde sale tanta gente, tanta mano para estar ayudando? En eso, esa es la bendición que tiene esa casa (Guevara, 2018).

A pesar de las limitantes económicas, el deseo por mantener la tradición y el fervor religioso impulsan tanto a los mayordomos como a la comunidad a planificar la celebración de la cofradía.

Un factor fundamental, en este contexto, es la identidad indígena que pervive en los izalqueños. Desde la perspectiva de los entrevistados, es el indígena que llevan adentro el que los motiva a continuar con la tradición, ya que el indígena es un individuo celoso de su patrimonio y, por lo tanto, sumamente responsable con las labores que le corresponde realizar.

El *párroco Mario Alvarenga (2018)* afirma que el sentimiento indígena, aunado a la religiosidad, encamina a los mayordomos a celebrar las cofradías. Al respecto, expresa cuáles son los factores que él considera que mueven a los mayordomos en la organización de la tradición:

Entre otras cosas, la fe en el Creador. Saben que de Dios reciben todo, todo lo bueno. Así lo han aprendido de los mayores; eso es lo que han aprendido de los abuelos. Entonces, son personas que mantienen esos valores, pero con una convicción total, indiscutible; y de que así es. Entonces, ellos, en medio de la adversidad y con grandes dificultades, lo celebran, y a la vez, al celebrarlo, se descubre que Dios responde, de que la Virgen responde, de que los santos interceden, porque hay personas que se acercan y ayudan, aunque ellos no lo hayan buscado, o sea, las personas se acercan y colaboran. Entonces, eso está diciendo... y al final dicen: “pues sí, Dios quería que celebrara” o “la Virgen quería que celebrara”. Y así, pues, continúan con el paso de los años.

La humildad es una característica presente en los mayordomos y en los colaboradores de las cofradías. A pesar de sus limitantes, dan lo mejor que tienen para que la celebración se lleve a cabo.

5.6. Dificultades de y amenazas contra la tradición

Como parte de la investigación, se indago cuáles son las dificultades a las que se enfrentan los mayordomos y cuáles son los factores que amenazan a la tradición.

Para todos los entrevistados, la mayor dificultad es la económica, ya que no cuentan con un ingreso fijo que les permita celebrar la fiesta con seguridad. *Año con año la mayor preocupación de los mayordomos son los fondos económicos que les permitan iniciar la planificación de la cofradía.*

Entre los factores que amenazan la tradición de las cofradías, los entrevistados mencionaron el aumento de las iglesias protestantes, que, en algunos casos, influye en los colaboradores, generando un cambio de religión y por lo tanto un abandono de la tradición. Asimismo, manifestaron que las personas encaminadas en el protestantismo rechazan y señalan sus prácticas tradicionales, tachándolos de locos, borrachos o paganos.

En cuanto a la integración de la juventud en las tradiciones, los participantes expresaron que los jóvenes de la actualidad ya no se sienten interesados por colaborar y ser parte de las cofradías, ya que según su percepción son “cosas de indios” que los avergüenzan. Casi todos los mayordomos y colaboradores de las cofradías son personas de mayor edad, que realizan la celebración con gran esfuerzo. Al morir los participantes, sin haber podido transmitir sus conocimientos a las nuevas generaciones, la tradición corre el peligro de desaparecer progresivamente. Sin embargo, en algunas cofradías se evidenció el apoyo e interés de jóvenes que conocen el valor patrimonial que poseen todas las tradiciones celebradas en la fiesta de la cofradía.

Otros factores amenazantes, mencionados por los entrevistados, son la modernidad, la tecnología, las migraciones, la globalización y la comercialización de la cultura. Este último consiste en la publicidad y propaganda de las tradiciones del municipio con la única finalidad de obtener un beneficio económico. Según la información de los participantes del estudio, se han evidenciado sucesos en los que, tanto individuos como instituciones locales y extranjeras, explotan los recursos y los conocimientos de los portadores de la cultura con el objetivo de obtener una remuneración.

Sin embargo, son los bajos ingresos económicos, el aumento del protestantismo y el poco interés de la juventud, aunado al fallecimiento

de los portadores de la cultura, los verdaderos enemigos de la preservación de la tradición.

5.7. Motivaciones que giran en torno a la celebración de las cofradías

En capítulos anteriores, se expuso que las condiciones económicas de los mayordomos no constituyen un factor determinante para la celebración de la cofradía, ya que existen otros factores que motivan tanto al mayordomo como a la población a darle continuidad a la fiesta.



Figura 19. Nube de palabras “Motivaciones que giran en torno a la sobrevivencia de las cofradías”.

En la nube de palabras, se exponen los conceptos más frecuentes en el discurso de los entrevistados acerca de los motivos que los llevan a celebrar la cofradía, pese a las dificultades que se presentan. Los conceptos *comunidad* y *tradición* sobresalen como los elementos más influyentes en la preservación de la celebración. Para los mayordomos, el motivo principal por el cual se realiza la fiesta es gracias al apoyo de la comunidad, que mediante los atributos contribuyen económicamente;

a su vez, lo que motiva a los colaboradores es darle continuidad a la tradición, animados por el sentimiento de compromiso que los lleva a replicar y transmitir las prácticas y conocimientos de sus antepasados.

Por otra parte, la fe y la devoción a los santos influyen en las personas, que con humildad y con deseos de apoyar se acercan a las cofradías.

Nodos conglomerados por similitud de palabra



Figura 20. Conglomerado de palabras “Relación entre las categorías que hacen posible la celebración de las cofradías”.

Al relacionar las categorías vinculadas con la preservación de las cofradías, observamos que la devoción y la colaboración son categorías dependientes del concepto principal atributo. A partir de esto, se puede interpretar que la devoción al santo motiva la colaboración y, por lo tanto, influye en las personas de la comunidad a apoyar a la cofradía mediante los atributos. Los conceptos anteriores están relacionados con *unión cofradía* y *tradiciones*, lo cual indica que es la unión, los vínculos sociales establecidos por la comunidad, lo que contribuye a la sobrevivencia de las tradiciones. Todo lo anterior es dependiente de la categoría *milagros*. En Izalco, las historias sobre milagros son muy

comunes. Los milagros concedidos por los santos son recompensados con la colaboración inmediata a la cofradía a la que pertenece la imagen. Lo anterior tiene relación directa con la planificación de la cofradía, que no podría llevarse a cabo sin los fondos o ingresos económicos que en la mayoría de los casos llegan mediante las entradas.

5.7.1. Tradiciones

Los colaboradores de las cofradías le dan vida a la celebración por medio de una diversidad visible de tradiciones, estas en conjunto constituyen la riqueza cultural de dicha organización social. A continuación, se detallan las observadas durante el proceso investigación.

Un cohete de vara anuncia que la fiesta ha comenzado; y mientras dure, se quemara la cantidad de cohetes que el mayordomo considere prudencial. Los cohetes acompañan la procesión del santo, anuncian el inicio y el final de la misa, la llegada de las entradas, el desayuno, el almuerzo y la hora de bailar. La quema de cohetes de vara es fundamental en las cofradías, ya que le avisan a la población que una fiesta se está llevando a cabo (ver figura 21).



Figura 21. Colaborador de las cofradías quema un cohete de vara para anunciar que la celebración de la Virgen de la Asunción se está llevando a cabo. Los cohetes son indispensables en todas las actividades que realizan las cofradías. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2018.

Para los entrevistados, una fiesta sin música no es una fiesta; y las cofradías de Izalco no son la excepción. Se caracterizan por contar con la música de la marimba de arco los días que dure la celebración. El grupo musical está compuesto por cuatro integrantes: Obdulio Heriberto Zaña, toca el guitarrón, Julio César Domínguez (padre) toca la marimba, Julio César Domínguez y Marvin Domínguez son dos niños que a su corta edad ejecutan con gran habilidad la guitarra y la güira (ver figura 22).



Figura 22. La música de la marimba de arco acompaña la procesión de la Virgen de las Mariñas. Para los lugareños, una cofradía sin la música de la marimba de arco no es una cofradía, ya que esta acompaña todas las actividades, de principio a fin, que se realizan durante la celebración. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez. 2018.

Don Obdulio y don Julio César manifestaron que las piezas musicales más representativas de una cofradía son “El panadero”, “Las comadres”, “El barreño”, “La guacalchía”, “El talaguashtazo” y “Flores a María”, entre otras. Sin embargo, un poco después de la hora del almuerzo, a la hora de bailar, es común escuchar “Con zapatos de tacón” y “El moño colorado”. Asimismo, cuentan con el “Son de camino”, una melodía que es utilizada para recibir las entradas. La música de la marimba de arco no puede reemplazarse con música proveniente de un aparato

de sonido; su presencia en las cofradías es indispensable. El costo por un día de marimba de arco es de aproximadamente 40 dólares, precio especial para las cofradías.

La elaboración de tamales es un ritual que requiere de la colaboración de un grupo de señoras. El proceso da inicio desde el momento en el que el mayordomo compra o solicita, mediante los atributos, los elementos que se han de utilizar para su preparación. Llegado el día de la fiesta, se prepara la masa y la carne para los tamales, se limpian las hojas de huerta y se divide el mecate que servirá para amarrarlos (ver figura 23). Con todos esos elementos sobre la mesa, se reúne el grupo de señoras y se procede a preparar los tamales (ver figura 24), acompañado del sonido de la música de la marimba. La cantidad de tamales que se preparan varía según la cofradía. Estos tamales serán entregados junto con el pan de tuza y el chocolate de tablilla como un presente para todos los colaboradores. También forman parte del desayuno del día siguiente, dado a las personas que acompañan a la imagen devocional a su respectiva misa.



Figura 23. Sacando pitas del mecate para amarrar los tamales. Otras actividad que realizan las señoras colaboradoras durante los preparativos son la limpia de las hojas, la elaboración de la masa y la carne, etc. Fotografía tomada por Mauricio López, 2018.

En algunos casos, como en los rezos, se preparan *ticucos*, estos llevan por ingredientes frijoles blancos, *alguashte*, achiote y en algunos casos camaroncillos. Su elaboración requiere menos presupuesto.



Figura 24. Tamaleada en la cofradía Santa Cruz. Al fondo, se observa al grupo de la marimba municipal tocando mientras las señoras elaboran los tamales. Este es un alimento tradicional de las cofradías que no puede faltar bajo ninguna circunstancia. Fotografía tomada por Irasema Gómez, 2018.

Por otra parte, Izalco cuenta con una gastronomía única que lo distingue del resto de municipios del país. Entre los platillos tradicionales, sobresale la *sopa de chilayo*, una deliciosa sopa que es preparada en honor a la Virgen María Asunción el 16 de agosto de cada año. Entre los ingredientes de la sopa están el jugo de naranjas agrias, chiles chiltepes, tomate, cilantro, alcapate, yuca, elote y carne de res (ver figura 25).

Otros elementos tradicionales que le dan la emoción de una fiesta a las cofradías son la chicha y el aguardiente. La ronda del traguito inicia en la mañana, específicamente a la hora en la que se están preparando los tamales. La cantidad de veces que pasan dando dependerá de la disponibilidad de bebidas embriagantes (ver figura 26). Según los entrevistados, estas bebidas cumplen con la función de unir al grupo, ya que se bebe para disfrutar y compartir con los amigos.



Figura 25. Preparación de la tradicional sopa de chilayo en honor a la Virgen María Asunción (16 de agosto). La deliciosa sopa lleva por ingredientes jugo de naranjas agrias, chiles chiltepes, hierbas aromáticas, verduras y carne de res. Fotografía tomada por Mauricio López.



Fotografía 26. Cofradía María Asunción. Ronda de la repartición del guaro. Las bebidas alcohólicas forman parte de la fiesta de las cofradías. Sobresalen la chicha y el aguardiente; se acompaña con un trozo de pan de tuza.
Fotografía tomada por Mauricio López.

Forma parte de la tradición, compartir con todo aquel que llegue a la cofradía sin esperar nada a cambio, e incluso sin la necesidad de conocerlo (ver figura 27). Miguel Zetino (2018) lo expresa de la siguiente manera:

El que venga es bien recibido. Si trae o no trae, nosotros no tenemos que mal verlo. Hay que darle su cafecito, su chocolate o pan; o si es comida, su almuerzo, su desayuno o lo que sea. Eso es a lo que nosotros tratamos de darle vida. Porque eso era prácticamente lo que hacían los abuelos como comunidad. Sí, como yo, tienen que comer todos los que están a mi alrededor.



Figura 27. Desayuno en la cofradía las Mariñas. Se reparte café, tamales y pan de tuza a todos los asistentes. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez.

Finalmente, las entradas o los atributos son consideradas como tradiciones que tienen como objetivo primordial apoyar la celebración de la cofradía (ver figura 28). Al llegar a la cofradía, son anunciadas con la quema de un cohete de vara y son recibidas por la música de la marimba. En algunas ocasiones, los colaboradores solicitan que la marimba de arco llegue por ellos a un determinado lugar. La petición es llevada a cabo, y es en ese momento que la marimba toca el “Son de camino”.



Figura 28. Tradicional entrada de candelas en honor a María de los Ángeles o Virgen de las Mariñas. Las entradas forman parte de la tradición que mantiene vivas a las cofradías. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2018.

5.7. 2. Relaciones sociales

Las cofradías cumplen con la función de fortalecer los vínculos sociales de sus colaboradores mediante los momentos que comparten durante toda la celebración. En el momento de la fiesta, se identificaron dos momentos fundamentales que dan paso al fortalecimiento de las relaciones sociales. Por una parte, la tamaleada, ese momento en el cual el grupo de comadres se reúne para preparar los tamales y también para contar chistes, historias y experiencias e incluso desahogar sus penas con las personas en quienes confían (ver figura 29).

Horas más tarde, las comadres se reúnen para bailar sus piezas favoritas al compás de la música de la marimba. Bailan entre ellas, con las personas que les generan confianza, afianzando el vínculo del compadrazgo (ver figura 30). Es normal que en el momento del baile el trago se haga presente, motivándolas a bailar con más energías. Cabe señalar que también bailan los hombres, pero en menor medida que las mujeres.



Figura 29. Elaboración de tamales en la cofradía las Mariñas. Durante la tamaleada, las señoras comparten historias y chistes. Es un momento que les permite desahogarse, reír y disfrutar. Estas señoras se llaman entre sí comadres, dado el cariño y el respeto que se tienen. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2018.



Figura 30. Cofradía San Miguel Arcángel. Entre comadres y compadres bailan y disfrutan de la música de la marimba de Venuto. Para bailar, las señoras escogen a su

acompañante de acuerdo con el nivel de confianza que le tienen. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2017.

5.7.3. Fe y devoción



Figura 31. Nube de palabras sobre la religiosidad, fe y devoción de los miembros de las cofradías de Izalco.

La nube de palabras recogió las palabras más frecuentes en las categorías *religiosidad*, *devoción*, *milagros* e *Iglesia católica* empleados en la investigación. Se evidencia que la palabra *Iglesia* es la que más sobresaliente en el pensamiento de los entrevistados, su naturaleza gira en torno a la inexistencia de una relación directa de dicha institución con las cofradías. Sin embargo, se observó un sentimiento religioso muy arraigado, en los participantes, que tiene que ver con las experiencias milagrosas que giran en torno a las imágenes de los santos. Las cuatro

mesas altares mayores de Izalco se caracterizan por tener una significativa cantidad de seguidores: Padre Eterno, Virgen María Asunción, Virgen de los Remedios y Jesús de Nazareno, siendo estas dos últimas las más buscadas por la población con gran fe y devoción.

Muchas de las personas que colaboran lo hacen motivadas por la tradición, mientras que otras son movidas por la devoción. Dentro de las cofradías, no resulta extraño ver a hombres y a mujeres acercarse a la imagen a solicitarle favores o, en consecuencia, a agradecerle por el cumplimiento de un favor solicitado (ver figura 32).



Figura .32. Colaboradoras de las cofradías, devotas de la Virgen y el Niño de Belén se acercan a las imágenes con humildad. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez. 2019.

Por otra parte, además de las prácticas de carácter tradicional que se realizan en las cofradías, también se llevan a cabo prácticas de carácter religioso que consisten en rezos, procesiones y misas al santo que se celebra.

Generalmente, el rezo es una actividad que se realiza cuando la cofradía no puede llevarse a cabo en su totalidad. Además, se acostumbra que a las imágenes anexas a las titulares se les realice un rezo. Cuando este finaliza, el mayordomo y sus colaboradores reparten a todos los asistentes café, pan y tamales o *ticucos*.

Las procesiones, por su parte, tienen una doble finalidad: “sacar a pasear al santo” y darle la oportunidad de verlo a los devotos que no

pueden visitarlo en la casa que lo resguarda. En esta actividad, el grupo de la cofradía recorre algunas calles del pueblo con la imagen sobre un anda (ver figura 33).



Figura 33. Procesión de Santa Rosa de Lima. Las imágenes salen a recorrer las principales calles del pueblo, dejándose ver por los devotos que no pueden visitarlos en su casa de cofradía. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2017.



Figura 34. Durante la procesión de la Virgen María Asunción se realizó un rezo, guiado por el vicario Rubén Ventura. Fotografía tomada por Georgina Ordóñez.

5.7.3.1. Entre milagros y castigos

Las cofradías conforman un sistema cultural en el cual se hacen presentes una variedad de símbolos, desde la imagen del santo hasta la decoración y ambientación de la casa donde se lleva a cabo la cofradía.

Las imágenes de los santos son en esencia, un símbolo de la fe y de la devoción de la población de Izalco. Muchas historias giran en torno a estas; las más sobresalientes son aquellas que relacionan a los santos con algún milagro.

La Virgen más reconocida por sus milagros es la de los Remedios (ver figura 35); ella es conocida como la doctora del pueblo. Delia González y Rafael Cruz (2018) expresaron sobre ella:

“La Virgen de los Remedios; ella salía a curar antes”. Eso decía mi abuela, porque como ella se llevaba con toda esa gente de por ahí. Y como antes no tenía la ermita, sino que estaba en una casa. Ranchitos eran; nada que casas. Y mi abuela echaba tortillas de venta. En eso, que venía una señora. Llegó preguntando por un hombre que llevaba el apellido de Remedios. Y entonces le dijo mi abuela: “Mire, la única, aquí, que se llama así es la Virgen santísima; que ahí está”. Y la van llevado a la señora, y la señora

cayó postrada, porque ella era. Le dijo que su hija estaba con un gran dolor, que ya los doctores no le hacían nada. Y ella llegó a pedir agua y oyó que su hija se quejaba, y le dijo que ahí tenía el remedio; le cortó unos cogollos, y le dijo que los cociera y se los diera. Y le preguntó: “¿Y usted de dónde es?”. “Ah, yo vivo en Izalco”, le dijo, y le dio su nombre; por eso venía preguntando por Remedios. Y la señora vino para agradecerle, y se topó que la Virgen era; y la imagen era igual como la vio, con la ropa que andaba y con el adorno en la mano...



Figura 35. Devotos de la Virgen de los Remedios oran pidiendo su intercesión divina. Fotografía tomada con el permiso del autor Edgar Avelar, 2018.

Para los mayordomos y los miembros de las cofradías, las imágenes de los santos tienen características humanas; ellas miran, sienten, comen, se enojan, regañan y sanan enfermedades. La mayordoma de la cofradía Santa Teresa de Jesús, Marta Morán, (2018) comenta una de sus experiencias con la santa imagen:

(...) En la mañana nos levantamos tempranito; y cuando vamos viendo, los piecitos llenos de arena fresca, la arena bien fresquita. Se había ido al mar a bañarse, porque de aquí nadie, nadie, visitamos el mar; y ella había amanecido con las zapatitas llenas de arena. Mire, cuando uno la ve a ella y (...) está llorando, se le

ve y se siente. Si es algo que uno dice “la Virgen esta triste, está llorando”. Bien se le ven las lágrimas; y hay días que bien se le ven alegres los ojos, los cachetíos bien chapuditos. Nosotros así la vemos, pero nos hemos criado, desde pequeñas, como hermanas.

Según Edgar Avelar (2018), no es nada extraño humanizar lo inanimado, ya que la religiosidad popular mesoamericana es producto del no abandono de las creencias ancestrales de nuestros pueblos. De igual forma, en torno a la Virgen María Asunción de Agosto (ver figura 36), se cuenta una historia que justifica la razón por la cual la Virgen recibía la donación de una res para la sopa del chilayo:

Dicen que la virgencita se había ido a bañar a un río. El señor dice que le fue a hablar porque era una niña. Y le dijo: “¿Qué anda haciendo?”. “Bañándome”, le dijo ella. Dice que le pregunto: “¿Dónde vive usted?”. “Yo, en Izalco”, le respondió ella. “Yo, en el barrio El Calvario”, le dijo él. Y, mire, ahí vino un señor. Como antes las casitas eran sencillas verdad, eran pobres. Y dijo el señor: “A mí me dijo una niña que por aquí vivía. Ella se llama María Asunción; y ella me hablo... Yo le anuncie... que yo estaba afligido porque se me estaba muriendo el ganado. Y dice que le dijo ella: “Mire, si usted me promete una cosa, ya no se le van a morir”... “Ajá, dice que le dijo, ¿qué cosa le voy a prometer?”... “Que usted me regale un ganado tal fecha y ya no se le va a morir el ganado”. Y por eso dan ganado ahora... (Tespan, 2018).



*Figura 36. Virgen María de la Asunción.
Fotografía tomada por Georgina Ordóñez, 2018.*

Sin embargo, no todo lo que se cuenta sobre los santos son historias de milagros. Los santos también castigan cuando lo consideran necesario. Al respecto, Carlos Ama (2018) cuenta una historia sobre el Niño Pepe (ver figura 37) que llegó a sus oídos:

El Niño Pepe ve el bien y el mal. Cuentan que el mayordomo... pero el papá de las personas que antes lo cuidaban, porque hoy el Niño Pepe pasó a otras manos. Bueno, cuentan que la persona decía: *“Fíjate que yo tengo la cofradía del Niño Pepe, pero ya vienen las*

fiestas. Otro día le voy hacer la enramada” . Llegó otro día y nunca lo hacía. Se fue a trabajar, y dijo: “Hoy sí me queda tiempo” . Dicen que empezando a llegar al terreno iba y se le empezaron a hinchar los pies, pero una inflamación de los pies exagerada. Dijo: “Así no trabajo. Me voy para la casa, mejor” . Ya cuando vino aquí, se persigno y le dijo: “Mírame, quítame esta cosa” . Y dicen que empezó a hacerle la enramada. Y, en eso, se le empezaron a desinflamar los pies. Entonces, muchas personas le decían: “Usted estaba castigado...” .



*Figura 37. Efigie del Niño Pepe durante la demanda.
Fotografía de Edgar Avelar, tomada con autorización del autor.*

Aunque los mayordomos son conscientes de que las imágenes son de madera y, por lo tanto, no comen, no beben y no están vivos, consideran prudencial respetarlos y aconsejan no ‘jugar’ con ellos para evitar ser reprendidos por las malas acciones.

5.8. La herencia de nuestros ancestros

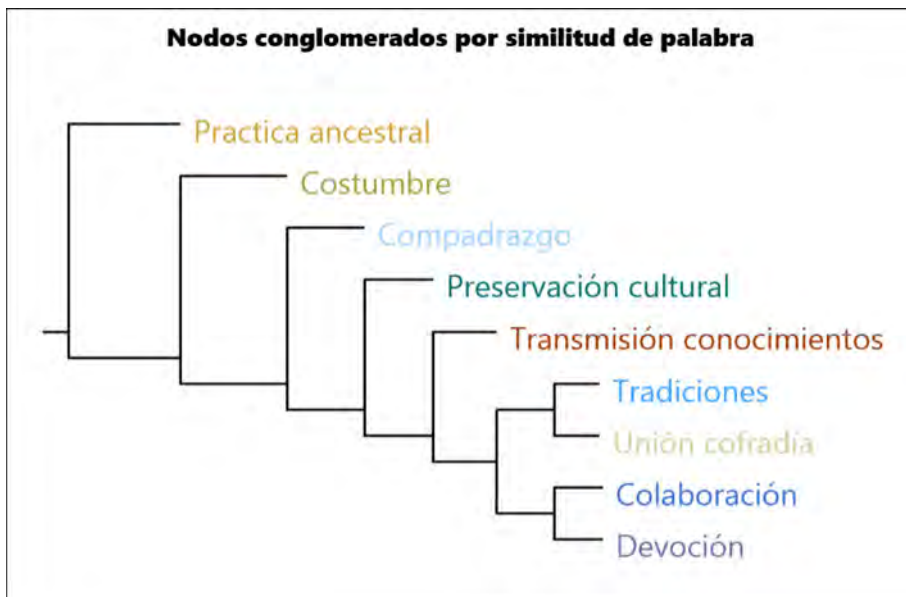


Figura 38. Conglomerado “Transmisión de conocimientos”.

En el conglomerado de categorías se observa que el concepto *devoción* está relacionado con la *colaboración*, y ambos están relacionados con los conceptos *unión cofradía* y *tradiciones*, ambas relaciones son dependientes de la categoría principal: *transmisión de los conocimientos*. Según la interpretación, la devoción a un determinado santo fomenta la colaboración con el mayordomo que tiene a su cargo dicha imagen. Por otra parte, la unión en las cofradías, es decir, las relaciones sociales, influyen en la prevalencia de las tradiciones. Los cuatro elementos mencionados son producto de la transmisión de conocimientos de generación en generación.

La transmisión de los conocimientos tiene una relación directa con la *preservación cultural*, ya que al replicar las prácticas, creencias y saberes se asegura la continuidad de las tradiciones. En ese sentido, el *compadrazgo* cumple la función de afianzar los vínculos sociales entre personas con los mismos intereses y costumbres. Esta última categoría está relacionada con la de *práctica ancestral*, la cual engloba una diversidad de elementos culturales que, según la opinión de los entrevistados, para preservarse deben transmitirse.

En la investigación, los participantes manifestaron que su conocimiento es el producto de la enseñanza de sus padres, abuelos y bisabuelos, que al igual que ellos fueron indígenas responsables y respetuosos de sus costumbres originarias. Por ello, procuran vivir las tradiciones tal y como se las enseñaron sus antepasados, esforzándose por transmitir las a las nuevas generaciones.



Figura 39. Procesión de la Virgen de las Mariútas o Madre Tonantzín. La tradición dicta que la efigie es cargada únicamente por niñas, que visten refajo y huipil, que tengan entre 10 y 12 años de edad. Fotografía tomada por Georgina Ordoñez, 2018.

CONCLUSIONES

Tras el proceso de investigación se pudo concluir que:

- En las cofradías de Izalco, el aspecto económico no es un condicionante de la celebración, sin embargo, es un factor preocupante.

La preservación de las tradiciones y la devoción de los mayordomos y colaboradores juegan un papel importante en la celebración de la fiesta.

El *atributo*, nombre que recibe la colaboración solicitada por los mayordomos a sus amigos y familiares por medio de una tarjeta o invitación, es una parte fundamental del sistema económico de las cofradías, constituido por una interminable cadena de intercambios cuyo fin es sostener la celebración. En agradecimiento, los mayordomos entregan a todos los colaboradores un presente que está conformado por pan de tuza, chocolate de tablilla y tamales. El apoyo de la comunidad es indispensable para la organización de la celebración.

Por su parte, la colaboración es producto de la voluntad y del espíritu de servicio de los allegados del mayordomo, que, en la mayoría de los casos, no van a trabajar los días que dura la celebración. El mayordomo, de igual forma, cumple con la responsabilidad de resguardar la imagen sin obtener remuneración. El trabajo realizado en las cofradías es totalmente voluntario.

- En el actual Izalco, no existen las cofradías, en el sentido estricto de la palabra. La configuración de la estructura original sufrió modificaciones que repercutieron en la organización social. Hace más de medio siglo las cofradías estaban constituidas por doce cofrades, cuya finalidad era apoyar al mayordomo en las actividades previas y durante la celebración. Dicha estructura no existe en la actualidad, y la responsabilidad de la celebración recae únicamente en la figura del mayordomo, quien cuenta con el único apoyo de amigos y familiares, por lo cual recibe el nombre de *mayordomía*.
- La cosmovisión de los mayordomos y colaboradores es producto del proceso de enculturación. El sentimiento religioso, transmitido por las generaciones pasadas, sostiene el funcionamiento de las cofradías, ya que, para quienes son parte de ellas, las imágenes de

los santos, aunque no son seres vivos, tienen capacidades humanas que les permiten escuchar y ayudar al necesitado o castigarlo si fuese necesario. Los milagros son sucesos comunes en el municipio que no son cuestionados bajo ninguna circunstancia y cuyo propósito es unir a la comunidad mediante la misma devoción.

- La identidad indígena sobrevive en el contexto de las cofradías; los mayordomos y los colaboradores las reconocen como el patrimonio de sus antepasados, considerando fundamental su preservación, ya que mediante ellas se manifiestan las enseñanzas de los ancestros. En ese sentido, el compromiso por efectuar la celebración gira en torno al compromiso con sus ancestros, y, por lo tanto, la fiesta se celebra poniendo en práctica lo instruido por sus padres y abuelos. Con las tradiciones que se llevan a cabo dentro de la cofradía se refuerza la identidad indígena, que está cargada de devoción y riqueza cultural.

Sin embargo, la juventud actual no replica las creencias y las prácticas de sus familiares, lo que amenaza la función y existencia de las cofradías.

- En cuanto al área laboral, se identificó que muchos de los colaboradores trabajan en el área de tareas domésticas y en la comercialización de productos en los mercados locales. Otros, por su edad y sus condiciones físicas, ya no pueden trabajar.

Asimismo, en los días festivos de la cofradía los mayordomos y muchos de sus colaboradores dejan de trabajar, ya sea solicitando permiso al empleador o, en el caso de aquellos que tienen un trabajo independiente, usando su propio tiempo para colaborar en las actividades que se desarrollan en la cofradía.

La devoción, la voluntad y el espíritu de servicio motivan a la comunidad a participar en las cofradías con la cuales tienen vínculos sociales establecidos.

- En cuanto a las condiciones socioeconómicas de los participantes, se tomaron en consideración los siguientes aspectos:

Cofradía	Vivienda y servicios básicos
Virgen de Belén	La vivienda de la cofradía constituye una casa de adobe con piso de tierra. La casa cuenta con un pequeño patio, lugar donde se organizan los asistentes a la cofradía. La vivienda cuenta con luz eléctrica y agua potable.
Padre Eterno y María Asunción	La casa donde se encuentra la mesa altar es relativamente pequeña, pero el espacio para la cocina es amplio. La vivienda es mixta y su piso encementado, cuenta con los servicios de luz eléctrica y agua potable.
Justo Juez y Santa Cruz	La vivienda es espaciosa y está bien organizada, ya que la mesa altar se encuentra en la primera habitación de la casa. La vivienda es mixta con piso encementado, cuenta con los servicios de luz eléctrica, agua potable y línea telefónica.
San Sebastián	Vivienda espaciosa, cuenta con un amplio patio, lugar donde se organiza la cofradía. La casa es mixta con piso encementado. Se observó que cuenta con los servicios de luz eléctrica, agua potable, línea telefónica e internet residencial.
Virgen de los Dolores	Vivienda pequeña de adobe con piso de tierra. Cuenta con el espacio suficiente para realizar la cofradía. La casa cuenta con luz eléctrica, pero carece del servicio de agua potable.
Fiscalía Las Mariñas	Vivienda de tamaño medio. Cuenta con un espacio en el cual se organiza la cofradía y una habitación en la cual se encuentra la mesa altar. Sin embargo, el espacio de la cocina es ligeramente reducido. La vivienda es mixta con piso encementado y cuenta con servicios de agua potable y luz eléctrica.
San Miguel Arcángel	Vivienda mixta de piso encementado de pequeña dimensión. No cuenta con un espacio propio para organizar la celebración, por lo que se realiza a la orilla de la calle. La vivienda cuenta con luz eléctrica y agua potable.
Santa Rosa de Lima	Vivienda mixta con piso encementado, con amplio espacio para el área de cocina. Cuenta con los servicios de agua potable y luz eléctrica.

Con lo que se determinó que el tipo de vivienda y los servicios con los cuales cuenta la mayordomía no influyen en la celebración. Ya que, en todos los casos, se buscan alternativas que cubran las necesidades que surgen en el momento de la organización.

RECOMENDACIONES

Tras analizar los resultados del proyecto, el equipo de investigación propone las siguientes recomendaciones:

- *Alcaldía municipal*: las cofradías son patrimonio cultural de la nación, expuesto a múltiples dificultades. Su existencia enriquece el turismo del municipio sin constituir un beneficio para la comunidad, que lleva a cabo las celebraciones.
Y, aunque cuentan con el apoyo de la comunidad, los mayordomos necesitan el apoyo de instituciones como la alcaldía municipal para realizar exitosamente la fiesta de la cofradía. El apoyo económico que brinda en la actualidad no es proporcional a las necesidades que surgen en la planificación y organización. Por lo tanto, se recomienda replantear la colaboración que como alcaldía municipal les brinda a los mayordomos, tomando en consideración sus necesidades a partir del presupuesto que ellos elaboran para la celebración.
- Por otra parte, el desconocimiento y la vergüenza son dos factores que amenazan la sobrevivencia de las cofradías. Por lo tanto, es importante crear espacios culturales con el apoyo de la comunidad, que tengan como finalidad instruir a la juventud en las tradiciones de la población con el propósito de enriquecer su identidad indígena a partir del conocimiento transmitido directamente de los portadores de la cultura.
- *Iglesia católica*: las cofradías son organizaciones sociales en las cuales se manifiesta la fe y la devoción. El sentimiento religioso sostiene la relación que tiene la comunidad con las imágenes, lo que a su vez influye en la colaboración que brindan para la celebración.
Pese a esto, la comunidad manifestó no percibir el apoyo e interés de la Iglesia católica, institución con la que consideran no tener una relación establecida. Por lo tanto, se les recomienda a los párrocos mejorar la relación con la comunidad que participa en las cofradías, establecer una comunicación que les permita conocer sus necesidades de manera directa. Asimismo, trabajar

con la comunidad católica que rechaza a las cofradías por las prácticas culturales que se desarrollan durante la celebración.

- *Comunidad de Izalco*: la división social genera rupturas culturales que se podrían evitar con la unión y el apoyo grupal. Se le recomienda a los mayordomos y a los colaboradores trabajar en la unificación de la comunidad para mejorar el funcionamiento y la organización de las celebraciones. La unión, también les permitirá manifestarse en contra de los agentes externos que tienen como propósito lucrarse de la tradición.

Por lo tanto, es fundamental afianzar los vínculos sociales que existen entre los miembros de la comunidad que participan en las cofradías, con la finalidad de asegurar la sobrevivencia de las tradiciones que identifican al municipio.

REFERENCIAS

- Abduca, R. (2007). "La reciprocidad y el don no son la misma cosa". En *Cuadernos de antropología social*, (26), pp. 107-124.
- Alas, R. (2018). "Cofradía de Izalco registra sus bienes como patrimonio cultural". En *El Diario de Hoy*. Recuperado de <https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/473629/cofradia-de-izalco-registra-sus-bienes-como-patrimonio-cultural/>
- Alcaldía del común (s.f.). "Reglamento interno. Alcaldía del común de Asunción Itzalco. Izalco", Sonsonate.
- Alvarenga, M. (16 de agosto de 2018). "Iglesia y cofradías. Parroquia la Asunción" (G. Ordoñez y M. López, entrevistadores)
- Ama, C. (5 de junio del 2018). "Perspectiva identitaria en el contexto de las cofradías". (G. Ordoñez, entrevistador).
- Ama, J. (5 de junio de 2018). "Cofradías, un reflejo de la identidad y la tradición" (M. López, entrevistador).
- Avelar, E. (2018). "Cofradías y guachivales". En *Izalco piadoso*. Recuperado de <http://www.izalcopyadoso.net/escritos/cofradias.html>
- Benavides, M.O., & Gómez-Restrepo, C. (2005). "Métodos en investigación cualitativa: triangulación". *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), pp. 118-124.
- Benítez Castillo, M. (2007). "La cofradía de la Sangre de Cristo del

- Convento de San Francisco de San Salvador: una descripción de la institución, 1769-1831". San Salvador, El Salvador: Universidad de El Salvador.
- Benítez, P. (2011). "Los únicos verdaderos discípulos de Cristo. Cofradías y guachivales en la insurrección de 1932 en El Salvador". San Salvador, El Salvador.
- Bey, Marguerite (2011). "Relaciones sociales: ¿don o intercambio?". En *Desacatos*, (36), pp. 201-208. Recuperado el 05 de enero de 2019 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2011000200014&lng=es&tlng=es
- Callon, M. & Latour, B. (2011). "¡No calcularás!", o cómo simetrizar el don y el capital". En *Athenea Digital* 11, (1), pp. 171-192.
- Calvo, E. (6 de septiembre de 2018) "La importancia de las tradiciones y la historia en las nuevas generaciones".
- Cardenal, R. (2001). *El poder eclesiástico en El Salvador, 1871-1931*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones Impresos.
- Consejo municipal (2014). "Plan estratégico participativo del municipio de Izalco 2015-2020". Alcaldía Municipal de Izalco, Sonsonate.
- Cortés y Larraz, P. (2000). *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Cortez, V. (2 de octubre de 2018) "Hablar de Izalco es hablar de cofradías" (G. Ordóñez, entrevistador).
- Culi, M. (6 de septiembre de 2018). "La unión y el conocimiento de la comunidad para la conservación de la identidad y las tradiciones" (G. Ordóñez y M. López, entrevistadores).
- De Baratta, M. (1951). *Cuzcatlán típico. Ensayo sobre Etnofonía de El Salvador*. San Salvador, El Salvador.
- Digestyc (2007). "VI Censo de Población y V de Vivienda 2007". Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos. San Salvador, El Salvador.
- Domínguez, J. (20 de agosto de 2018) "Por amor a la música, la tradición y la cofradía". (G. Ordóñez entrevistador)
- Erquicia, H. & Herrera, M. (2010). "Aproximación etnográfica al culto popular del hermano Macario en Izalco, Sonsonate, El Salvador". El Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, Vicerrectoría de Investigación.
- Escalante Arce, P. (1992). *Códice Sonsonate*. El Salvador: Dirección General de Publicaciones e Impresos.

- Ferraro, E. (2004). *Reciprocidad, don y deuda. Relaciones y formas de intercambio en los Andes ecuatorianos. La comunidad de Pesillo*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala
- García Quele, A. (04 de agosto del 2018). "Experiencias de un mayordomo: las mesas altares de Izalco". (G. Ordóñez, entrevistador).
- García Quele, A. (2017). "Las cofradías, el patrimonio de nuestros ancestros". (G. Ordóñez, entrevistador).
- Godelier, M. (1998). *El enigma del don*. Paris: Paidós Ibérica.
- González, D. y Cruz, R. (20 de agosto del 2018). "La Mesa Altar de San Miguel Arcángel, una visión desde sus mayordomos". (G. Ordóñez, entrevistador).
- Gould, J. & Lauria-Santiago A. (2008). *1932: Rebelión en la oscuridad*. San Salvador, El Salvador: Ediciones Museo de la Palabra y la Imagen.
- Guevara, A. (28 de octubre de 2018). "Alcaldía Municipal de Izalco y su relación con las cofradías". (G. Ordóñez y M. López, entrevistadores).
- Hernández Villeda, C.; Pérez Mármol, I., & Rodríguez Castillo, N. (2011). *Promocionar el turismo del municipio de Izalco*. Universidad Dr. José Matías Delgado, San Salvador, El Salvador.
- Hernández, O. (16 de agosto de 2018). "El baile y la música tradicional en las cofradías" (G. Ordóñez, entrevistador).
- Hidalgo Torres, A. (2013). "De Cofradías y Hermandades en Guatemala (1993-2012)". En *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 14 (2), pp. 29-76.
- Korsbaek, L., & Barrios Luna, M. (2004). "La antropología y la economía". En *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 11 (3), pp. 225-236.
- Kottak, C. (2011) *Antropología Cultural*. México. D.F: McGraw-Hill
- Lahera Sánchez, A. (1999). "La crítica de la economía de mercado en Karl Polanyi: el análisis institucional como pensamiento para la acción". En *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, (86) pp. 27-54.
- Lara Martínez, C.B. (2002) "Tradicionalismo y modernidad: el sistema de cofradías en Santo Domingo de Guzmán". En *Anales del Museo de América*, pp. 155-175.
- Lardé y Larín (2000). *El Salvador: Historia de sus pueblos, villas y ciudades*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Latín, M.R. (10 de septiembre del 2018). "La Alcaldía del común y las cofradías del municipio de Izalco". (G. Ordóñez, entrevistador)

- Latín, M.R. (8 de octubre del 2018). "La alcaldía del común y su relación con las cofradías". (G. Ordóñez, *entrevistador*).
- Lazo Ríos, J.; Fuentes Irigoyen, G. & Durán, M. (2012). "Perspectiva intercultural turística a través del ceremonial y protocolo". (Tesis de grado). Universidad Tecnológica de El Salvador, San Salvador.
- Leiva Cea, C. (2007). *El Rostro del sincretismo. Guía al plano místico de los antiguos Izalcos*. San Salvador, El Salvador: Dirección de publicaciones e impresos.
- Leiva Masin, J. (2011). *Los Izalcos: Testimonio de un indígena*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universitaria.
- López Martín, J. (1997). "Las Hermandades y cofradías en la vida de la iglesia. Fundamentación teológica de la religiosidad popular". En *Jornadas de religiosidad popular*, pp. 199-215.
- Martínez Cobo, J. (1986). *Estudio del problema de la discriminación contra las poblaciones indígenas*. Organización de las Naciones Unidas.
- Martínez Domínguez, H. (1977). "Las cofradías de la Nueva España". En *Anuario*. Centro de Estudios Históricos. Facultad de Humanidades. Universidad Veracruzana.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Molina, J.L. & Valenzuela, H. (2006). *Invitación a la antropología económica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Montes, S. (1977). *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano. Tomo I*. San Salvador, El Salvador: Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones.
- Montes, S. (1988). "Levantamientos campesinos en El Salvador". En *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales*, enero-febrero.
- Mora, H. (2004). "Criterios de validez y triangulación en la investigación social 'cualitativa'. Una aproximación desde el paradigma naturalista". En *Escuela de Antropología. Facultad de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Católica De Temuco*.
- Morán, M. (23 de julio del 2018). "La devoción dentro de las cofradías" (G. Ordóñez, *entrevistador*).
- Musto, E. (14 de septiembre del 2018). "Transmisión de un conocimiento ancestral". (G. Ordóñez, *entrevistador*).
- Musto, F. (11 de agosto de 2018) "La celebración y el cuidado de la imagen, un enorme compromiso" (G. Ordóñez, *entrevistador*)
- Nettel Díaz, P. (1993). "El principio de reciprocidad desde la perspectiva sustantivista". En *Política y cultura* (3), pp. 232-337

- Palenzuela, P. (2002). "Los orígenes de la Antropología Económica: ¿tienen economía los primitivos?", en *Antropología Económica: Teorías y debates. Memoria 1998-1999*. Convenio CID-Suiza-Umsa.
- Pasin, T. (12 de junio del 2018) "La pasión de servir a la comunidad". (G. Ordoñez y M. López, entrevistadores).
- Pineda, E.; Alvarado, E. & Canales, F. (1994). *Metodología de la investigación*. Estados Unidos: Organización Panamericana de la Salud.
- Plattner, S. (1989). *Antropología económica*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Alianza editorial.
- Polanyi, K. (1976). "El sistema económico como proceso institucionalizado". En M. Godelier (Ed.), *Antropología y economía* (pp. 155-178). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Polanyi-Levitt, K. (2014). "Los conceptos más importantes en el trabajo de Karl Polanyi y su relevancia contemporánea". En *Economía y Desarrollo*, 151 (1), pp. 198-211.
- Puglia, M. (2010). "Marcel Mauss: La producción del conocimiento sobre la economía del don". En VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.
- Restrepo, E. (2009). *Escuelas de pensamiento antropológico*. Clásicos. Fundación Universitaria Claretiana.
- Reyes García, H. (2016). "Dar, recibir y devolver: el reconocimiento del don entre los chaa tatna y los chaa tasi de la Mixteca Alt". En *Cuicuilco*, 23 (65), pp. 101-116.
- Robbins, L. (1932). "Un ensayo sobre la naturaleza y el significado de la ciencia económica". Nueva York: Universidad de Nueva York.
- Rodríguez-Herrera, A. (2007). "Agua e identidad étnica en Izalco, República de El Salvador". En *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. 4, (2), pp. 83-103.
- Rojas Lima, F. (1986). "La cofradía indígena, reducto cultural de los Mayas de Guatemala". En M. Rivera Dorado & A. Ciudad Ruiz (Eds.), *Los mayas de los tiempos tardíos* (pp. 253-282). Madrid: Editorial Cultura Hispánica.
- Sampieri Hernández, R.; Collado Fernández, C. & Lucio Baptista, P. (2003) *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Tepas I. (1 de agosto de 2018) "El mayordomo como autoridad que representa la comunidad y protector de las tradiciones" (G. Ordoñez y M. López, entrevistadores)

- Tespan M. (11 de agosto de 2018) “Cofrades, deberes, devoción y fe” (G. Ordóñez, entrevistador).
- Unidad Regional de Asistencia Técnica (2003). “Información sobre los Pueblos Indígenas de El Salvador como insumo para el Proyecto regional de Manejo Integrado de Ecosistemas por Pueblos Indígenas y Comunidades de Centroamérica”. El Salvador.
- Universidad de Cantabria (2017). “La orientación sustantivista”. En *OpenCourseWare Universidad de Cantabria*. Recuperado de <https://ocw.unican.es/mod/page/view.php?id=814>
- Valdés del Toro, R. (2000). “Notas de clase de Antropología de las instituciones económicas. Curso 1999-2000”. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Vásquez, C. (5 de junio de 2018) “La mayordomía, una herencia familiar” (G. Ordóñez, entrevistador)
- Zetino, M. (15 de agosto del 2018). “Las cofradías: una ventana a las tradiciones ancestrales” (G. Ordóñez, entrevistador).

ANEXOS

Cofradía	Fecha	Responsable
Niño de Dios de María-Asunción	1 y 2 de enero	Ángel Vitelio Méndez
Niño pepe	25 Dic.-06 de enero	Miguel Chinco
San Sebastián y San Fabián	16 y 17 de enero	Juana Mora
Las comadres	Martes de carnaval (día móvil)	Teresa Musto
Jesús de Nazareno	Día móvil	Hermandad Jesús de Nazareno
San Gregorio Magno	11 y 12 marzo	Vilma Cortez
San José	18 de marzo	Cristina Vásquez
Jesucito del Calvario (Guachival)	Domingo de Ramos	Calidad de deposito
Jesús de los Milagros	Domingo de Ramos	Candelaria Masin
Justo Juez	Jueves Santo	Carlos Ama
Santa Cruz de Mayo	3 de mayo	Carlos Ama
Santísimo Nuestro Amo	Día móvil (Día de <i>Corpus Cristi</i>)	José Ama
Padre Eterno	Día móvil (Día de Santísima Trinidad)	Alonso García Quele
San Antonio de Fuego	12 de junio	Victoria Estrada
San Juan Bautista	24 de junio	Asociación Virgen de los Remedios
Divino Niño	19 de julio	Familia Meneses
Divino Salvador del Mundo (Guachival)	5 y 6 de agosto	Aleidy Chunco
Virgen María Asunción de Agosto	8 y 16 de agosto	Alonso García

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Virgen de las Mariñas	11 y 12 de agosto	Miguel Zetino
Santa Rosa de Lima	28 y 29 de agosto	Teresa Tespan Turush
San Nicolás Tolentino	8 y 9 de septiembre	Teresa Musto
Virgen de los Dolores	13 al 15 de septiembre	Rafael Alejandro Nejapa
San Miguel Arcángel	8, 29 y 30 de septiembre	Niña Delia González
San Miguel Arcángel (Guachival)	29 de septiembre	Lidia Musto
San Gerónimo (Guachival)	30 de septiembre	Marcos Zúñiga
San Francisco de Asís	3 al 5 de octubre	Felipe Piliá
Santa Teresa	13 al 15 de octubre	Marta Masin (+)
San Diego de Alcalá (Guachival)	11 y 12 de noviembre	Antonia Cuadra o Tito Pasin
Virgen de Santa Bárbara	4 de diciembre	Cantón Tunalmiles
Inmaculada Concepción de María	7 al 9 de diciembre	Hugo Estrada
Virgen de Guadalupe	11 y 12 de diciembre	Luis Najó
Santa Lucía	13 de diciembre	Felipe Musto
Virgen de los Remedios	9 y 15 de diciembre	Asociación Virgen de los Remedios
Virgen de Belén	23 y 24 de diciembre	Cristina Vásquez
Niño Dios de María-Dolores	25 y 26 de diciembre	Ana Esther Solano Rivera
Niño Dios de los Inocentes (Guachival)	27 al 29 diciembre	Directiva Barrio Santa Lucía

Calendario de cofradías y guachivales basado en el propuesto por Mario Leiva Masin y la alcaldía municipal de Izalco.
Elaboración propia.

INSTRUMENTOS

**Universidad Tecnológica
de El Salvador**



**Formulario de preguntas para entrevista guiada,
dirigida a mayordomos del municipio de Izalco,
Dpto. de Sonsonate**

Objetivo: identificar la relación que existe entre la cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco con las condiciones socioeconómicas de sus participantes.

Nombre del entrevistado: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Ocupación u oficio: _____ Cofradía: _____

Nombre del entrevistador/a: _____

Indicaciones generales: antes de iniciar con el proceso de la entrevista guiada, asegúrese de tener el consentimiento del informante para publicar o no su identidad personal; y de su aprobación para realizar el respectivo registro fotográfico.

1. Para usted, ¿qué significa ser mayordomo?
2. ¿Cuáles son las labores que realiza el mayordomo?
3. ¿Cuál es el papel que cumplen los demás cofrades?

4. ¿Cómo se inicia el proceso de organización y planificación de las cofradías?
5. Históricamente, ¿qué sabe usted de las cofradías?
6. ¿Cuáles son las cofradías más importantes de Izalco?
7. ¿Cuáles son los papeles que tienen que desempeñar en el desarrollo de una cofradía?
8. ¿Cuál es la relación que tienen las cofradías con la alcaldía municipal?
9. ¿Qué tipo relación existe entre la Iglesia católica y la cofradía?
10. ¿Existe una división de cofradías de acuerdo con las iglesias que existen en el municipio?
11. ¿Cuál es la relación que existe entre la alcaldía del Común y las cofradías?
12. ¿Qué es una mesa altar? ¿Qué elementos la componen?
13. ¿Cuáles son las mesas altares más importantes de Izalco?
14. ¿Cómo se desarrolla la participación de las cofradías en Semana Santa?
15. ¿Existen historias relacionadas con los santos? (Ej.: milagros).
16. ¿Qué factores considera, usted, que influyen en la extinción de las cofradías? (Migraciones, desinterés, etc.)
17. ¿Qué los motiva a conservar la cofradía?
18. ¿Cómo es el proceso de recolección de fondos para la realización de la cofradía?
19. ¿Cuáles son las instituciones que colaboran monetariamente?
20. ¿Considera usted que las cofradías son patrimonio de la comunidad originaria?
21. ¿Considera usted que la participación de la comunidad ayuda a fortalecer los lazos de los miembros de la cofradía?

22. ¿Su empleo se amolda a las exigencias de la organización de las cofradías?
23. ¿Ha dejado de trabajar por asistir a la organización de la cofradía?
24. ¿Considera usted que es importante que las nuevas generaciones se preocupen por la conservación de las cofradías? ¿Por qué?

Nota: la formulación de las preguntas y su orden poseen carácter flexible, debido al contexto en el que se desarrolla, tomando en cuenta las características y la situación personal del entrevistado en relación con el tema investigado.

**Universidad Tecnológica
de El Salvador**



**Formulario de preguntas para entrevista guiada,
dirigida a colaboradores de cofradías del municipio de Izalco, Dpto.
de Sonsonate**

Objetivo: identificar la relación que existe entre la cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco con las condiciones socioeconómicas de sus participantes.

Nombre del entrevistado: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Ocupación u oficio: _____ Cofradía:

Nombre del entrevistador/a: _____

Indicaciones generales: antes de iniciar con el proceso de la entrevista guiada, asegúrese de tener el consentimiento del informante para publicar o no su identidad personal; y de su aprobación para realizar el respectivo registro fotográfico.

1. ¿Usted se considera cofrade? ¿Por qué?
2. ¿Qué sentimiento le provoca pertenecer a la cofradía?
3. ¿Cómo se escogen a los mayordomos? ¿Cada cuánto tiempo se escogen?
4. ¿Cuáles son los requisitos que debe de cumplir una persona para ser mayordomo?

5. ¿Qué tareas o funciones tiene un mayordomo en la cofradía?
6. ¿Por qué es importante el mayordomo en la cofradía?
7. ¿Cómo se inicia el proceso de organización y planificación de las cofradías?
8. Históricamente, ¿qué sabe usted de las cofradías?
9. ¿Cuáles son las cofradías más importantes de Izalco?
10. ¿Tiene conocimiento de cuáles son las cofradías más antiguas?
11. ¿Cómo se desarrolla la participación de las cofradías en Semana Santa?
12. ¿Cuáles son los santos más importantes para la población izalqueña?
¿Por qué?
13. ¿Existen historias relacionadas con los santos? (Ej.: milagros).
14. ¿Qué actividades religiosas se realizan en el municipio?
15. ¿De qué forma la cofradía desarrolla sus actividades religiosas?
16. ¿Qué factores considera usted que influyen en la extinción de las cofradías? (Migraciones, desinterés, etc.)
17. ¿Qué los motiva a conservar la cofradía?
18. ¿Por qué es importante la cofradía? ¿Y para quienes es importante la cofradía?
19. ¿Cómo es el proceso de recolección de fondos para la realización de la cofradía?
20. ¿Cómo es el proceso para convertirse en compadre o comadre?
21. ¿Existen conflictos entre las comadres y compadres?
22. ¿Considera, usted, que la participación de la comunidad ayuda a fortalecer los lazos de los miembros de la cofradía?

23. ¿Su empleo se amolda a las exigencias de la organización de las cofradías?
24. ¿Ha dejado de trabajar por asistir a la organización de la cofradía?
25. ¿Considera usted que es importante que las nuevas generaciones se preocupen por la conservación de las cofradías? ¿Por qué?

Nota: la formulación de las preguntas y su orden poseen carácter flexible, debido al contexto en el que se desarrolla, tomando en cuenta las características y la situación personal del entrevistado en relación con el tema investigado.



**Vicerrectoría de investigación y proyección social
Dirección de investigaciones
Formulario de observación**

Objetivo: identificar la relación que existe entre la cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco con las condiciones socioeconómicas de sus participantes.

Fecha: _____
Hora: _____
Lugar: _____
Mayordomo: _____

Mesa altar

1. Evalúe los elementos que se conforman la mesa altar.

Observar si en la mesa altar hay...	Sí	No
Flores		
Camarines		
Gallardetes		
Velas		
Fondo para el altar		
Cesto para limosna		
Vara de insignia		
Imágenes anexas		

Asistentes

- Tomar en cuenta a todos los asistentes de la cofradía, incluyendo niños, ebrios, turistas, etc.

Aproximado de asistentes

Entre 20-30	Entre 30-40	Entre 40-50	Entre 50-60	Más de 60

- Identificación de comportamientos entre los asistentes que conformaron la cofradía.

Entre los asistentes se observa que...	Sí	No
Hay más mujeres que hombres		
División de papeles según genero		
Hombres y mujeres beben alcohol		
Bailan entre ellos		
El vínculo de amistad se evidencia a simple vista		
Colaboran con insumos para la cofradía		

Rituales y devoción

- Elementos que conforman los rituales que se realizan dentro de la cofradía en honor al santo, así como las muestras de devoción a este.

En la cofradía se observa que...	Sí	No
Se hizo un rezo al santo		
Hubo procesión con el santo en andarilla		
Se celebró misa en honor al santo		
Los asistentes se acercan al santo con señal de respeto y devoción		
Hablan del santo (comentan sus experiencias)		
Los asistentes portan cruz o escapulario		

Vivienda y servicios básicos

5. Identificar las condiciones de la vivienda y los servicios básicos de la cofradía.

Variable	Opciones			
Clase de vivienda	Mixta		Adobe	
Casa de tamaño	Pequeña		Media	
Piso de...	Tierra		Encementado	
Tienen agua potable	Sí		No	
Tienen luz eléctrica	Sí		No	
Tienen internet residencial	Sí		No	
Cuenta con patio	Sí		No	

Organización social

-Describir o detallar aspectos importantes de la cofradía.

Registro fotográfico

Entrevistados



Figura 40. Mauricio López entrevista a don Tito Pasin, exalcalde del Común. Fotografía por Georgina Ordoñez.



Figura 41. Equipo entrevista al párroco Mario Alvarenga de la iglesia Nuestra Señora de la Asunción. Fotografía por Georgina Ordoñez, 2018.



Figura 42. Entrevista con Ismael Parada Tepas, exalcalde del Común. Fotografía por Mauricio López.



Figura 43. Entrevista con Delia González y Rafael Cruz, mayordomos de la cofradía San Miguel Arcángel. Fotografía tomada por Irasema Gómez.



Figura 44. Entrevista con Miguel Zetino, fiscal de las Mariñitas. Fotografía tomada por Mauricio López.



Figura 45. Equipo de investigación entrevista a doña Marta Morán, actual mayordoma de la Virgen de Santa Teresa. Fotografía por Irasema Gómez.



Figura 46. Equipo de investigación entrevista a don Alonso García, mayordomo encargado de las dos mesas altares mayores Padre Eterno y Virgen María Asunción. Fotografía por Irasema Gómez.



Figura 47. Entrevista al músico de la marimba municipal, Julio César Domínguez. Fotografía tomada por Irasema Gómez



Figura 48. Entrevista con Elisa Calvo, encargada de la unidad de Turismo y Cultura, Izalco. Fotografía por Mauricio López.



Figura 49. Entrevista con Miriam Culi, ordenanza de la Unidad de Turismo y Cultura, Izalco. Fotografía por Mauricio López.

BREVE HOJA DE VIDA DE LOS INVESTIGADORES

Georgina Sulamita Ordóñez Valle. Estudiante de Antropología de la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec). Actualmente funge como Ayudante de Investigación Senior en la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social; es instructora de las asignaturas de Introducción a la Antropología, Métodos de Investigación Social y Realidad Nacional. Ha participado como colaboradora en múltiples proyectos de investigación de la Dirección de Investigaciones en las áreas de la cultura, educación y participación ciudadana. Ha sido organizadora del X Foro de Estudiantes de Antropología; ponente en el foro Construyendo Nación, de la Utec, y del Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología. Posee formación en dirección de proyectos de investigación, investigación cualitativa, primeros auxilios psicológicos en caso de desastres, búsqueda y gestión de información bibliográfica: elaboración de perfiles personales y manejo de gestores bibliográficos, entre otros.

Saúl Campos Morán. Máster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa, licenciado en Antropología y candidato a Doctor en Proyectos de Investigación Científica con énfasis en Calidad por la Universidad Internacional Iberoamericana de México; con posgrados en educación virtual, alta gerencia, docencia, lingüística y museología comunitaria. Actualmente funge como investigador de la Universidad Tecnológica de El Salvador, donde también es docente a niveles de pregrado y posgrado, y donde ha desarrollado proyectos en las líneas de patrimonio cultural, educación, participación ciudadana y democracia. Asesor de tesis de pregrado y postgrado en el ámbito de la educación, cultura e investigación social. También ha desarrollado consultorías con diferentes entidades en áreas de educación, economía y cultura ciudadana, y ha participado en congresos de investigación a escala nacional e internacional. Hablante fluido del idioma inglés. Miembro de la Asociación Americana de Antropología y de la Red de Investigadores Salvadoreños.

COLECCIÓN INVESTIGACIONES 2003-2019

Publicación	Nombre	ISBN
2003	Historia de la Economía de la Provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días. Primer Tomo Siglo XVI Jorge Barraza Ibarra	99923-21-12-1 (v 1) 99923-21-11-3 (Edición completa)
Diciembre 2003	Recopilaciones Investigativas. Tomos I, II y III	SIN ISBN
2004	Historia de la Economía de la Provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días. Segundo Tomo Siglos XVII y XVIII Jorge Barraza Ibarra	99923-21-14-8 (v 2) 99923-21-11-3 (Edición completa)
2004	Historia de la Economía de la Provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días. Tercer Tomo Siglo XIX Jorge Barraza Ibarra	99923-21-15-6 (v 3) 99923-21-11-3 (Edición completa)
2005	Historia de la Economía de la Provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días. Cuarto Tomo Siglo XIX Jorge Barraza Ibarra	99923-21-31-8 99923-21-11-3 (Edición completa)
2006	Historia de la Economía de la Provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días. Quinto Tomo Siglo XX Jorge Barraza Ibarra	99923-21-39-3 (v 5) 99923-21-11-3 (Edición completa)
2009	Recopilación Investigativa. Tomo I	978-99923-21-50-8 (v1)
2009	Recopilación Investigativa. Tomo II	978-99923-21-51-5 (v2)
2009	Recopilación Investigativa. Tomo III	978-99923-21-52-2 (v3)
Enero 2010	Casa Blanca Chalchuapa, El Salvador. Excavación en la trinchera 4N. Nobuyuki Ito	978-99923-21-58-4
Marzo 2010	Recopilación Investigativa 2009. Tomo 1	978-99922-21-59-1 (v.1)
Marzo 2010	Recopilación Investigativa 2009. Tomo 2	978-99922-21-60-7 (v.2)
Marzo 2010	Recopilación Investigativa 2009. Tomo 3	978-99922-21-61-7 (v.3)
Octubre 2010	Obstáculos para una investigación social orientada al desarrollo. Colección Investigaciones José Padrón Guillen	978-99923-21-62-1
Febrero 2011	Estructura familia y conducta antisocial de los estudiantes en Educación Media. Colección Investigaciones n.º 2 Luis Fernando Orantes Salazar	

Febrero 2011	Prevalencia de alteraciones afectivas: depresión y ansiedad en la población salvadoreña. Colección Investigaciones n.º 3 José Ricardo Gutiérrez Ana Sandra Aguilar de Mendoza	
Marzo 2011	Violación de derechos ante la discriminación de género. Enfoque social. Colección Investigaciones n.º 4 Elsa Ramos	
Marzo 2011	Recopilación Investigativa 2010. Tomo I	978-99923-21-65-2 (v1)
Marzo 2011	Recopilación Investigativa 2010. Tomo II	978-99923-21-65-2 (v2)
Marzo 2011	Recopilación Investigativa 2010. Tomo III	978-99923-21-67-6 (v3)
Abril 2011	Diseño de un modelo de vivienda bioclimática y sostenible. Fase I. Colección Investigaciones n.º 5 Ana Cristina Vidal Vidales Luis Ernesto Rico Herrera Guillermo Vásquez Cromeyer	
Noviembre 2011	Importancia de los indicadores y la medición del quehacer científico. Colección Investigaciones n.º 6 Noris López de Castaneda	978-99923-21-71-3
Noviembre 2011	Memoria Sexta Semana del Migrante	978-99923-21-70-6
Mayo 2012	Recopilación Investigativa 2011. Tomo I	978-99923-21-75-1 (tomo 1)
Mayo 2012	Recopilación Investigativa 2011. Tomo II	978-99923-21-76-8 (tomo 2)
Mayo 2012	Recopilación Investigativa 2011. Tomo III	978-99923-21-77-5 (tomo 3)
Abril 2012	La violencia social delincriminal asociada a la salud mental en los salvadoreños Colección Investigaciones n.º 7 Ricardo Gutiérrez Quintanilla	978-99923-21-72-0
Octubre 2012	Programa psicopreventivo de educación para la vida efectividad en adolescentes Utec-PGR. Colección Investigaciones Ana Sandra Aguilar de Mendoza Milton Alexander Portillo	978-99923-21-80-6

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación
con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Noviembre 2012	Causas de la participación del clero salvadoreño en el movimiento emancipador del 5 de noviembre de 1811 en El Salvador y la postura de las autoridades eclesiales del Vaticano ante dicha participación. Claudia Rivera Navarrete	978-99923-21-88-1
Noviembre 2012	Estudio Histórico proceso de independencia: 1811-1823. José Melgar Brizuela	978-99923-21-87-4
Noviembre 2012	El Salvador insurgente 1811-1821 Centroamérica. César A. Ramírez A.	978-99923-21-86-7
Enero 2012	Situación de la educación superior en El Salvador. Colección Investigaciones n.º 1 Carlos Reynaldo López Nuila	
Febrero 2012	Estado de adaptación integral del estudiante de educación media de El Salvador. Colección Investigaciones n.º 8 Luis Fernando Orantes	
Marzo 2012	Aproximación etnográfica al culto popular del Hermano Macario en Izalco, Sonsonate, El Salvador. Colección Investigaciones n.º 9 José Heriberto Erquicia Cruz	978-99923-21-73-7
Mayo 2012	La televisión como generadora de pautas de conducta en los jóvenes salvadoreños. Colección Investigaciones n.º 10 Edith Ruth Vaquerano de Portillo Domingo Orlando Alfaro Alfaro	
Mayo 2012	Violencia en las franjas infantiles de la televisión salvadoreña y canales infantiles de cable. Colección Investigaciones n.º 11 Camila Calles Minero Morena Azucena Mayorga Tania Pineda	
Junio 2012	Obrajes de añil coloniales de los departamentos de San Vicente y La Paz, El Salvador. Colección Investigaciones n.º 14 José Heriberto Erquicia Cruz	

Junio 2012	San Benito de Palermo: elementos afrodescendientes en la religiosidad popular en El Salvador. Colección Investigaciones n.º 16 José Heriberto Erquicia Cruz Martha Marielba Herrera Reina	978-99923-21-80-5
Julio 2012	Formación ciudadana en jóvenes y su impacto en el proceso democrático de El Salvador. Colección Investigaciones n.º 17 Saúl Campos	
Julio 2012	Factores que influyen en los estudiantes y que contribuyeron a determinar los resultados de la PAES 2011. Colección Investigaciones n.º 12 Saúl Campos Blanca Ruth Orantes	978-99923-21-79-9
Agosto 2012	Turismo como estrategia de desarrollo local. Caso San Esteban Catarina. Colección Investigaciones n.º 18 Carolina Elizabeth Cerna Larissa Guadalupe Martín José Manuel Bonilla Alvarado	
Agosto 2012	Conformación de clúster de turismo como prueba piloto en el municipio de Nahuizalco. Colección Investigaciones n.º 19 Blanca Ruth Gálvez García Rosa Patricia Vásquez de Alfaro Juan Carlos Cerna Aguiñada Óscar Armando Melgar.	
Septiembre 2012	Mujer y remesas: administración de las remesas. Colección Investigaciones n.º 15 Elsa Ramos	978-99923-21-81-2
Octubre 2012	Responsabilidad legal en el manejo y disposición de desechos sólidos en hospitales de El Salvador. Colección Investigaciones n.º 13 Carolina Lucero Morán	978-99923-21-78-2
Febrero 2013	Estrategias pedagógicas implementadas para estudiantes de Educación Media y el Acoso Escolar (<i>bullying</i>). Colección Investigaciones n.º 25 Ana Sandra Aguilar de Mendoza	978-99923-21-92-8

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación
con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Marzo 2013	Representatividad y pueblo en las revueltas de principios del siglo XIX en las colonias hispanoamericanas. Héctor Raúl Grenni Montiel	978-99961-21-91-1
Marzo 2013	Estrategias pedagógicas implementadas para estudiantes de educación media. Colección Investigaciones n.º 21 Ana Sandra Aguilar de Mendoza	978-99923-21-92-8
Abril 2013	Construcción, diseño y validez de instrumentos de medición de factores psicosociales de violencia juvenil. Colección Investigaciones José Ricardo Gutiérrez Quintanilla	978-99923-21-95-9
Mayo 2013	Participación política y ciudadana de la mujer en El Salvador. Colección Investigaciones n.º 20 Saúl Campos Morán	978-99923-21-94-2
Mayo 2013	Género y gestión del agua en la mancomunidad La Montañona, Chalatenango, El Salvador. Normando S. Javaloyes Laura Navarro Mantas Ileana Gómez	978-99923-21-99-7
Junio 2013	Libro Utec 2012 Estado del medio ambiente y perspectivas de sostenibilidad. Colección Investigaciones José Ricardo Calles Hernández	978-99961-48-00-2
Julio 2013	Guía básica para la exportación de la flor de loroco desde El Salvador hacia España, a través de las escuelas de hostelería del país vasco. Álvaro Fernández Pérez	978-99961-48-03-3
Agosto 2013	Proyecto Migraciones Nahua-pipiles del Postclásico en la cordillera del Bálsamo. Colección Investigaciones n.º 24 Marlon V. Escamilla William R. Fowler	978-99961-48-07-1
Agosto 2013	Transnacionalización de la sociedad salvadoreña, producto de las migraciones. Colección Investigaciones n.º 25 Elsa Ramos	978-99961-48-08-8

Septiembre 2013	La regulación jurídico penal de la trata de personas especial referencia a El Salvador y España. Colección Investigaciones Hazel Jasmin Bolaños Vásquez	978-99961-48-10-1
Septiembre 2013	Estrategias de implantación de clúster de turismo en Nahuizalco. Colección Investigaciones n.º 22 Blanca Ruth Gálvez Rivas Rosa Patricia Vásquez de Alfaro Óscar Armando Melgar Nájera	978-99961-48-05-7
Septiembre 2013	Fomento del emprendedurismo a través de la capacitación y asesoría empresarial como apoyo al fortalecimiento del sector de la Mipyme del municipio de Nahuizalco en el departamento de Sonsonate. Diagnóstico de gestión Colección Investigaciones n.º 23 Vilma Elena Flores de Ávila	978-99961-48-06-4
Septiembre 2013	Imaginario y discursos de la herencia afrodescendiente en San Alejo, La Unión, El Salvador. Colección Investigaciones n.º 26 José Heriberto Erquicia Cruz Martha Marielba Herrera Reina Wolfgang Effenberger López	978-9961-48-09-5
Septiembre 2013	Memoria Séptima Semana del Migrante	978-99961-48-11-8
Septiembre 2013	Inventario de las capacidades turísticas del municipio de Chiltiupán, departamento de La Libertad. Colección Investigaciones n.º 33 Lissette Cristalina Canales de Ramírez Carlos Jonatan Chávez Marco Antonio Aguilar Flores	978-99961-48-17-0
Septiembre 2013	Condiciones culturales de los estudiantes de educación media para el aprendizaje del idioma Inglés. Colección Investigaciones n.º 35 Saúl Campos Morán Paola María Navarrete Julio Aníbal Blanco	978-99961-48-22-4

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación
con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Septiembre 2013	Recopilación Investigativa 2012. Tomo I	978-99923-21-97-3
Septiembre 2013	Recopilación Investigativa 2012. Tomo II	978-99923-21-98-0
Noviembre 2013	Infancia y adolescencia como noticia en El Salvador. Camila Calles Minero	978-99961-48-12-5
Diciembre 2013	Metodología para la recuperación de espacios públicos. Ana Cristina Vidal Vidales Julio César Martínez Rivera	978-99961-48-4-9
Marzo 2014	Participación científica de las mujeres en El Salvador. Primera aproximación. Camila Calles Minero	978-99961-48-15-6
Abril 2014	Mejores prácticas en preparación de alimentos en la micro y pequeña empresa. Colección Investigaciones n.º 29 José Remberto Miranda Mejía	978-99961-48-20-0
Abril 2014	Historias, patrimonios e identidades en el municipio de Huizúcar, La Libertad, El Salvador. Colección Investigaciones n.º 31 José Heriberto Erquicia Martha Marielba Herrera Reina Ariana Ninel Pleitez Quiñonez	978-99961-48-18-7
Abril 2014	Evaluación de factores psicosociales de riesgo y de protección de violencia juvenil en El Salvador. Colección Investigaciones n.º 30 José Ricardo Gutiérrez	978-99961-48-19-4
Abril 2014	Condiciones socioeconómicas y académicas de preparación para la de los estudiantes de educación media. Colección Investigaciones n.º 32 Saúl Campos Paola María Navarrete	978-99961-48-21-7
Mayo 2014	Delitos relacionados con la pornografía de personas menores de 18 años: especial referencia a las tecnologías de la información y la comunicación con medios masivos. Colección Investigaciones n.º 34 Hazel Jasmín Bolaños Miguel Angel Boldova Carlos Fuentes Iglesias	978-99961-48-16-3

Junio 2014	Guía de buenas prácticas en preparación de alimentos en la micro y pequeña empresa	
Julio 2014	Perfil actual de la persona migrante en El Salvador. Utec-US COMMITTE	978-99961-48-25-5
Septiembre 2014	Técnicas de estudio. Recopilación basada en la experiencia docente. Flavio Castillo	978-99961-48-29-3
Septiembre 2014	Valoración económica del recurso hídrico como un servicio ambiental de las zonas de recarga del río Acelhuate. Colección Investigaciones n.º 36 José Ricardo Calles	978-99961-48-28-6
Septiembre 2014	Migración forzada y violencia criminal una aproximación teórica practica en el contexto actual. Colección Investigaciones n.º 37 Elsa Ramos	978-99961-48-27-9
Septiembre 2014	La prevención del maltrato en la escuela. Experiencia de un programa entre alumnos de educación media. Colección Investigaciones n.º 38 Ana Sandra Aguilar de Mendoza	978-99961-48-26-2
Septiembre 2014	Percepción del derecho a la alimentación en El Salvador. Perspectiva desde la biotecnología. Colección Investigaciones n.º 39 Licda. Carolina Lucero	978-99961-48-32-3
Diciembre 2014	El domo el Guegüecho y la evolución volcánica. San Pedro Perulapán (Departamento de Cuscatlán), El Salvador. Primer Informe. Colección Investigaciones n.º 41 Walter Hernández Guillermo E. Alvarado Brian Jicha Luis Mixco	978-99961-48-34-7
Enero 2015	Publicidad y violencia de género en El Salvador. Colección Investigaciones n.º 40 Camila Calles Minero Francisca Guerrero Morena L. Azucena Hazel Bolaños	978-99961-48-35-4

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación
con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Marzo 2015	Imaginario colectivo, movimientos juveniles y cultura ciudadana juvenil en El Salvador. Colección Investigaciones n.º 42 Saúl Campos Morán Paola María Navarrete Carlos Felipe Osegueda	978-99961-48-37-8
Mayo 2015	Estudio de buenas prácticas en clínica de psicología. Caso Utec. Colección Investigaciones n.º 44 Edgardo Chacón Andrade Sandra Beatriz de Hasbún Claudia Membreño Chacón	978-99961-48-40-8
Junio 2015	Modelo de reactivación y desarrollo para cascos urbanos. Colección Investigaciones n.º 48 Coralía Rosalía Muñoz Márquez	978-99961-48-41-5
Junio 2015	Niñas, niños, adolescentes y mujeres en la ruta del migrante. Colección Investigaciones n.º 54 Elsa Ramos	978-99961-48-46-0
Julio 2015	Historia, patrimonio e identidades en el Municipio de Comasagua, La Libertad, El Salvador. Colección Investigaciones n.º 49 José Heriberto Erquicia Cruz Martha Marielba Herrera Reina	978-99961-48-42-2
Agosto 2015	Evaluación del sistema integrado de escuela inclusiva de tiempo pleno implementado por el Ministerio de Educación de El Salvador. (Estudio de las comunidades educativas del municipio de Zaragoza del departamento de La Libertad). Colección Investigaciones n.º 43 Mercedes Carolina Pinto Benítez Julio Aníbal Blanco Escobar Guillermo Alberto Cortez Arévalo Wilfredo Alfonso Marroquín Jiménez Luis Horaldo Romero Martínez	978-99961-48-43-9
Agosto 2015	Aplicación de una función dosis-respuesta para determinar los costos sociales de la contaminación hídrica en la microcuenca del Río Las Cañas, San Salvador, El Salvador. Colección Investigaciones n.º 45 José Ricardo Calles Hernández	978-99961-48-45-3

Octubre 2015	El derecho humano al agua en El Salvador y su impacto en el sistema hídrico. Colección Investigaciones n.º 50 Sandra Elizabeth Majano Carolina Lucero Morán Dagoberto Arévalo Herrera	978-99961-48-49-1
Octubre 2015	Análisis del tratamiento actual de las lámparas fluorescentes, nivel de contaminantes y disposición final. Colección Investigaciones n.º 53 José Remberto Miranda Mejía Samuel Martínez Gómez John Figerald Kenedy Hernández Miranda	978-99961-48-48-4
Noviembre 2015	El contexto familiar asociado al comportamiento agresivo en adolescentes de San Salvador. Colección Investigaciones n.º 52 José Ricardo Gutiérrez Quintanilla Delmi García Díaz María Elisabet Campos Tomasino	978-99961-48-52-1
Noviembre 2015	Práctica de prevención del abuso sexual a través del funcionamiento familiar. Colección Investigaciones n.º 55 Ana Sandra Aguilar de Mendoza María Elena Peña Jeé Manuel Andreu Ivett Idayary Camacho	978-99961-48-53-8
Diciembre 2015	Problemas educativos en escuelas de Cojutepeque contados por los profesores y profesoras. Escuela de Antropología. Julio Martínez	
Febrero 2016	Desplazamiento interno forzado y su relación con la migración internacional. Colección Investigaciones n.º 56 Elsa Ramos	978-99961-48-56-9
Marzo 2016	Monografía Cultural y socioeconómica del cantón Los Planes de Renderos. Colección Investigaciones n.º 57 Saúl Campos Paola Navarrete Carlos Osegueda Julio Blanco Melissa Campos	978-99961-48-60-6

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación
con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Abril 2016	Modelo de vivienda urbana sostenible. Colección Investigaciones n.º 58 Coralía Rosalía Muñoz Márquez	978-99961-48-61-3
Mayo 2016	Recopilación de Investigaciones en Tecnología 2016: Colección Investigaciones n.º 59 Internet de las cosas: Diseño e implementación de prototipo electrónico para el monitoreo vía internet de sistemas de generación fotovoltaico. Omar Otoniel Flores Cortez German Antonio Rosa Implementación de un entorno de aprendizaje virtual integrando herramientas de <i>E-learning</i> y CMS. Marvin Elenilson Hernández Carlos Aguirre <i>Big data</i> , análisis de datos en la nube. José Guillermo Rivera Verónica Idalia Rosa Urrutia	978-99961-48-62-0
Julio 2016	Aplicación de buenas prácticas de negocio (pequeña y mediana empresa de los municipios de San Salvador, Santa Tecla y Soyapango en El Salvador.) Colección Investigaciones n.º 46 Vilma de Ávila	978-99961-48-44-6
Julio 2016	Afectaciones psicológicas en estudiantes de instituciones educativas públicas ubicadas en zonas pandilleriles. Colección Investigaciones n.º 60 Edgardo R. Chacón Manuel A. Olivar Robert David MacQuaid Marlon E. Lobos Rivera	978-99961-48-67-5
Octubre 2016	Los efectos cognitivos y emocionales presentes en los niños y las niñas que sufren violencia intrafamiliar. Colección Investigaciones n.º 61 Ana Sandra Aguilar Mendoza	978-99961-48-69-9
Noviembre 2016	Historia, patrimonio e identidad en el municipio Puerto de La Libertad, El Salvador. Colección Investigaciones n.º 62 José Heriberto Erquicia Cruz Paola María Navarrete Gálvez	978-99961-48-70-5

Febrero 2017	El comportamiento agresivo al conducir asociado a factores psicosociales en los conductores salvadoreños. Colección Investigaciones n.º 63 José Ricardo Gutiérrez Quintanilla Óscar Williams Martínez Marlon Elías Lobos Rivera	978-99961-48-72-9
Marzo 2017	Relaciones interétnicas: afrodescendientes en Centroamérica. Colección Investigaciones n.º 64 José Heriberto Erquicia Rina Cáceres	978-99961-48-73-6
Abril 2017	Diagnóstico de contaminación atmosférica por emisiones diésel en la zona metropolitana de San Salvador y Santa Tecla. Cuantificación de contaminantes y calidad de combustibles. Colección Investigaciones n.º 65 José Remberto Miranda Mejía Samuel Martínez Gómez Yonh Figerald Kenedy Hernández Miranda René Leonel Figueroa Noé Aguirre	978-99961-48-75-0
Mayo 2017	Causas y condiciones del incremento de la migración de mujeres salvadoreñas. Colección Investigaciones n.º 66 Elsa Ramos	978-99961-48-76-7
Junio 2017	Etnografía del volcán de San Salvador. Colección Investigaciones n.º 67 Saúl Campos Morán Paola María Navarrete Carlos Felipe Osegueda	978-99961-48-77-4
Agosto 2017	Modelo de e-Turismo cultural aplicando tecnología <i>m-Learning</i> , georreferencia, visitas virtuales y realidad aumentada para dispositivos móviles. Colección Investigaciones n.º 68 Elvis Moisés Martínez Pérez Melissa Regina Campos Solórzano Claudia Ivette Rodríguez de Castro Ronny Adalberto Cortez Reyes Rosa Vania Chicas Molina Jaime Giovanni Turcios Dubón	978-99961-48-80-4

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación
con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Octubre 2017	<p>Influencia de la tradición oral, la cocina que practican los pueblos indígenas y las variantes dialectales en la conservación y difusión de la lengua náhuat pipil. Colección Investigaciones n.º 69 Morena Guadalupe Magaña de Hernández Jesús Marcos Soriano Aguilar Clelia Alcira Orellana Mercedes Carolina Pinto Julio Aníbal Blanco José Ángel García Tejada</p>	978-99961-48-84-2
Noviembre 2017	<p>Propuesta de políticas públicas frente al perfil demográfico de El Salvador Carolina Lucero Morán Guiomar Bay Saúl Campos Morán Lucía del Carmen Zelaya de Soto</p>	978-99961-48-87-3
Noviembre 2017	<p>El estado de las competencias de desarrollo de la mujer en la zona de La Libertad Ana Sandra Aguilar de Mendoza</p>	978-99961-48-88-0
Diciembre 2017	<p>Conocimiento financiero y económico entre estudiantes universitarios: un estudio comparativo entre El Salvador y Puerto Rico Modesta Fidelina Corado Roberto Filánder Rivas Ronald Hernández Maldonado</p>	978-99961-48-89-7
Enero 2018	<p>Situación actual del manejo de las aguas ordinarias en lotificaciones y parcelaciones habitacionales de la zona rural de El Salvador. Un análisis de cumplimiento técnico y legal aproximado Alma Carolina Sánchez Fuentes María Teresa Castellanos Araujo Ricardo Calles Hernández Erick Abraham Castillo Flores</p>	978-99961-48-91-0
Abril 2018	<p>Aplicación de herramientas <i>big data</i> al Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano del Ministerio de Obras Públicas de El Salvador Verónica Idalia Rosa José Guillermo Rivera</p>	978-99961-48-97-2
Mayo 2018	<p>Diagnóstico de necesidades de capacitación del personal de empresas del sector turismo del municipio de La Libertad Carlos Rolando Barrios López Blanca Ruth Gálvez Rivas</p>	978-99961-48-98-9

Junio 2018	Etnografía de Santa María Ostuma: tierra de la piña, leyendas y tradiciones Carlos Felipe Osegueda Osegueda Miguel Ángel Hernández Vásquez Georgina Sulamita Ordóñez Valle Francisco Enrique Santos Alvarenga Josué Mauricio López Quintana Miguel Ángel Rodas Ramírez	978-99961-48-99-6
Julio 2018	El <i>ombudsman</i> de las audiencias de los medios de comunicación en El Salvador: factibilidad y aceptación Camila Calles Minero Leida Monterroza Matute	978-99961-86-00-4
Agosto 2018	Compilación de investigaciones de tecnología 2017 Extracción de conocimiento a partir de texto Ronny Adalberto Cortez Reyes Aulas conectadas: sistema IoT para el registro de asistentes Omar Otoniel Flores Cortez Verónica Idalia Rosa Urrutia	978-99961-86-01-1
Septiembre 2018	Sistematización y registro de banco de datos de proyectos en oportunidades para deportados salvadoreños Paola María Navarrete	978-99961-86-02-8
Septiembre 2018	Migración y cambio climático Elsa Ramos	978-99961-86-04-2
Octubre 2018	La salud general relacionada con la adaptación a la vida universitaria. Análisis de factores asociados Edgardo René Chacón Andrade José Ricardo Gutiérrez Quintanilla Marlon Elías Lobos Rivera Robert David MacQuaid Marvin Josué Flamenco Cortez	978-99961-86-06-6

Cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y su relación
con las condiciones socioeconómicas de sus participantes

Noviembre 2018	<p>El estado de las competencias de desarrollo socioeconómico y psicosocial de las familias en el área costera de El Salvador. Fase II. Estudio multicéntrico</p> <p>Ana Sandra Aguilar de Mendoza José Rigoberto Vaquerano Benavides Lizzie Nájera de Henríquez Larissa Hernández Monterrosa Glenda Yamileth Trejo Magaña Osmel Alberto Sánchez Granados Elmer José René Hernández Romero Edwin Osmil Coreas Flores Diana Beatriz Moreno Ventura Ramón Edgardo Marquina Martínez</p>	978-99961-86-10-3
Diciembre 2018	<p>Historia del VIH en El Salvador y calidad de vida en personas adultas viviendo positivas a VIH</p> <p>Ana Sandra Aguilar de Mendoza Rolando Alberto Alas Ramírez Jorge Alberto Panameño, Médico infectólogo</p>	978-99961-86-09-7
Marzo 2019	<p>Perfil económico y social del sector restaurantes en El Salvador</p> <p>Modesta Fidelina Corado Roberto Filánder Rivas</p>	978-99961-86-13-4
Mayo 2019	<p>Comunicación patrimonial y accesibilidad para personas con discapacidad en los museos de San Salvador desde la perspectiva del diseño para todos</p> <p>María Sofía Albayero García Jaime Pascual Chávez Martínez Mauricio Armando Hernández Sosa Karen Trinidad Consuegra Prempfer Luisa Massiel Ramos Iglesias Carmen Margarita Morán Hernández</p>	978-99961-86-16-5
Agosto 2019	<p>Múltiple colapso sectorial del volcán de San Salvador</p> <p>Walter Hernández Brian Jicha</p>	978-99961-86-17-2
Septiembre 2019	<p>Perspectivas y desafíos de las personas migrantes salvadoreñas beneficiarias del TPS</p> <p>Elsa Ramos</p>	978-99961-86-18-9



*Este libro se terminó de imprimir
en el mes de septiembre de 2019
en los talleres de Tecnoimpresos, S.A. de C.V.
19ª. Av. Norte N.º 125,
ciudad de San Salvador, El Salvador, C.A.*



**Universidad Tecnológica
de El Salvador**

Este estudio es producto del Semillero de Investigación Utec, iniciativa creada para que estudiantes que participan en el Programa de Ayudantes de Investigación fortalezcan sus competencias. El proceso de investigación es dirigido por miembros del equipo de investigadores de la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec).

Esta investigación tuvo por objetivo identificar la relación que existe entre la cosmovisión e identidad de las cofradías de Izalco y las condiciones socioeconómicas de sus participantes. Se implementó el método cualitativo con un enfoque etnográfico mediante el cual se realizó un acercamiento a la comunidad, permitiendo conocer el sistema económico que predomina en las cofradías, así como también la cosmovisión de los sujetos que participan en ellas.

La Colección Investigaciones tiene el objetivo de evidenciar el trabajo científico de la Universidad Tecnológica de El Salvador ante la comunidad científica nacional e internacional, y la sociedad.

No hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza
Pablo Freire



Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social
Calle Arce y 19ª avenida Sur n.º 1045,
edificio *Dr. José Adolfo Araujo Romagoza*,
San Salvador, El Salvador, (503) 2275 1013 / 2275 1011